

Cotidiano MUJER

III Época N° 38 / Diciembre 2002 / Montevideo - Uruguay / $ 30



San José 1436, 11.200 - Montevideo
Uruguay
Teléfono: (598-2) 901 8782
Tel-Fax (598-2) 902 0393
Web: www.cotidianomujer.org.uy

E-mail: cotidian@chasque.net
cotidian@cotidianomujer.org.uy

Colectivo Editorial:
Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Elena Fonseca, Lucy Garrido

Colaboradoras:
Adriana Fontán, Marisol Márquez, Francesca Casariego, Marianela Falero

Coordinación:
Lucy Garrido

Diseño y Diagramación:
Francesca Casariego

Diseño de Tapa:
Gustavo Wojciechowski (Maca)
Sobre idea original de Gustavo Cortabarría y Lucy Garrido

Corrección:
Elena Fonseca

Impreso en: Imprenta ROSGAL, Tel: 487 2507
ISSN: 0797-3950
I Rosgal S.A D.L. 326293/02

Cotidiano MUJER es una publicación del Colectivo Editorial MUJER
Apoyada por la Fundación Heinrich Boll de Alemania

Cotidiano Mujer integra junto con ISIS, Instituto de la Mujer y Memch de Chile y CECIM, de Argentina, el Programa Regional "Mujeres y Democracia en el MERCOSUR".
www.mujeresdelsur.org.uy

Indice:

San José 1436





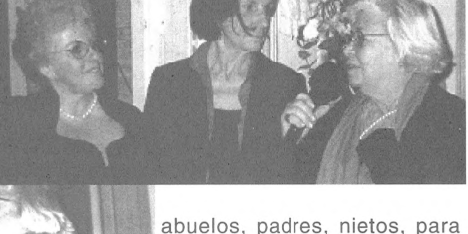
Éramos del grupo de las "sin techo" y "sin ventana", de las que rigurosamente pagábamos el alquiler y nos mudábamos cada pocos años para buscar algo más grande pero más barato. Hasta que a partir del próximo 1 de enero, nos dijeron que tampoco podría entrar la renta del local en el proyecto. Ante tamaña crisis, nos achicábamos más aun y cada una se iba para su casa y trabajaba desde la computadora. O nos arriesgábamos. Es decir: ¿no tenemos plata? entonces compremos una casa.

Y el 31 de agosto nos mudamos. Compramos con Mujer Ahora una casa como en los mejores tiempos de crisis. Y como en los mejores tiempos, aquellos en que las feministas elegíamos estar juntas pero no revueltas, compartimos techo, ventanas y deudas. Y compartimos también, claro que sí, el espacio con la Comisión Nacional de Seguimiento de Beijing, con MYSU y con todos los grupos que lo necesiten.

Es una casa vieja, de 1900, con claraboyas, patios, azulejos y balcones donde florecen geranios y nos cagan las palomas.

Dividimos la propiedad de manera minuciosa, exacta, metro a metro cuadrado; todas con vista a los plátanos del Centro; todas con sol cuando sale y todas con el agua que todavía nos cae por las paredes cuando llueve porque una crisis es una crisis, pero con mucha luz.

Tenemos todo doble: dos cafeteras, dos heladeras, dos hornallas de super gas, mates y bombillas por todos lados. La gente viene también doble, ha crecido geométricamente; no es la suma de todas las que venían a las casas separadas de la calle Salto, y no entendemos mucho por qué. Por un lado nos gusta, por otro nos marea un poco. Ya nos acostumbraremos, como aquellas familias de los años 30 cuando convivían



abuelos, padres, nietos, para bancar lo que en la historia quedó como la crisis blanda, y en el recuerdo como una forma colectiva de vivir.

La decoración de los espacios indivisos fue todo un tema, porque también tenemos dos formas de representarnos: la señora sentada muy finamente, muy art nouveau en un banco de plaza, o la nena rubia y delicada del afiche vasco que tiene dibujado un pene y pregunta ¿por que ha de hacer falta esto para no ser menos? ¿el sofá doméstico o las mesas de boliche? Y el cigarrillo...unas fuman otras no fuman. Y las plantas, ¿necesariamente en todos lados? Parecemos un vivero y poco a poco nos acostumbramos a respirar una clorofila que debe ser sanísima...

Marysa Navarro tiene Sala

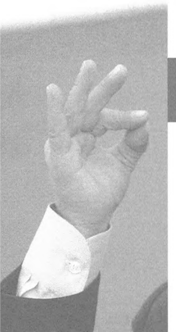
Lo de Marysa vino casi como natural. ¿Quién más que Marysa había estado en los orígenes de las dos organizaciones? ¿Quién más que ella, que acompañó nuestras primeras militancias, las ventas callejeras, los talleres infinitos, las movidas personales, los primeros apoyos de la Global Fund, que sin saber mucho quienes éramos, creyó en nosotras?

Marysa es mitad Mujer Ahora, mitad Cotidiano Mujer como es mitad vasca, mitad uruguaya, aunque el "esto" no se le haya ido, se haya doctorado en USA y publique en Buenos Aires.

Pero sabemos que Uruguay le tira más: "Soy producto de este país, de cuando 'no había como el Uruguay' y de su sistema educativo, laico, de aquella época de la 'Femenina' con Alicia Goyena paseándose con el fantasma de Rodó; y por supuesto del imborrable IPA[1], al que entré con seis mujeres y un hombre (Benjamín Nahum) elegidos entre cincuenta concursantes. Sí, me siento muy orgullosa de las cosas que me dieron acá".

Entonces, entre aplausos, vino, tango y una multitud de hombres y mujeres, amigos y amigas, descubrimos la placa que lleva su nombre y resolvimos sin discusión, que de aquí en adelante, la niña que sufrió los horrores de la Guerra Civil junto a sus padres, la catedrática de Historia en Dartmouth, la autora del último libro de Evita, entre tantas otras cosas, será uruguaya y pertenece por decreto a San José 1436, ¡OSTIAS!

[1] Instituto de Profesores Artigas



Constanza Moreira
Doctora en Ciencia Política

Cambio de gobierno, ¿cambio de poder?:

En octubre de este año Brasil vivió su cuarto período electoral en régimen de democracia plena. Baste recordar que el voto a los analfabetos fue concedido recién en 1985 y las elecciones directas para presidente se consagraron en 1989. Poco más de una década de experiencia democrática caracterizan esta peculiar elección brasileña, que podría ser calificada de "ejemplar" a los ojos del mundo. En primer lugar, por la rapidez y transparencia de un proceso electoral, paradojalmente moderno, en pleno corazón del Tercer Mundo: las urnas electrónicas, instaladas a lo largo y a lo ancho del país, son una innovación fundamental en ese proceso, y permitieron conocer el resultado pocas horas después del cierre de la jornada. En segundo lugar, la actitud del presidente saliente, Fernando Henrique Cardoso, cuyo candidato resultó perdedor en las urnas, colaboró enormemente en este resultado. El presidente mantuvo una saludable "atonía" política en el proceso electoral, y envió permanentemente mensajes tranquilizadores a la población, para conjurar el clima de amenaza que algunos especuladores generaron (en especial, George Soros, con sus infelices declaraciones sobre "el peligro Lula"), que tuvieron impacto directo sobre el valor de la moneda brasileña en ese período. Al mismo tiempo, el Presidente montó un equipo de transición, para asegurar el trabajo conjunto entre el Ejecutivo saliente y el entrante, durante los tres meses que median entre la elección y la asunción del nuevo gobierno. En tercer lugar, Brasil parece estarle enseñando a las precarias y frágiles democracias latinoamericanas, que la alternancia política entre gobierno y oposición (y la posibilidad de que el gobierno quede en manos de un partido de izquierda), es un fenómeno "natural" en la política democrática.

1.Partidos, candidatos y alianzas

En estas elecciones fueron elegidos 27 gobernadores, 503 diputados federales, diputados estaduales, 54 senadores, y el Presidente y el Vicepresidente de la República. Cada uno de estos cargos se eligió independientemente, ya que no existe en el sistema electoral brasileño ninguna regla que obligue a votar candidatos de un mismo partido para ninguno de estos cargos (lo que se llama el "voto vinculado", uno de cuyos ejemplos más extremos, es el caso uruguayo). Como resultado de ello (y de la peculiar cultura política brasileña), la campaña electoral estuvo fuertemente centrada en las personas, y no en los partidos.

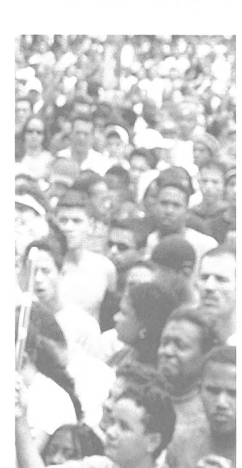
Este posición privilegiada de los candidatos en relación a los partidos, está reforzada por el hecho de que en el sistema político brasileño es frecuente que las candidaturas sean definidas antes que las coaliciones partidarias que les dan sustento. Esto en buena medida se debe a que los electores votan candidatos y no partidos, y estos últimos obtienen su fuerza política dependiendo de la popularidad de los primeros. Ello explica en buena medida, el vasto arco de alianzas desde la izquierda a la derecha que rodeó al candidato que desde el principio era favorito en las encuestas: Luis Inácio Lula da Silva. Los apoyos al mismo, se fueron incrementando a medida que la elección avanzaba, y Lula mantenía su claro predominio sobre el resto de los candidatos: viejas figuras de la política brasileña como José Sarney, Antonio Carlos Magalhães, Orestes Quercia, Maluf, o Brizola, se fueron acercando a Lula, a medida que su popularidad crecía. Y Lula, claro está, no despreció ninguno de los apoyos recibidos.

Como consecuencia de estos procesos, el mapa electoral resultante, tanto en el Parlamento como en los gobiernos estaduales, resultó necesariamente fragmentado, y ello se evidencia en el hecho de que ninguno de los cuatro grandes partidos de la democracia brasileña (PMDB, PFL, PSDB y PT) tenga más del 25% de los escaños parlamentarios. Asimismo, casi todos los partidos (con excepción de los partidos de Lula y de Serra, los dos candidatos que compitieron en la segunda vuelta), están virtualmente divididos hoy, entre aquéllos miembros del partido que apoyarán a Lula en su gobierno, y los que se mantendrán en la oposición. La perspectiva de obtener cargos ejecutivos, o el control de algunas áreas, si se colabora con el gobierno, es un aliciente importante

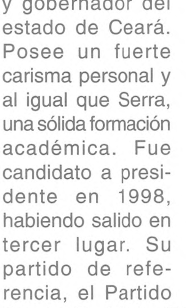
2.La campaña y sus gestos

El interés en la campaña fue inusitadamente alto: un 45% de los entrevistados declararon tener "mucho" interés, un 31% "mediano" interés, y sólo un 6% declaró tener "poco interés". A ello colaboró el rol de los medios de comunicación, que cubrieron esta campaña con un alto grado de profesionalismo, y lo que es más importante, con un alto grado de pluralismo.
El principal instrumento de financiamiento público de campaña fue el "Horario Electoral Gratuito": un programa emitido en cadena en el horario central de las ocho de la noche y también al mediodía, donde todos los candidatos tuvieron un espacio asegurado según el número de representantes en la Cámara de los partidos que los apoyan. El horario electoral registró una

gran audiencia, constituyendo un instrumento altamente democratizante y de gran avance político en el panorama de la consolidación institucional del país.
La actual campaña electoral brasileña comenzó con mucha anticipación, a mediados del 2001. Por esa época, los millones de brasileños que diariamente asistían a las telenovelas del "horario noble" de las ocho de la noche, comenzaron a ver, en los intervalos publicitarios, la imagen de la entonces gobernadora del nordestino estado de Maranhão, Rosseana Sarney, hija del ex-presidente José Sarney (1985-1989), integrante de uno de las más tradicionales familias políticas del nordeste. Siendo una de las principales figuras políticas del derechista Partido da Frente Liberal (PFL), fue elegida por su partido como la candidata de la coalición de gobierno de Fernando Henrique Cardoso. Joven, con buena presencia y siempre impecablemente vestida, conquistó, a través de una agresiva campaña mediática la amplia simpatía de la opinión pública. El "fenómeno Rosseana", como comenzó a ser llamado, fue equiparado al del expresidente Fernando Collor de Mello. Durante el auge de su campaña, las encuestas de intención de voto (llegó a concitar el 23% de las adhesiones a su candidatura) le daban el triunfo en una hipotética segunda vuelta sobre el candidato del Partido de los Trabajadores (PT), Luiz Inácio "Lula" da Silva. Pero su carrera fue rápidamente interrumpida por un escándalo de corrupción, que la obligó a renunciar a su candidatura, para no perder los fueros parlamentarios. Inmediatamente, se reposicionó el candidato José Serra, del Partido de la Social Democracia Brasileña, como candidato de la coalición. A él fue en gran medida atribuída la responsabilidad por "destapar" el delito de corrupción de Rosseana Sarney, con vistas a presentarse como una alternativa. Como consecuencia, tanto José Sarney como Rosseana Sarney, decidieron apoyar a Lula (aunque ambos son claros representantes del status quo político brasileño), a pesar de que su partido, el PFL, se mantuvo al lado de Serra, evidenciándose las primeras fisuras en la coalición de gobierno.



José Serra, exdiputado y exsenador, fue miembro del gabinete de Cardoso (y amigo personal del presidente) desde el inicio de su gobierno, ocupando la cartera de Planeamiento en el primer período, y la de Salud Pública, en el segundo. Tiene un claro perfil tecnocrático, bajo carisma personal, y centró el último tramo de su campaña en su reconocida capacidad y experiencia política y gerencial. En su discurso priorizó el tema del desempleo, el principal tema de la campaña electoral, privilegiando el papel del Estado en la creación directa de puestos de trabajo y en la promoción de las exportaciones.
Los otros dos candidatos, que perdieron en la primera vuelta, fueron Ciro Gomes y Garotinho, ambos de partidos "a la izquierda" del sistema, y con un claro discurso opositor. Ciro Gomes realizó una carrera meteórica en poco tiempo. Con 44 años, fue Ministro de Hacienda y gobernador del estado de Ceará. Posee un fuerte carisma personal y al igual que Serra, una sólida formación académica. Fue candidato a presidente en 1998, habiendo salido en tercer lugar. Su partido de referencia, el Partido Popular Socialista (PPS), fundado por ex integrantes del Partido Comunista Brasileño (PCB), es un partido de inexpresiva representación en el Congreso (1.3%), pero su candidatura consiguió el respaldo del Partido Democrático Trabalhista (PDT, de Leonel Brizola) y del Partido Trabalhista Brasileiro (PTB). Su disputa con Lula siempre fue de "guante blanco", aunque sobre el final de la primera vuelta, y tratando de llegar a la segunda, se presentó como una alternativa al "continuismo" de Serra, y al "salto al vacío"que representaba Lula. Apenas conocidos los resultados de la primera vuelta, se alineó rápidamente tras la candidatura de Lula, y cabe esperar que tenga un papel destacado en el próximo gobierno.





Finalmente, Anthony Garotinho, fue el gobernador de Rio de Janeiro, su principal reducto electoral, hasta que renunció para candidatearse a la Presidencia de la República. La comunidad evangelista es la base de su electorado, así como su principal apoyo financiero. Los sectores más pobres y de menor educación relativa constituyen sus otros dos apoyos electorales. La principal característica de su discurso ha sido la inclusión del perfil religioso. Al mismo tiempo, es el candidato que se presentó con el perfil más "radical" de cara al gobierno y a las políticas económicas liberales, al FMI, y al ALCA. Su magro desempeño en las encuestas durante la mayor parte de la campaña (siempre

estuvo rondando un 12% de las intenciones de voto) lo mantuvo alejado de la atención central del debate, pero creció espectacularmente en el tramo final, disputando la segunda vuelta con Serra. Conocido el resultado, se alineó, junto con todo su partido, detrás de la candidatura de Lula.
Luiz Inácio "Lula" da Silva, tiene una biografía muy diferente de la de los demás. Proveniente de una familia muy pobre del Nordeste brasileño, cobró fama como dirigente sindical metalúrgico en el gran San Pablo de los años 1970. Fue responsable por la articulación del primer sindicalismo "independiente" (Central Unica de Trabajadores) que conoció el país después de los pactos corporativos de los años 30, y del primer partido de izquierda con vocación de masas (PT), que logró reunir a comunidades eclesiásticas de base, disidentes de otros partidos, comunistas, socialistas, trostkistas y toda clase de independientes. Hasta esta elección, Lula no parecía poder superar el techo del 30% de las preferencias, y si bien comenzaba como favorito, su candidatura parecía despeñarse en los tres últimos meses de campaña. El desgaste del gobierno de Cardoso tras ocho años en el poder, el crecimiento inexpresivo de la economia con el consiguiente aumento del desempleo y la inestabilidad económica de los últimos años contribuyeron al el desencanto de gran parte del electorado de la clase media y de amplios sectores de clase baja que habian votado en el proyecto de Cardoso en la dos últimas elecciones. Pero también Lula cambió, en su discurso y en su imagen. Durante toda la campaña, se presentó con trajes de excelente confección (abandonando la clásica camiseta roja del PT), mejoró su lenguaje y su dicción, y apareció como un líder maduro, confiable, preocupado con el equilibrio económico, y lo que es más importante, honesto, uno de los aspectos resaltados en su campaña. Tejió alianzas con un amplio sector del empresariado (en particular, el industrial), y eligió como VicePresidente a un importante empresario del estado de Minas Gerais, miembro del Partido Liberal (partido controlado por una de las principales iglesias evangelistas). Asimismo, contó con buena parte del apoyo de los militares (a lo que colaboró el apoyo de José Sarney). Se visualizó, a lo largo de la campaña, como el candidato con mayor, capacidad de llevar adelante un amplio pacto social.

A diferencia de otras campañas de la casi recién inaugurada democracia brasileña, las acusaciones personales y los agravios no fueron el pan de cada día. A ello colaboró el "derecho de respuesta": un dispositivo legal para que los candidatos exijan al Tribunal Superior Electoral una ocasión de desagravio, cuando otro candidato lo acusa injustamente o tergiversa los temas de su campaña. Este Tribunal debe expedirse en 48 horas, y en caso de que el agraviado gane, debe incluírse su derecho de respuesta dentro de los minutos concedidos al candidato agraviante en el Horario Electoral Gratuito. Más allá de estos dispositivos, lo cierto es que la campaña registró debates programáticos muy importantes, aunque a veces, excesivamente técnicos. Todos los brasileños tuvieron ocasión de escuchar las propuestas de los candidatos, y elegir, en un mercado de información pluralista.



Lula fue desde el principio el favorito, aunque logró posicionarse más firmemente, después que Serra consiguiera "desbancar" a Rosseana Sarney. El amplio margen que lo distanciaba del resto de los candidatos, le permitió "sobrevolar" la campaña, sin ser el objetivo específico de ataque de ningún adversario, y observando "de arriba" las heridas que sus adversarios (Ciro, Garotinho y Serra) se provocaban entre sí, en la lucha por entrar a la segunda vuelta.
El altísimo porcentaje de votación que obtuvo en la primera vuelta (en la que le faltan menos de cuatro puntos para triunfar), ya lo colocaba como el claro vencedor de la campaña. Mientras el candidato Serra ocupó las tres semanas de campaña entre la primera y la segunda vuelta atacando duramente su candidatura, Lula siguió manteniéndose "por encima", a caballo de una campaña mediática eficazmente hecha, y artísticamente muy lograda.
El triunfo de Lula fue una verdadera fiesta popular, y el lema post-campaña: "y la esperanza venció al miedo...", se hizo sentir a lo largo y a lo ancho del país, como el signo de los nuevos tiempos en la vida política.

3. Con los resultados a la vista

La primera vuelta, (6 de octubre de 2002), arrojó una victoria muy importante del candidato del Partido de los Trabajadores. Lula obtuvo el 46,4% de los votos. Este porcentaje, sin embargo, no le permitió triunfar en la primera vuelta (en la que se necesitan más del 50% de los votos válidos), como era la esperanza de los petistas, y debió disputar la segunda vuelta con el candidato "oficialista" José Serra, que conquistó el 23.2% de los votos. Garotinho obtuvo el 17.9% de los votos, y Ciro Gomes, el 11.9% de los mismos.
En la segunda vuelta (27 de octubre de 2002), con un 61.3% de votos, Lula se consagró como el cuarto presidente de Brasil y como el Presidente más votado de la historia política de las democracias del mundo, con 57 millones de votos.
A pesar de que la votación se mantuvo en el "piso" de las intenciones de voto registradas en las encuestas, y de que el adversario José Serra votó

excepcionalmente bien (38.7%), más de 20 puntos porcentuales separaron a uno y otro candidato. Esto representa un enorme capital electoral concentrado en la figura de este sindicalista, que en poco más de 20 años de carrera política, logró desplazar al status quo político de su país.

El triunfo de Lula significa un acontecimiento político de gran magnitud, no solo para Brasil, sino probablemente también para América Latina. Para Brasil supone la llegada a las principales esferas del poder de sectores políticos y sociales que hasta ahora nunca participaron de él (o lo hicieron solo de forma marginal y por muy breves períodos de tiempo). Es también la primera vez en casi 40 años (desde el golpe militar de 1964), que los sectores políticos más conservadores, hoy repesentados por el PFL y el PPB, estarán fuera del gobierno del país. Para América Latina el triunfo de Lula, obviamente, va a significar un foratalecimiento de las posibilidades electorales de los partidos de izquierda del continente. Esto podria dar lugar a un proceso de alternancia política fortaleciendo las democracias de la región, y ayudando a desarticular el habitual clima de "guerra fría" que antecede a una contienda electoral en la cual un partido de izquierda tiene probabilidad de llegar al sillón presidencial.

El lema de post-campaña fue: "la esperanza venció al miedo", y optimismo fue lo que se respiró en el Brasil postelectoral. La sociedad brasileña



mostró el cansancio de ocho años de conducción tecnocráica de los destinos del país y decidió cambiar. Esto se manifestó claramente en la campaña, donde al discurso de Serra "sé cómo hacerlo todo", Lula contrapuso un discurso prudente, indicando que los problemas eran muy complejos, él no los dominaba todos, y por eso tenía que dialogar con todas las fuerzas del país.

En su primer discurso, Lula evidenció los gestos característicos de un gobierno de izquierda. Lo primero que anunció, fue el objetivo de "combatir el hambre en el país", y la creación de una Secretaría de Emergencia Social, directamente vinculada a la Presidencia de la República. En su discurso, enfatizó: "si al fin de mi gobierno, cada brasilero comiera tres veces al día, habré cumplido la misión de mi vida". Pero al mismo tiempo, en este mismo discurso dejó lugar a la prudencia en materia económica. Lula señaló que respetará todos los compromisos asumidos por el gobierno anterior, y mantendrá a la inflación bajo control.

No cabe duda que tanto el nuevo gobierno como el electorado, apuestan a un cambio importante en la conducción del destino de Brasil. Pero este cambio tendrá sus restricciones. En primer lugar, el PT y sus aliados, controlan menos de un 40% del Congreso. El PT, en tanto partido, y a pesar de haber conquistado la mayor bancada en la Cámara de Diputados, sólo controla un 17% del Congreso. Asimismo, el control de los principales estados de la Federación, en especial San Pablo y Minas Gerais, permanece en manos de los partidos que integraron la coalición de gobierno hasta ahora.

Lula comprometió cinco reformas para su gobierno: la reforma tributaria, la reforma de la seguridad social, la reforma política, la reforma agraria y la reforma de la legislación del trabajo. Pero estas reformas necesitarán de muchas negociaciones políticas, y no solamente de un "pacto social" para que sean aprobadas.

Una segunda restricción, es la económica. El presupuesto ya aprobado para el 2003 deja poco margen de maniobra para la sustentación de la nueva "agenda social" que Lula marcó como la principal prioridad de su gobierno. El 80% de los gastos ya están comprometidos, y del 20% restante, la mitad irá a honrar los compromisos con los intereses de la deuda externa. Por consiguiente, el gobierno dispondrá apenas del 10% del presupuesto, para implementar sus planes.

4. Una campaña con cara de mujer

Una característica fundamental de esta campaña, fue la fuerte presencia de las mujeres, sea como candidatas, o como electoras. Brasil tiene dos millones más de mujeres que de hombres, y la "caza" de voto a la mujer, estuvo en la agenda de todos los candiadatos. Lula tuvo a lo largo de la campaña preferencias menos marcadas entre las mujeres que entre los hombres, y dedicó buena parte del tramo final de la campaña a seducir a su electorado femenino. En particular, una de las piezas más llamativas de su campaña, mostraba a varias decenas de mujeres embarazadas, caminando por un valle casi paradisíaco, algunas con hijos en brazos, al son del Bolero de Ravel. Fue una fantástica pieza de propaganda, y el mismo Serra la empleó, mostrando lo que su partido había hecho favoreciendo a las mujeres.



Pero las mujeres como candidatas, tuvieron el mayor destaque. Para comenzar, recordemos el "fenómeno Rosseana": fue una mujer, y no un hombre, la que tuvo las mayores chances de desplazar a Lula y ganar las elecciones. De hecho, en las simulaciones de segunda vuelta entre Lula y Rosseana, ésta era la favorita para conquistar el sillón presidencial.

Los cuatro candidatos tuvieron una mujer como referencia en toda su campaña. Serra tuvo de candidata a Vice a Rita Camata, del PMDB, una mujer de excelente imagen entre el electorado, con un perfil "políticamente correcto", y buen desempeño profesional. Garotinho tuvo a su propia mujer al lado, en toda la campaña, dado que ella era la candidata con más popularidad para el cargo de gobernadora de Rio de Janeiro (cargo que antes desempeñaba su marido), y aprovechó de la misma para hacer campaña para Garotinho. Rosinha ganó en la primera vuelta, disputando con dos mujeres más: Benedita da Silva (PT) y Solange Amaral (PSDB). El cuarto candidato al gobierno del Estado, que quedó muy rezagado en la disputa, era un hombre. Ciro Gomes, tuvo en la figura de su propia mujer, Patricia Pillar, un sostén fundamental de su campaña. Patricia Pillar es una actriz muy conocida y querida por el público brasileño (la "sin tierra" de la novela "O rei do gado"), y supo que tenía cáncer en medio de la campaña de su marido. Lejos de esconderlo, la actriz hizo explícita su enfermedad, y realizó una campaña decidida a favor de la prevención y el tratamiento del cáncer de mama, lo que le valió los afectos de buena parte del público femenino. En los últimos tramos de la campaña de la primera vuelta, Patricia Pillar supo sumar simpatías para su marido, Ciro Gomes, participando activamente en su campaña. Finalmente, Lula tuvo dos grandes figuras femeninas a su lado. La primera, inseparable a lo largo de todo el proceso electoral, fue la Prefecta de Sao Paulo, Marta Suplicy, cuya gestión goza de amplia popularidad en esa ciudad (uno de los dos principales reductos electorales de Brasil). La segunda fue Benedita da Silva,



Fotos: Gentileza del Semanario Brecha

mujer, negra, actual gobernadora de Rio de Janeiro (era vice de Garotinho, en una fórmula que había unido a ambos partidos al inicio de la administración y asumió el cargo cuando éste renunció para candidatarse a Presidente), y candidata en la actual elección. Lula hizo dos importantes reconocimientos apenas conocido el resultado de la elección: uno para José Genoíno, que tuvo un desempeño formidable en la lucha por el gobierno de San Pablo (que finalmente perdió, en la segunda vuelta) y otro para Benedita, por, según propias palabras de Lula: "ser mujer, y ser negra. Tenerla como gobernadora es un hecho tan importante como la abolición de la esclavitud en Brasil".

A pesar de continuar siendo la minoría entre los 513 parlamentarios, las mujeres obtuvieron en estas elecciones, la mayor cantidad de votos entre todos los candidatos a diputado federal, en 8 de los 27 Estados. Estos fueron:Acre, Amazonas, Tocantins, Piauí, Rio Grande do Norte, Roraima, Rio de Janeiro y Amapá.
Las mujeres más votadas fueron Vanessa Grazziotin (PC do B-AM) Kátia Abreu (PFL-TO), Francisca Trindade (PT-PI), Fátima Bezerra (PT-RN), Maria Helena (PST-RR), Denise Frossard (PSDB-RJ), Janete Capiberibe (PSB-AP) y Perpétua Almeida (PC do B-AC).
La bancada femenina en la Cámara de Diputados aumentará 15% en la próxima legislatura. En estas elecciones fueron elegidas 37 diputadas, y había 32. El PT eligió 12 mujeres y será el partido con la mayor bancada femenina. De los siete estados de la región Norte, cinco de ellos (Acre, Amazonas, Amapá, Tocantins y Roraima) tuvieron una candidata mujer como la más votada entre todos los candidatos que disputaban para la Cámara de Diputados.
Como gobernadoras se eligieró a Vilma de Faria, en Rio Grande do Norte, y Rosinha Garotinho, en Rio de Janeiro. Ambas son del PSB, el Partido Socialista Brasileño, que lidera Garotinho. El número de gobernadoras, sin embargo no aumentó. Anteriormente había dos gobernadoras del PT, Dalva Figueiredo, en Amapá, y Benedita da Silva, en Rio de Janeiro.
En el Senado Federal se eligieron cinco mujeres (se disputaban 54 bancas), tres del PT (Heloisa Helena, por Alagoas, Marina Silva por Acre, y Emilia Fernandes por Rio Grande do Sul), una del PFL (Maria do Carmo Alves, por Sergipe) y una por el PMDB (Marluce Pinto, por Roraima). En la Cámara de Diputados se eligieron 35 mujeres. El siguiente cuadro muestra la representación femenina según partido y órgano legislativo:

Partido	Diputadas Federales	Senadoras	Total	Total (%)
PC do B	4	0	4	10,00
PFL	4	1	5	12,50
PMDB	9	1	10	25,00
PSB	3	0	3	7,50
PSDB	7	0	7	17,50
PT	7	3	10	25,00
PTB	1	0	1	2,50
Total	35	5	40	100,00

Fuente: datos de Cfemea (Centro Feminista de Estudios y Asesoría), Brasil, 2002, en la página web: www.cfemea.org.br)

Los estados con mayor representación femenina en el Congreso son San Pablo (12.5%), Rio de Janeiro (10%), y Rio Grande do Sul (10%).
El siguiente cuadro muestra las diferencias entre hombres y mujeres y el grado de representación relativa de los sexos en los órganos legislativos.

Representación por Sexo					
Cargo	Mujeres	(%)	Hombres	%	Total
Diputados (as) Federales	35	6,82	478	93,18	513
Senadores(as)	5	6,17	76	93,83	81
Total	40	6,73	554	93,27	594

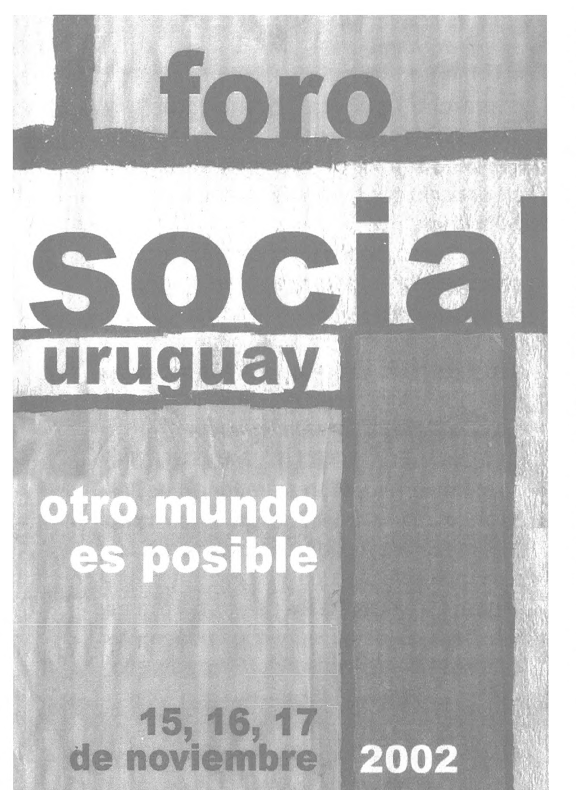
Fuente: datos de Cfemea (Centro Feminista de Estudios y Asesoría), Brasil, 2002, en la página web: www.cfemea.org.br)

En las asambleas legislativas estaduales se eligieron 133 mujeres (12,56%). El PC do B (Partido Comunista de Brasil) fue el que tuvo mayor representación de mujeres (29,41). Le sigue el PT (19,73%), el PMDB (16,42), el PSDB (15,94), y el PSB (15.25%).

foro uruguay

El 15, 16 y 17 de noviembre se realizó en Montevideo el Primer Foro Social uruguayo promovido por más de 40 organizaciones (entre ellas Cotidiano Mujer), y muchas adhesiones y apoyos (Congreso de Intendentes, IMM, Facultades de la Universidad de la República y de la Universidad Católica, entre otros).

Durante los jueves de varios meses, un plenario de organizaciones fue construyendo la idea de un espacio de encuentro de las organizaciones sociales del país para debatir y proponer alternativas, pero también para conocerse y reconocerse en las múltiples agendas y actividades en que el movimiento social uruguayo está empeñado. No fue fácil articular los aspectos organizativos, pero sobre todo, no fue fácil construir un espacio de decisión legítimo. Sin embargo, el Foro Social se realizó y participaron miles de personas, ávidas de escuchar y hablar; se llenó de jóvenes y durante dos días las más diversas propuestas de talleres estimularon un clima de encuentro que a pesar de varios errores organizativos despertó la complicidad de los y las participantes.



"La multiplicidad de actividades no permite agruparlas sin correr el riesgo de reducir su riqueza y variedad, sin embargo se pueden ver algunas líneas fuerza que plantean cuestiones relativas, tanto al conflicto capital-trabajo-globalización, como a los diversos cortes transversales que se desencadenan de la prácticas ligadas a lo ambiental, el género, lo etario y las prácticas sociales para la emancipación. Las miradas no se agotan en la objetividad material sino que se pretende ver el impacto en las subjetividades y en la espiritualidad de las personas y de la sociedad, tanto la cuestión de la impunidad, la crisis, como la globalización y sus efectos. Las vías democráticas deben repensarse en relación a los derechos y al rol del Estado, la sociedad y el mercado, y no se agotan en los referentes actuales sino que hay que crear nuevos para dar cuenta de la complejidad.

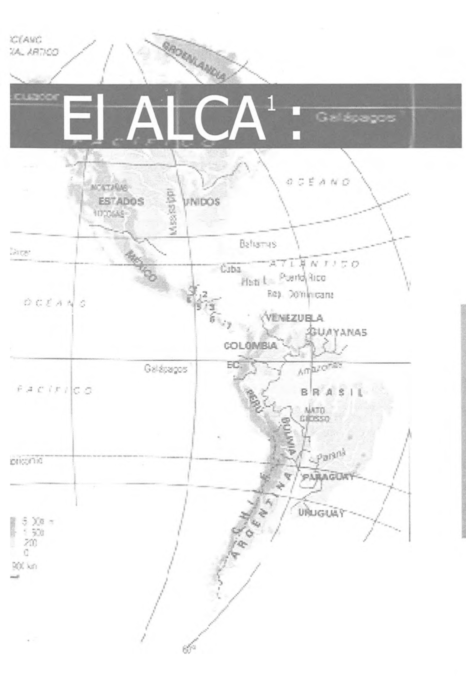
Algunas de las actividades que muestran la diversidad y pluralidad fueron, un panel sobre los super-excluidos, otro sobre reforma del estado, un taller sobre democratización de la comunicación, una asamblea contra el ALCA, el foro interreligioso, lo ambiental y la sustentabilidad, la mesa redonda sobre el impacto de los fudamentalismos, o sobre el efecto de la impunidad, las Redes de Trueque, la cuestión de la educación, la salud, el cooperativismo y los trabajadores, la economía social, la permanencia del pensamiento de Pérez Aguirre, Infancia y ciudadanía o ¿el por qué de la política? entre otros." Nelson Villareal, (Apuntes para una evaluación del FSU).

Una nota del semanario Brecha titulaba, "Foro Social Uruguay: El Foro de los invisibles" y realmente en varios sentidos el título define bien el carácter del Foro. En el sentido más literal, porque la suspensión de las actividades culturales en la Plaza de los Treinta y Tres, por la amenaza de alerta meteorológica, nos dejó sin la posibilidad de un punto de encuentro que diera identidad colectiva a las actividades descentralizadas en los salones de muchas facultades cercanas pero no conectadas entre sí.

En un sentido más metafórico también es el foro de los invisibles porque es un espacio que crea una identidad diferente, una identidad de articulación donde cada quien tiene el derecho a tomar la palabra.

Este primer FSU deja las puertas abiertas para generar un proceso de encuentro que habilite el debate entre diferentes estrategias y organizaciones. Para muchas de las 4000 personas que participaron fue una experiencia novedosa, una experiencia que vale la pena repetir, una experiencia necesaria que reconoce las mil formas en que la gente se organiza para resistir, cambiar, y ser solidari@ en un país en crisis. Para much@s fue una oportunidad de ver y escuchar lo que otros y otras hacen en una sociedad fragmentada que nos impide reconocernos. Para otr@s fue una oportunidad de compartir, puntos de vista y agendas en un espacio más amplio que pocas veces se logra en el Uruguay de hoy.

Tal vez, este espacio amplio e inclusivo refleje mejor la sensibilidad de mucha gente que quiere adherir a temáticas y agendas pero no a organizaciones específicas. En todo caso ese es uno de los temas que desde nuestro punto de vista deja abierto el Foro, si lo pensamos como un proceso de articulación y convergencia, como una movida política no partidaria, amplia y diversa que tendrá que modificar las lógicas muchas veces aparatistas y centralistas de las organizaciones. Nosotras estamos convencidas de la necesidad de crear espacios que articulen la diversidad de actor@s y agendas de los movimientos sociales y por ello nos hemos involucrado activamente en el Foro Social Mundial, en su Comité Internacional y creemos que este proceso abre la oportunidad de construir nuevos procesos emancipatorios, desde múltiples actores para construir nuevas culturas políticas.



El ALCA[1]: Una oportunidad para discutir la integración americana que queremos

¿Por qué discutir el ALCA? ¿Qué implicancias puede tener un acuerdo de libre comercio de las Américas? ¿Por qué cada vez más gente a lo largo de América Latina requiere información, se preocupa, discute, organiza campañas y consultas populares sobre el ALCA? Y además, ¿por qué se supone que nos implica a las mujeres de manera específica?

Norma Sanchís[2]

La propuesta de acuerdo liderada por Estados Unidos que está siendo negociada con los otros 33 países americanos (excluyendo Cuba), constituiría la zona de libre comercio más grande del mundo. El descontento con la propuesta de este Acuerdo está muy extendido entre las organizaciones de la sociedad civil de América Latina.

Las críticas, proclamadas por varias organizaciones de la sociedad civil que exigen un control sobre los impactos sociales y ambientales de las decisiones comerciales, se expresan cada vez con mayor firmeza en las reuniones paralelas a los eventos oficiales del ALCA, como fueron las cumbres presidenciales de Santiago de Chile (1998) y Quebec (2001) o las reuniones de ministros de Buenos Aires (2001) y Quito (2002). El problema central está. Pese a que los resultados de la apertura durante los noventa muestran un patrón común para muchos de los países de la región con saldos comerciales desfavorables, algunos gobiernos y una parte importante del sector privado mantienen expectativas acerca de que la liberalización comercial traerá aparejado necesariamente un aumento de las exportaciones y del flujo de inversiones.
Este punto de vista se basa en la teoría de que el libre comercio propicia la especialización de la producción entre los países, de acuerdo con las ventajas comparativas de cada uno, permitiendo una mejor asignación de recursos en la economía mundial y un crecimiento en todos los países que entran en el sistema.
Si bien se acepta que la liberalización comercial genera "ganadores" y "perdedores" dentro de los países, se da por supuesto un "efecto derrame" del crecimiento que tenderá a compensar a los perdedores.
Sin embargo, desde muchas perspectivas se cuestiona el papel que se asigna al comercio internacional en tanto vehículo de crecimiento como un fin en sí mismo . La evidencia muestra que para América Latina, después del primer quinquenio de los noventa, el crecimiento se desaceleró y hacia fines de la década se inicia un período de recesión y crisis de muchas de las economías de la región. No hubo crecimiento sostenido y mucho menos, se promovió el desarrollo.
El gran señuelo para los países del Sur es la esperanza de acceder a los poderosos mercados norteamericanos. Pero para ello,

no se trata de negociar una baja de aranceles. Por el contrario, las principales barreras a atravesar son más intangibles (como condicionalidades fitosanitarias, o denuncias de "dumping"), y muchas veces impuestas de manera unilateral y arbitraria.

Los impactos sobre las mujeres

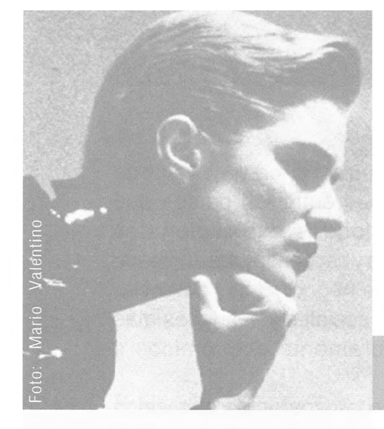
A pesar del crecimiento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y en los niveles de educación formal durante los 90, su situación continúa siendo desventajosa en términos de niveles de desempleo, subempleo, diferenciaciones salariales, segregación por ramas de actividad y niveles de participación en posiciones jerárquicas de toma de decisiones, tanto en el sector público como en el privado.
Además de esta inserción desventajosa, las mujeres realizan mayoritariamente una amplia gama de trabajo socialmente necesario no remunerado, ligado con la reproducción biológica y social, con las tareas de cuidado de niños, ancianos y enfermos, sustituyendo los roles ausentes del Estado y otras instituciones.
En este sentido, las políticas que promueven la reducción de las responsabilidades del Estado, la desregulación y el traspaso de la prestación de servicios básicos a la esfera del libre juego del mercado para aquellos sectores que puedan pagarlos, perjudica directamente a las mujeres y en especial a las mujeres pobres, que se ven recargadas en el trabajo que desempeñan.
Inversamente, el trabajo no remunerado de las mujeres permite diseñar e implementar políticas de achicamiento del Estado y medidas de liberalización y desregulación: en otras palabras, las construcciones de género condicionan o viabilizan las definiciones de políticas económicas.
Sin embargo, las mujeres hemos estado notoriamente ausentes de los niveles de decisiones económicas e inclusive tenemos déficits de participación en los debates que están dando otros movimientos sociales.

¿Qué tipo de integración queremos?

Parece bastante claro en el actual escenario mundial que no sea viable volver a cerrar fronteras, retornar a esquemas sustitutivos de importaciones, ni resignar los ricos niveles de intercambio de múltiples dimensiones que propicia la globalidad.
Pero es necesario replantear la forma que nuestros países van a insertarse en esa globalidad, proponiendo alternativas viables que tengan como meta el desarrollo humano sustentable y pongan en el centro de la agenda la equidad[5].
¿Cuáles son las características de la integración económica que permita a América Latina avanzar en el camino de desarrollo?
Ante todo, un proyecto continental requiere de gobiernos fortalecidos y actores sociales dinámicos que converjan en una clara identificación de intereses propios a nivel nacional y sub-regional y en el diseño de proyectos nacionales que prioricen el desarrollo, la justicia distributiva y la equidad.
Pero también se requiere abrir el debate sobre la viabilidad de la integración y la negociación bilateral con economías tan asimétricas como las de los grandes países desarrollados del Norte.
Es necesario impulsar el fortalecimiento de las articulaciones entre los países que constituyen bloques sub-regionales latinoamericanos y caribeños para aumentar su capacidad de negociación y potenciar sus contenidos sociales y culturales más allá de los puramente económicos y comerciales.
El carácter poco transparente y asimétrico de las negociaciones del ALCA caracteriza el proceso de negociaciones que mantiene un ritmo sostenido y no admite pausas. Para el conjunto de la sociedad civil, incluyendo al movimiento de mujeres y feminista, el ALCA implica amenazas, pero también abre oportunidades y estimula el desafío de debatir y poner en cuestión el proyecto de desarrollo y el tipo de integración económica que queremos.



1 Acuerdo de Libre Comercio de las Américas.
2 Red Internacional de Género y Comercio, Argentina.
3 Cepal, Transformación Productiva con Equidad, 1991.
4 Cepal, (2001) Panorama Social.
5 Alma Espino y Paola Azar (2002) "Comercio Internacional y Equidad de Género. La integración americana hacia el Siglo XXI: ¿Asociación de Libre Comercio?", Unifem, Red Internacional de Género y Comercio.



Creando Espacios de **Poder:** la Integración y la Presencia de las Mujeres en la región.

Catharine Smith[1]

En todo el mundo distintos procesos de globalización están creando nuevos espacios de exclusión e inclusión de diferentes sectores de la sociedad. Uno de los procesos más sobresalientes de la globalización es la integración regional que intenta unir grupos de países bajo ciertas políticas económicas comunes. El ejemplo prodigio es la Unión Europea, que con un proceso de más de 50 años, llegó a cumplir una unión monetaria este año. Otros esquemas de integración más jóvenes y menos desarrollados se encuentran también en Asia - ASEAN, -en Norteamérica- NAFTA y en Sudamérica- MERCOSUR. En la última década, la importancia de la integración ha ido creciendo en Latinoamérica con la formación del MERCOSUR que compone Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay y con los recientes debates y la aprobación del *fastrack* del ALCA.

A pesar de la rapidez con que se ha recogido esta moda en las Américas, no quedaron claros los beneficios para muchos sectores de la población. No se puede esperar que la integración beneficie a las mujeres sin trabajar para dicha inserción en estos procesos. Tampoco se puede generalizar el efecto sobre una población femenina diversa. Sin embargo, se pueden definir algunas estrategias y posibles ventajas para las mujeres. También es útil definir los posibles problemas que la integración implica dependiendo de la política neoliberal que se utiliza y de la región geográfica integrada.

El Enigma de la Integración en Latinoamérica

Los economistas teorizan la integración como una evolución que empieza con la unión aduanera, (en la que se encuentra el MERCOSUR), en segundo lugar la unión comercial, luego la unión económica y al final la unión monetaria que es la etapa de integración más avanzada en este momento. Cada etapa de esta evolución implica más interdependencia entre estados-naciones que, poco a poco, forman una economía regional. Pero la integración no es sólo alianza económica y apertura de mercados. Dentro de esta evolución económica, ocurren procesos políticos y sociales con una importancia frecuen-temente olvidada por los economistas que crean y teorizan la integración. Con cada etapa van aumentando los inter-cambios sociales, políticos y culturales entre los países miembro. Así, la estructura de la soberanía cambia con la evolución de la integración. Los espacios nacionales tradicionalmente dedicados a las acciones gubernamentales, sociales y empresariales empiezan a subir simbólicamente a un nuevo espacio supranacional donde aparecen nuevas y distintas interacciones entre ciudadanos.

Hoy se encuentra un quiebre en el espacio supranacional en Latinoamérica. Es así que, con la crisis regional del Cono Sur, la recesión mundial y una actitud indecisa general hacia el MERCOSUR, el proceso de integración más grande de Latinoamérica está estancado; mientras tanto, los vecinos del norte se aprovechan de la situación y con la aprobación del *fastrack* intentan crear un modelo de integración para toda América donde sólo ellos definen las reglas del juego. Pero existen otras ideas de la integración más allá del liderazgo/imperialismo de los EEUU y la extensión del NAFTA. Por ejemplo, Brasil propuso el modelo del Área de Libre Comercio de América del Sur compuesto por: MERCOSUR, el Pacto Andino, el Grupo 3 y Chile. También hay varias propuestas de distintos modelos entre los diferentes bloques de Latinoamérica y entre el MERCOSUR y la Unión Europea.

El tamaño y la orientación del espacio supranacional en Latinoamérica determinará muchos de los cambios políticos, sociales y culturales. Tenemos que preguntarnos cuidadosamente cómo cada etapa de la integración puede beneficiar a las mujeres, cuál modelo de integración beneficia más y cómo las mujeres pueden insertarse en el espacio supranacional y utilizarlo para realizar cambios deseados y para ganar voz y poder en Latinoamérica y en el mundo.

Alma Espino escribe: "*El tema del comercio y en general las políticas de integración económica tienen consecuencias sociales diferentes dependiendo de la forma que aquellas asumen y de las características de cada una de las economías y las sociedades.*" Además de

las características políticas y económicas de la integración, las consecuencias también dependen de las estructuras presentes dentro de la población femenina. En general, las mujeres no están representadas en la economía global. Sin embargo, es obvio que existen ciertos grupos de mujeres que han sido más excluidas históricamente, tanto en los estados-naciones como en el ámbito internacional. Mujeres sin título universitario o educación institucional, mujeres indígenas, mujeres participantes de la economía informal, mujeres sin dinero ni capital humano quedan aun más marginadas dentro del proceso globalización/integración. Más allá del género, también es necesario tomar en cuenta, el factor de la clase social y lo que esto implica para las mujeres dentro de los procesos de integración.

Nuevos espacios limpios

Con toda la diversidad de clases sociales, nacionalidades, cultura, etnia, sexualidad, y realidad cotidiana de las mujéres de Latinoamérica, nos podemos preguntar ¿cómo se pueden generalizar los beneficios de la integración? No se pueden deshacer las bifurcaciones que existen entre nosotras. Sin embargo, la integración nos da un nuevo espacio "limpio" donde intercambiar e interrelacionar. La integración supone una institucionalidad y una estructura supranacional. Así, aunque la supranación provenga de distintas naciones, este nuevo espacio tiene el potencial de existir sin los prejuicios y restricciones asociadas con sociedades, culturas y estados-naciones. Este espacio nuevo exige la formación de nuevas reglas y normas que lo rijan y nos da la oportunidad de liderazgo que no tuvimos con la formación del estado-nación.

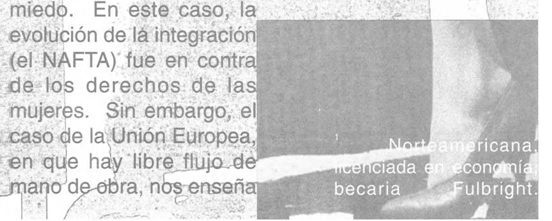
En los espacios estatales las mujeres se encuentran restringidas. Con la formación de nuevos espacios surge la posibilidad de representación, participación y poder y dentro de su estructura institucional existen sitios en el espacio supranacional donde las mujeres pueden participar.

Además de la creación de un espacio "limpio" supranacional, se genera la posibilidad de crear redes de mujeres de la región integradas con la propia sociedad civil y las pocas representantes de los gobiernos nacionales. Estas redes existen para compartir información y recursos y para exigir voz dentro del esquema económico. La formación de redes de mujeres implica un cambio de la percepción tradicional de "nosotras" y requiere atravesar las bifurcaciones entre las mujeres de Latinoamérica. Se percibe como importante el desafío de romper con estereotipos y la identidad nacional "natural". Estas redes son necesarias porque facilitan la inserción de la mujer al espacio regional y porque utilizan distintas redes de poder nacionales para formar redes más grandes de poder regional.

Integración Problemática

Aunque no es inherente a la integración, la exclusión y la desigualdad se pueden reproducir a través de varias herramientas. Las políticas económicas que favorecen ciertos factores de producción y otros no, pueden tener graves efectos sobre la población femenina. Los procesos económicos neoliberales tienden a favorecer al capital, al dinero, y no a la mano de obra. En los procesos de integración en Norteamérica y en el MERCOSUR es claro que hay libre flujo de capital y no hay libre flujo de trabajadores. Esta restricción a las personas les quita la ventaja de mudarse a donde haya trabajo y claramente rompe con los fundamentos del mercado de trabajo y las reglas de oferta y demanda. Contribuye al desempleo, a la pobreza nacional y a la desigualdad regional. Dado que las mujeres frecuentemente se encuentran dentro del grupo sin capital, ellas y sus familias están aun más desvalorizadas, al margen de la economía. Uno de los mejores ejemplos de esa desvalorización se encuentra en las maquilas del norte de México. Con la formación del NAFTA y la facilidad del transporte de capital y bienes, muchas fábricas (norteamericanas y multinacionales) se fueron a México en busca de mano de obra barata para la fabricación de productos destinados al mercado estadounidense. Las mujeres en estas fábricas trabajan muchas horas por poco sueldo con amenazas constantes a su salud y bienestar. Las condiciones del trabajo son peligrosas, sin regulaciones ni normas de seguridad. Y en los pueblos que se construyen alrededor de las maquilas muchas mujéres viven con miedo. En este caso, la evolución de la integración (el NAFTA) fue en contra de los derechos de las mujeres. Sin embargo, el caso de la Unión Europea, en que hay libre flujo de mano de obra, nos enseña que no todos los procesos de integración terminan en maquilas.

El ejemplo de las maquilas puede ser significativo cuando uno piensa en la integración de todas las Américas bajo el liderazgo de los Estados Unidos. Este proceso de integración se caracterizó, desde su inicio, por la desigualdad, porque los países antes del Tratado de Libre Comercio se encontraron con potencias diferentes, enormes en cuanto a la economía. Los Estados Unidos tenían todo el poder de negociación y México tenía toda la necesidad de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. El tratado tampoco definió como meta la igualdad entre estos países. Si los países de Latinoamérica no tienen poder de negociación frente al ALCA, es muy probable que también terminen en una relación de dominación que se reproducirá en las mujeres. Durante los debates de integración de Latinoamérica, tenemos que tomar en cuenta no sólo nuestro poder de negociación como género sino también nuestro poder de negociación como país.



Norteamericana, licenciada en economía, becaria Fulbright.

Los hombres y sus incertidumbres



Socióloga Wanda Cabella
Economista Andrea Vigorito

El aumento del divorcio y de las uniones libres, el crecimiento de los hogares a cargo de mujeres divorciadas o separadas, la reconstitución de hogares, son fenómenos que se han acelerado en Uruguay desde la década del ochenta. Esta evolución no es particular de la sociedad uruguaya sino que se dio algunas décadas antes en muchas sociedades desarrolladas. La discusión sobre los efectos del cambio familiar en estos países es turbulenta y existen diversas posiciones al respecto. Muchos sostienen que la mayor inestabilidad familiar es perjudicial para los niños pues los debilita emocionalmente, erosiona el bienestar material de sus hogares y debilita sus vínculos con los padres quienes por estar habitualmente mejor insertos en el mercado de trabajo pueden brindarles mayor capital social. Para este grupo, las políticas públicas deberían combatir la inestabilidad matrimonial. Es el caso de autores estadounidenses como Davis, Glendon o Popenoe, Skolnick. Otros como por ejemplo, Furstenberg, Mc Lanahan, Kiernan, creen que no es fácil identificar las consecuencias del cambio familiar en el corto plazo y proponen políticas públicas que contemplen la diversidad de situaciones y acepten el cambio familiar como un hecho irreversible.

La discusión sobre los efectos del cambio familiar está presente también en Uruguay. En el último informe sobre desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas titulado "Inserción internacional, empleo y desarrollo humano" se presenta una sección escrita por el sociólogo Rubén Kaztman "Los desafíos que plantean las transformaciones del mercado de trabajo al desarrollo humano en Uruguay". En esta sección se desarrollan las implicaciones de la creciente desigualdad y precarización en el mercado de trabajo y de las mayores tasas de desempleo sobre diversos aspectos de la vida social. En varios trabajos, Kaztman y también Carlos Filgueira han planteado estas ideas permitiendo visualizar problemas que permanecían ocultos para la sociedad uruguaya. Es el caso, por ejemplo, de aquellos sobre la segregación residencial, sobre la multidimensionalidad de la pobreza y sobre el cambio familiar entre otros. Sin embargo, la visión de Kaztman sobre las formas y los efectos del cambio familiar en los niños y en particular en sus posibilidades de acumulación de capital social, nos lleva a plantear algunas preguntas.[1]

Cambio familiar y reproducción intergeneracional de la pobreza: la incertidumbre de rol

Básicamente, la idea planteada por Kaztman consiste en que, en un contexto en que el rol del Estado cambia, el aumento de las uniones libres tiene un impacto negativo en la acumulación de capital social de los niños y contribuye a la reproducción intergeneracional de la pobreza. Partiendo del dato de que las uniones libres han aumentado significativamente desde la década del ochenta, se atribuye este hecho a dos tipos de fenómenos. Por un lado, en los estratos más altos, el efecto sería comparable a lo ocurrido en las sociedades desarrolladas y se estaría ante lo que el autor llama "efecto modernización" que básicamente consiste en la adopción de los patrones culturales de los países desarrollados, donde la unión libre se generalizó desde mediados de la década del '70 entre los sectores de jóvenes educados. Por otro lado, en los estratos bajos, donde las uniones libres son más frecuentes y también han aumentado, la causa estaría asociada al creciente desempleo masculino. Kaztman llama a este efecto *incertidumbre de rol*, y éste constituiría una peculiaridad del caso uruguayo y otros países latinoamericanos.

La incertidumbre de rol explicaría el aumento de la unión libre en base a la creciente negativa de los hombres a contraer matrimonios legalmente constituidos. Para explicar este postulado, se parte de la idea de que la identidad masculina se basa en dos pilares, la familia y el trabajo. Mientras el cambio de roles a nivel doméstico ha socavado el poder de los hombres dentro del mismo, el creciente desempleo y empeoramiento relativo de las remuneraciones de los trabajadores de baja calificación, reduce sus posibilidades de realización en el ámbito público y también cuestiona su rol de proveedores dentro del hogar. Estos dos elementos llevarían a los hombres a sentirse cuestionados en todas las esferas y por lo tanto, a no establecer uniones duraderas, las que en este enfoque se equiparan a vínculos matrimoniales legales. La inestabilidad de las uniones y el hecho de que los hijos de una unión que ha terminado quedan en general a cargo de la madre, lleva a que los padres no trasmitan a sus hijos los activos que les permitirían acceder a buenos puestos de trabajo y por lo tanto contribuye a la reproducción intergeneracional de la pobreza. Además, la gratificación resultante de cumplir el rol de proveedores es tan fundamental para la constitución de la identidad masculina, que redunda en que los hombres de estratos populares sean renuentes a que sus parejas trabajen, reduciendo así el nivel de ingresos potencial de estos hogares.
De este modo, las transformaciones recientes que ha experimentado la familia uruguaya, en particular el aumento de las uniones libres y de las rupturas conyugales, acarrean consecuencias negativas para el desempeño de las clases populares y por extensión para el funcionamiento general de la sociedad, según Kaztman, "*La importancia de estas transformaciones se debe a su impacto sobre la capacidad de las familias para socializar a las nuevas generaciones y para complementar la formación que reciben de las instituciones de enseñanza. Como veremos más adelante, la evidencia es contundente. Los niños cuyos padres biológicos han formalizado su unión exhiben, promedialmente, mayores logros educativos que sus pares en cualquier otro tipo de configuración familiar*" (pp. 113). Los menores logros educativos hipotecarían la corriente de ingresos futuros de los niños. Esta interpretación es muy sugerente respecto de los cambios que puede estar experimentando la identidad de los hombres. Hay que destacar también que se trata de un cuerpo de ideas coherentes y muy bien articuladas. Sin embargo, su examen nos lleva a plantear varios cuestionamientos.

Nuestras incertidumbres

Los estudios sobre los arreglos conyugales del pasado, ponen de manifiesto que, a diferencia de lo ocurrido en las sociedades europeas, la unión libre y la fecundidad "ilegítima" fueron prácticas comunes en los sectores rurales y las capas urbanas populares de la sociedad uruguaya de fines del SXIX y principios del SXX (Pollero, 1994, Pellegrino, 1997). **De modo que una visión de largo plazo muestra que no se trata de un fenómeno nuevo entre los sectores de bajo nivel socioeconómico, ni necesariamente coincidente con el aumento de los niveles de precarización del empleo.** Por otro lado,



analizando la información de los dos últimos censos se encuentra que el aumento de las uniones consensuales entre 1985 y 1996 es sustancialmente mayor para la población joven de alto nivel educativo que para el resto.

Utilizando el mismo tipo de información que presenta Kaztman, datos censales y encuestas de hogares, es posible suponer que más que un fenómeno definitivo, las uniones libres representan una etapa en las vidas conyugales de los jóvenes uruguayos. En efecto, si se observa la frecuencia de las uniones consensuales por edad, respecto al total de personas en una unión (legal o no), puede constatarse que ésta es particularmente importante cuanto más joven es la población, así, pasados los treinta años la importancia de las uniones consensuales decrece mucho en relación a la incidencia del matrimonio. En definitiva, puede pensarse que más que un rechazo al vínculo matrimonial, parece existir un aplazamiento del mismo. Esto se observa claramente en Bucheli et al (2002) donde se pone de manifiesto que las tasas de cohabitación prenupcial entre las nuevas generaciones son muy altas.
Además: **¿Por qué se supone que el efecto modernizador no alcanza a las personas de menor nivel educativo y se atribuyen todos los cambios a la incertidumbre de rol?**[2] Eso equivaldría a suponer que los estratos bajos de la población permanecen inmunes a los valores y actitudes que transmiten los medios masivos de comunicación. **Por otro lado, en esta visión se supone que las características del tipo de unión se definen unilateralmente por los hombres mientras las mujeres, ávidas por casarse, aguardan pasivamente cual será su destino. ¿Son efectivamente los hombres los que deciden el tipo de unión?** Muchos estudios ponen de manifiesto –y Kaztman los cita- que el desempleo masculino está ligado al aumento del divorcio.
Quizá el creciente desempleo haga que los hombres de baja calificación, además presos de una creciente incertidumbre, no sean una opción tan interesante para las mujeres casaderas, o que el aumento del empleo y del nivel educativo femenino redunden en un proceso de selección de pareja más estricto por parte de las mujeres.



Se supone que las uniones libres son más inestables: **¿es cierto que las uniones consensuales son más perecederas que las legales?** Ello parece ser así de acuerdo a diversos estudios que se han realizado en los países desarrollados, pero éstos también destacan que no es la propia unión libre la que fragiliza la unión, sino el hecho de que quienes escogen esta modalidad conyugal tienen de antemano actitudes y expectativas "modernas" frente a la pareja. En este sentido, la durabilidad de la unión estaría sujeta a la continuidad de la satisfacción afectiva que se procura en la misma. Esta actitud, presente también en los matrimonios modernos, sería más fuerte entre quienes eligen comenzar su vida conyugal fuera del matrimonio legal.
En relación a la transmisión de activos: **¿Sólo cuando conviven con las madres de sus hijos transmiten los hombres recursos a sus hijos?** Los resultados de una encuesta reciente a mujeres montevideanas de 25 a 54 años presentados en Bucheli et al (2002), ponen de manifiesto que luego de la disolución de la unión, los hombres ven poco a sus hijos y transfieren poco dinero.

Cuadro 1.- Frecuencia de transferencias de dinero al hogar de la madre. Porcentajes de hijos.

	menos de 6	6 a 12	13 a 18
Sí, regularmente	39.2	27.4	36.7
Sí, ocasionalmente	21.6	8.9	5.4
No, pero le pasaba antes	2	14.3	10.2
Nunca le pasó	37.3	45.8	41
Sin datos	0	3.6	6.6
Total	100	100	100

Fuente: Bucheli et al (2002).

Cuadro 2.- Hijos según frecuencia de visitas del padre por grupo de edad. Porcentajes

Frecuencia de visitas	menos de 6	6 a 12	13 a 18
Hasta 4 días por semana	25.5	11.3	17
De 2 a 3 días por semana	15.7	17.3	12.1
Una vez a la semana	15.7	8.9	11.5
Una vez cada 2 semanas	7.8	8.3	4.8
Una vez al mes	5.9	6.5	7.3
De vez en cuando	5.9	15.5	25.5
Nunca	23.5	28.6	15.8
sin información	0	3.6	6.1
Total	100	100	100

Fuente: Bucheli et al (2002).

Así, ¿por qué atribuir esta característica a las separaciones de las uniones consensuales cuando parece ser una práctica generalizada?

Por otra parte, Bucheli et al (2002) encuentran que la mayor parte de las tareas domésticas, como lavar los platos y limpiar la casa recae sobre las mujeres independientemente de su actividad laboral y que las hijas participan más de estas tareas que los hijos. Este estudio también revela que los cambios generacionales a este respecto han sido muy moderados. ¿Cuán profundo es el cambio de los roles dentro de los hogares?

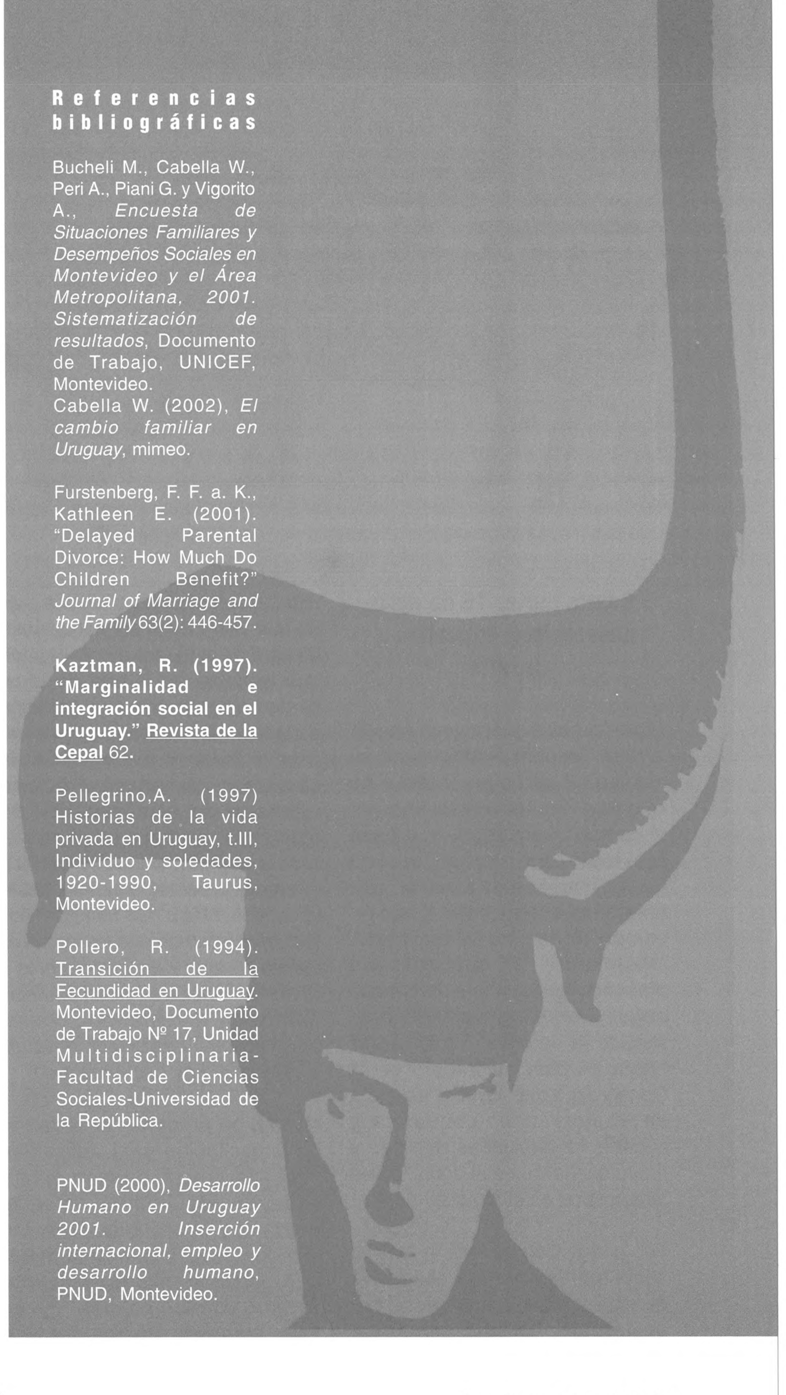
También se hace mención al controvertido tema de la relación entre situación familiar y rendimiento escolar. Sin embargo, hay que recordar que para analizar los efectos del cambio familiar sobre el rendimiento escolar, ya sea del divorcio o de la unión consensual, es necesario tener un panorama de largo plazo de la vida de los niños y no estudiar solamente los momentos cercanos a la ruptura de la pareja de los padres. Al respecto, dicen Furstenberg y Kiernan (2001) "*analizar los efectos del divorcio calculando promedios de rendimiento escolar de los niños en familias intactas y no intactas sólo lleva a conclusiones toscas y equivocadas sobre cómo la disolución marital afecta el bienestar de los niños en su vida futura*" (p. 455)

Por último, si la unión libre parece predominar en los hogares de menores recursos, y entonces es una dimensión altamente correlacionada con la pobreza, ¿no será que más que una explicación del mal rendimiento escolar de los niños es otra forma de medir lo mismo?

El hecho de que los hogares monoparentales no tengan tan malos resultados comparativos en términos de rendimiento escolar refuerza el hecho de que no se trata sólo de un problema de efectos del cambio familiar.

1 Este comentario no agota la totalidad del capítulo de Kaztman que es mucho más amplio, sino que se centra en las causas e implicaciones del cambio familiar.

2 La posibilidad inversa se excluye porque se supone que en los sectores de nivel educativo alto, la incertidumbre de rol se amortigua por el aumento de las remuneraciones relativas de los trabajadores más calificados y la menor incidencia del desempleo.



Referencias bibliográficas

Bucheli M., Cabella W., Peri A., Piani G. y Vigorito A., *Encuesta de Situaciones Familiares y Desempeños Sociales en Montevideo y el Área Metropolitana, 2001. Sistematización de resultados*, Documento de Trabajo, UNICEF, Montevideo.

Cabella W. (2002), *El cambio familiar en Uruguay*, mimeo.

Furstenberg, F. F. a. K., Kathleen E. (2001). "Delayed Parental Divorce: How Much Do Children Benefit?" *Journal of Marriage and the Family* 63(2): 446-457.

Kaztman, R. (1997). "Marginalidad e integración social en el Uruguay." Revista de la Cepal 62.

Pellegrino, A. (1997) Historias de la vida privada en Uruguay, t.III, Individuo y soledades, 1920-1990, Taurus, Montevideo.

Pollero, R. (1994). Transición de la Fecundidad en Uruguay. Montevideo, Documento de Trabajo Nº 17, Unidad Multidisciplinaria-Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de la República.

PNUD (2000), *Desarrollo Humano en Uruguay 2001. Inserción internacional, empleo y desarrollo humano*, PNUD, Montevideo.

Las chanchas y el Uruguay:



una historia real

Elena Fonseca

Primera parte, 16 de abril: desempleo, angustia... desafío

¿Qué vamos a hacer, Juan Ángel? le dijo Myriam Rodríguez a su esposo, al cambiar la casa de Tarariras contra 10 hectáreas en el campo. Cambiaron una casa "con todo" en la ciudad, por una tapera, una vivienda precaria que tuvieron que remodelar y con un campo donde no había nada. *"Realmente el momento fue tremendo, pero bueno había que seguir adelante, ya habíamos tomado la decisión"*. Juan Ángel había perdido su trabajo en la Conaprole local, Myriam tecleaba en el suyo como contadora y experta en relaciones públicas y había que largarse al agua...como tantos otros en el Uruguay de hoy.

Fue una opción de toda la familia, había que buscar una alternativa de vida y tabién una alternativa de trabajo, *"porque nosotros, como quien dice, no teníamos más de qué vivir"*. Casi por casualidad, Myriam se encuentra con alguien que le habla de la cría de unos cerdos magros con una genética española muy buscada en nuestro país. Invierten lo que tenían en la compra, y se lanzan a la cría intensiva de esta genética de avanzada, primero haciendo el ciclo completo, desde la crianza artesanal y natural, a campo, hasta la comida. *"Pero los tiempos nos fueron mostrando que los números daban en rojo; y así empezamos a ponerles valor agregado, es decir, fuimos inventando cosas, aprendimos a deshuesar, después a rellenar y hoy hacemos todo"*.

Myriam se preparó, hizo cursos de capacitación para dirigir una pequeña empresa como esta y sabe de los límites entre la inversión y el endeudamiento tan temido. *"Hoy por hoy tenemos que medirnos en todo y ponernos al tanto con los precios. Tienen valor agregado, porque desde el momento que se deshuesa, ya la mano de obra existe, ahí está la ganancia que uno le puede sacar"*.

Ganó el primer premio en el II Concurso Latinoamericano de Emprendimientos Económicos Exitosos liderados por Mujeres organizado por REPEM en 2001. El premio consistió en un viaje a Guadalajara, México para asistir a un Encuentro con las ganadoras de otros países de la región. Ella fue la única que trabajaba con animales y eso fue muy llamativo *"porque además los cerdos son un rubro masculino y todavía existe mucho machismo allá"*. Aunque fue una experiencia maravillosa, ver qué hacen mujeres de otros países, dijo.

Intereses abrumadores, garantías imposibles, capitales que se esfuman

Antes de terminar la entrevista, Myriam explicó cuáles eran, a su juicio, las causas de las dificultades por las que pasaban los pequeños productores rurales: *"Nosotros recibimos capitales con intereses muy duros, muy altos, ya no tenemos más rentabilidad. En el rubro nuestro en particular, todo se compra en dólares, y se vende en moneda nacional, por lo tanto jamás nos van a dar los números. Además los intereses son abrumadores, imposible llegar a cubrirlos. Lo que pasa es que los capitales que vienen del exterior, se desvanecen acá en Uruguay, no se sabe adonde llegan y si llegan, llegan a intereses muy altos y la pequeña empresa es la que más sufre"*.

"Yo no soy ajena a lo que es el Uruguay de hoy, todo es muy problemático, pero a nosotros no nos llegan los préstamos porque no tenemos garantías. O sea el pequeño préstamo, un pequeño capital de giro que podía servirle al pequeño productor, a nosotros no nos llega; vienen los grandes

capitales. Cuando estuve en México traje materiales de lo que viven los demás países, pero en Uruguay no tenemos ni siquiera los conocimientos de que esa plata ingresó al país. Por eso es que yo les digo a los productores, no se queden quietos, busquen, porque el dinero en algún lado está".

Esta primera entrevista fue realizada antes del feriado bancario, de los corralitos varios, de la liberalización del dólar y de que el aumento de los casos de depresión preocuparan a las autoridades del Hospital Vilardebó, provocados básicamente por la falta de trabajo y los problemas económicos. La mayor depresión psicológica de la historia del país, para un conocido politólogo.

Segunda Parte, 17 de octubre: remate judicial, angustia, solidaridad

En setiembre les llegó un Cedulón anunciándoles el remate judicial de las cerdas. Lo curioso fue que lo que se ordenaba rematar, no era la propiedad inmobiliaria, el campo o la casa, sino las chanchas, el instrumento de trabajo.

"La verdad que fue un muy mal momento, nos incautaron nuestra fuente de trabajo, los cerdos, para cubrir una cuenta de los honorarios de un profesional, no era un banco ni nada por el estilo. Este señor incautó las cerdas y se las llevó por 45 días para una mejor alimentación según él. Cuando llegaron al remate estaban en un estado crítico, deshidratadas, sin agua. Para mí y para mi familia, fue muy fuerte, me valió una enfermedad, era demasiado lo que me estaba pasando, no fue cobrarse una cuenta, sino que fue hacer daño, hacer una maldad, porque cuando se quita una fuente de trabajo de un productor que se sabe que está traba-jando en su campo, se le está sacando su fuente de trabajo".

Y llegó el día del remate, y empezaron a caer amigos y no, gente que venía a solidarizarse con ellos; el lugar fue prácticamente invadido por más de 100 personas, que se acercaron a apoyar a los Rodríguez... *"Y después pasó algo... muy bueno...hay cosas que con palabras no se pueden expresar, lo que un productor, como nosotros, siente cuando está rodeado de tantos productores, como en el caso nuestro, de tantas familias que fueron a acompañarnos en ese remate, es algo que, como dije, con palabras no se puede expresar".*

Lo que pasó fue lo siguiente: en el momento de comenzar el remate, la multitud empezó a cantar el Himno Nacional, luego se hizo silencio y el martillero iba subiendo los precios, pero nadie ofertaba por esas magníficas cerdas que, extrañamente tenían una base muy baja; fue entonces que uno de los presentes levantó su mano hasta que el rematador bajó el martillo. El nuevo dueño de los animales se acercó a la familia Rodriguez y les dijo que quería que volvieran a la Granja Don Juan SRL, de donde nunca deberían haber salido...

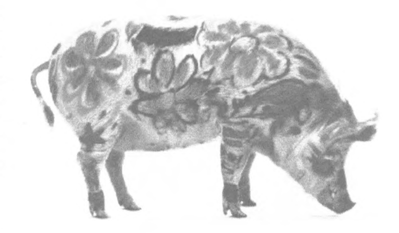
"El agradecimiento a tanta gente de Tarariras, a los productores de Colonia, que me defendían a mí, a nuestra familia, no estaban defendiendo una persona, nos estábamos defendiendo todos. Esa es la consigna, defendernos todos. La mesa representativa de las gremiales es así. A ese productor y a todos los productores del departamento de Colonia, pero en especial a esa persona... no hay con qué pagarle, creo que con el agradecimiento que estará en el alma y en el corazón de toda la familia".

Fue un gesto que se comentó en todo el país, un gesto solidario... como tantos otros en el Uruguay.

"A veces uno piensa, volví a empezar de cero, pero yo creo que no empecé de cero, creo que estoy en el más uno. Porque para mí la capacitación que recibimos es algo que nadie nos puede sacar. Y vamos a seguir trabajando en eso, ahí o en cualquier parte del país, porque es lo que sabemos hacer".

La nueva etapa incluye la unión con cinco productoras más, un grupo de cinco familias, que reciben un subsidio, tercerizando así la producción. *"En la campaña se vive, se puede vivir, no nos queremos ir. Quiero decirlo públicamente, creo que soy una privilegiada, por la forma en que me apoyan mi esposo y mis hijos; nosotros tenemos un fin, y es la sobrevivencia de la familia y poder vivir juntos, que esté la familia unida. El hecho de estar felices y tener cómo vivir, ese es el fin".*

Antes de terminar esta segunda entrevista, Myriam, que ha profundizado en el tema económico sugiere a las autoridades del gobierno que no pidan garantías hipotecarias a las pequeñas



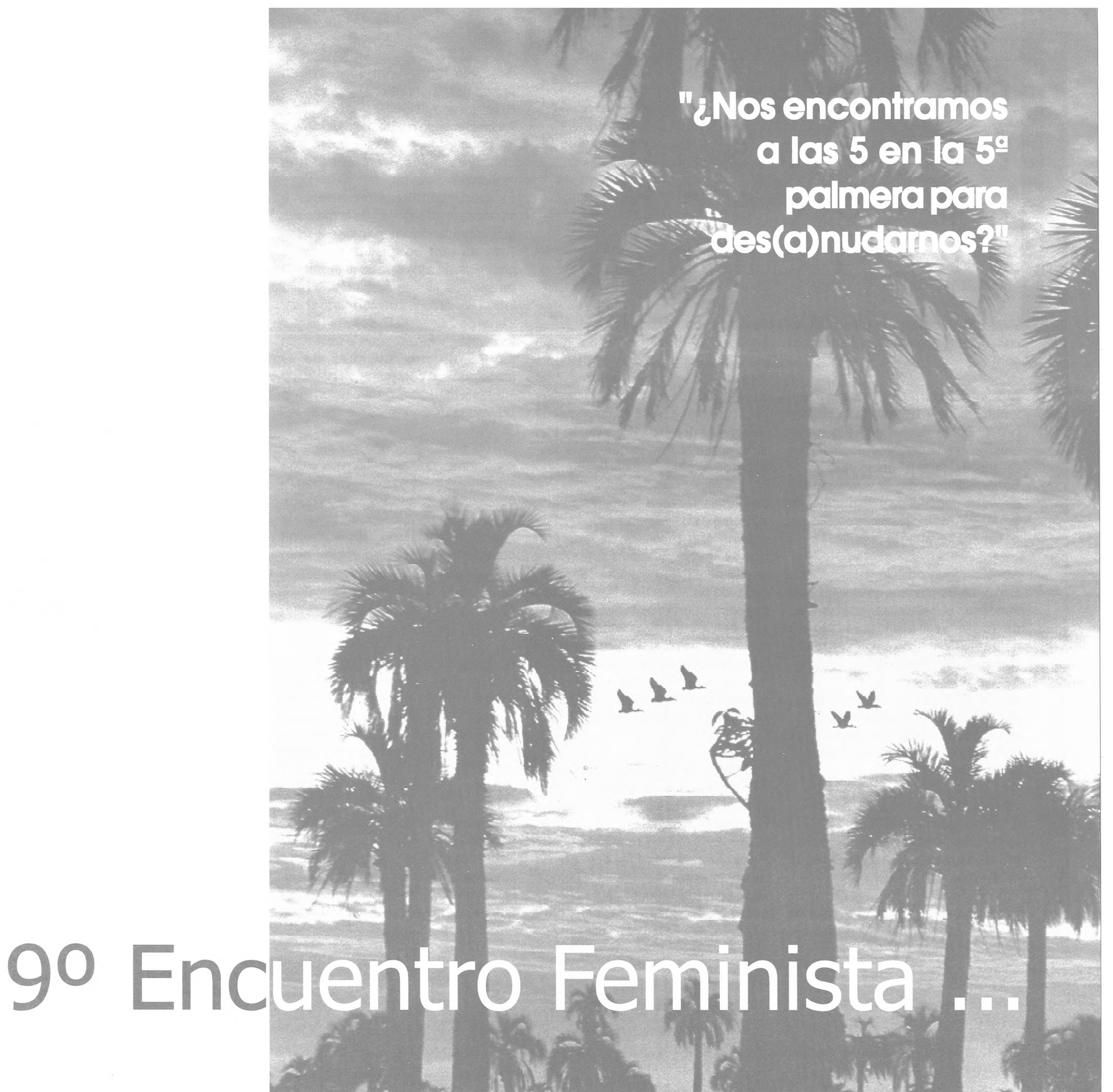
empresas porque hoy por hoy ¿Quién tiene una garantía hipotecaria para un banco por 1.000 dólares para insumos, por ejemplo? *"Necesitamos capitales de giro que nos den un respiro, un aire, porque estamos ahogados"*.

¿Quien le responderá a Myriam Rodríguez?



Allá en las zonas de donde yo vengo, blanco era blanco y negro era negro, pobre era pobre y rico era rico. Todos católicos, menos nosotros y tres gatos más, que el cura italiano adoraba demonizar.
El sandwich de mortadela era la suprema delicia de la merienda en la escuela, cuando nuestra pobreza me permitía unas monedas para gastar en la panadería. Mejor que eso solo las manzanas argentinas que comía escondida en el baño de la escuela "para no provocarle las ganas a los otros" decía la profesora. Escuela pública, de antes de la universalización de la enseñanza, allí aprendí todo lo que sé.
La ciudad estaba cercada de cañas de azúcar y de naranjas. Después se instaló la primera fábrica de jugos para la exportación, todas las tardes subía el dulce aroma de la cáscara de naranja y hasta hoy no sé qué era lo que hacían con ellas. La caña era cuidadosamente descascarada y picada en pedazos tan pequeños que cabían enteros en la boca. De ellas se extraía el jugo que por allá tiene hasta hoy el bello nombre de grapa.
Seguía mansa la vida. Mi madre traía tejidos de la tienda de mi abuela que vivía en otra ciudad. Los llevábamos juntas a la costurera, que los traansformaba en figurines de revista. La modista vivía al lado del cuartel del ejército, con su marido ferroviario y muchas hijas. Me fascinaba la cantidad de telas, retazos, adornos, moldes de papel, cintas métricas y carreteles de hilo coloridos amontonados por todos lados. Se entreveraban niñas, perros, café y el olor del guiso de arroz.
Un día, al llegar a la escuela, supe que los profesores estaban en huelga. Hoy no tuvieron clases. Y no tuvieron por meses y meses. Después fueron los ferroviarios, en asamblea permanente en un galpón del centro de la ciudad. Mis padres participaban de brigadas solidarias que preparaban sandwiches de queso para los huelguistas.
Hasta aquél día. La ciudad se llenó de soldados. Finalmente, se tomó la iniciativa de poner orden en este país – escuchaba a mi profesora- "estudiantes y sindicalistas sólo quieren armar líos." Era diciembre, pero los días eran grises y yo sentía un frío en la barriga.
Cuando volvimos a ir a la costurera, supimos que el marido estaba preso en el cuartel vecino a su casa. ¿Por qué? pregunté, espantada, pues para mí la cárcel era cosa de ladrones y borrachos. Nadie respondió. A mi padre lo llamaron para un interrogatorio. Volvió defendiendo a los milicos que siempre había despreciado y ridiculizado. Mi vida continuó sin sobresaltos, pero nunca más fue la misma. Aunque no entendiese lo que pasaba sentía el miedo, la vigilancia constante, veía a los viejos mostrando sus documentos a soldados adolescentes y aprendí que los adultos tenían siempre que probar quiénes decían ser.
Luego se preocuparon de que yo entendiese. Una nueva materia fue incluida en la currícula escolar. Se llamaba Educación Moral y Cívica. Entendí.

Júnia Puglia



9º Encuentro Feminista ...

Isabel Trivelli

La memoria es una construcción subjetiva

Formas y formas de aprovechar el tiempo

-*"!Mármol puro!"* vociferaba el comandante golpeando el piso con su bota.

Al coronel Barrabino, director del Establecimiento Militar de Reclusión Nro.2, Punta de Rieles, le gustaba mostrar las excelentes condiciones en que vivían "sus" detenidas.
Se vanagloriaba del reluciente parqué de las celdas, del piso de mármol de la "capilla", de los canteros con flores, de los animales en la pradera.

Aquel antiguo edificio del noviciado San Juan Berchmans que los jesuitas vendieron al Estado uruguayo a fines de los sesenta se convirtió en delirante "casa de campo" de los comandantes de turno.

Allí los visitaban familiares y amigos en domingueras excursiones, allí se organizaban elegantes partidos de polo, juegos de frontón, se tomaba sol en la piscina.

Allí los hijos de los oficiales aprendían a reconocer las llamas, los carpinchos, los burros... y las presas políticas, todos en la misma exhibición.

Porque también fue allí que más de seiscientas uruguayas fuimos sometidas durante años a un planificado, sistemático y permanente intento de destrucción. Las delegaciones internacionales preocupadas por las condiciones de vida de las detenidas se sorprendían ante un edificio más que decoroso, casi confortable, casi agradable.

Los familiares que concurrían cada quince días a las visitas recorrían un camino que bordeaba la "pradera" donde pastaban animales, acercándose a un edificio de ladrillo rodeado de flores donde esperaban prolijas y sonrientes las detenidas.
¿Se percibía en esas visitas la lucha sorda que encerraban esas paredes? Las disfrazadas denuncias que los familiares debían leer entrelíneas, ¿mostraban algo de ese intento de destrucción y esa resistencia?

-¿Cómo era el parqué de la celda?
-Y... no sé, como de casa.
-Como de casa, ¿cómo? Forma cuadrados, espigas...
-Como de casa, en cuadrados.
Para Ana, que vive hoy en un apartamento del BHU (Banco Hipotecario del Uruguay), el parqué "de casa" es en cuadrados, pero para Graciela, que vive hoy en un apartamento antiguo, el parqué "de casa" es en espigas.
Ambas hicieron pasar su recuerdo por un concepto, "de casa", pero ese concepto evoca en cada una realidades distintas.
La conceptualización aporta o interfiere en el proceso de la memoria que intenta reconstruir el espacio. Esta es una de las conclusiones preliminares a las que llega el trabajo de recolección de testimonios para lograr la reconstrucción virtual del Penal de Punta de Rieles.
La investigación propone la utilización de los últimos avances de la tecnología en computación gráfica e interactividad de alta resolución en la visualización de las memorias de las ex presas.
En un espacio donde se vivieron situaciones con una enorme carga emotiva, cada elemento arquitectónico, cada objeto, el color, la luz, la sombra, todo se carga de significado. Hay significados compartidos por el colectivo, pero otros dependen de quien testimonia, de su historia, de las asociaciones que se entrelazan, de la situación que enmarca la historia.

Hay quien no recuerda las rejas en las ventanas y quien no recuerda si alguna vez vio el cielo a través de ellas. Para algunas el campo circundante fue una bendición de verdes y amaneceres y para otras, solo una inacabable extensión de la cárcel.

La memoria es una construcción subjetiva.
Sobre esa base un grupo de ex presas políticas se encuentra abocado a la elaboración de un material audiovisual que reconstruya el espacio del Penal tal cual es recordado hoy por quienes allí vivieron a través del relato de situaciones pasadas entre esos muros.
Un trabajo que recree cómo fue vivido el espacio por las presas, que nos permita reflexionar acerca de cómo el espacio determinó condiciones de vida y cómo éstas determinaron – o no- respuestas, estrate-gias de resistencia.
Un material que permita entrar a aquel edificio a quienes tuvieron la suerte de no conocerlo o conocerlo por fuera, para tener al menos algunos "flashes" de lo que allí sucedió.
Que nos permita trascender la aparien-cia, para conocer los hechos.

"No los liquidamos cuando tuvimos la posibilidad y encima tendremos que largarlos. Debemos aprovechar el tiempo que nos queda para volverlos locos..."[1]
Fieles a esta premisa los militares uruguayos organizaron sus cárceles para destruir.
En Punta de Rieles murieron compañeras por negligencia médica, otras fueron empujadas con saña hacia la locura, todas salimos con cicatrices.
Pero estamos acá, para contarlo.


William Kentridge

1 (*) Declaración del mayor Arquímedes Maciel, citada por Eddy Kofman, integrante de Amnistía Internacional, el 26 de junio de 1976 ante el Congreso de los Estados Unidos.

William Kentridge

DESNORTEADA

Yo tengo una brújula que siempre marca el Sur...le digo Norte, y ella Sur. Digo Noreste, Oeste u Occitania, Madrid, París, Ginebra o Leningrado y ella, Sur, siempre más fuerte, Sur, Sur, Sur...
Como si no supiera que yo quiero saltar por los andenes, verme quebrar los hielos de Groenlandia, dormir el año eterno de los siete soles, partirme en Dinamarca y mirar en silencio cómo pasa el cisne por Suez aunque es mentira...

Yo decía Castilla, la dominadora, y ella quería Sur, el indefenso; le pedía New York con sus museos y su cocaína y ella Sur en grapa y en azoteas grises como sueños. Le gritaba Roma, yo esperaba Roma la ciudad abierta y ella Sur, triste y cerrado solitario Sur de aquél infierno... (Mis padres me enseñaron a leer en las estrellas, y eso no es lo mismo que habernos estrellado.)

Ella dice que el sol y los pingüinos. Dice que los colores danzan una samba y que las frutas son los versos de Neruda que todos nos comemos. Yo quiero marcos lógicos y si es posible "goals" bien acotadas para aprender a ser muy efectiva pero ella quiere Sur, quiere el talento y la idea más fugaz para seguirla.

Yo tengo una brújula que siempre marca el Sur. ¿Por qué no la tiro de una vez y me compro una que funcione?

Lucy Garrido

La búsqueda de restos

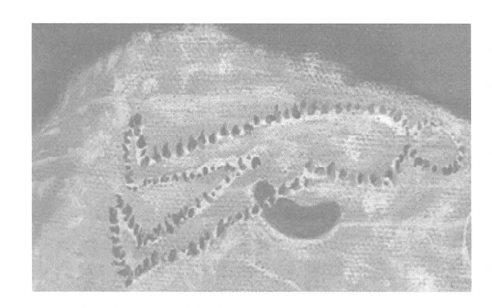


Ilustraciones: Clive Van Den Berg

A las siete de la mañana todos nos dirigimos al primer lugar de excavación, donde se suponía estaba nuestro familiar y otro compañero de la etnia Ixil. Fue un momento ceremonial. Por nuestra parte, le pedimos permiso a Christian para trasladarlo, sabíamos que ahí habían reposado sus restos por más de 20 años, él no pidió que lo moviéramos y nosotros estábamos dispuestos a llevárnoslo. Porfirio, uno de los compañeros de origen maya jakalteco, pidió permiso al Corazón del Cielo y de la Tierra por la herida que íbamos a hacer y encendieron velas blancas en los cuatro puntos cardinales. Cada uno expresó lo que su corazón le decía; Felipe habló del sacrificio y aporte que los compañeros enterrados habían dado por lograr una sociedad mejor; Leonor nos compartió que ese día correspondía al día 5 KAT en el calendario maya, esto significa fuego y red. Al interpretarlo evoca la muerte. La muerte dentro de la concepción del calendario representa el fin de un ciclo. La semilla muere para dar origen a la planta. *Al encontrar los restos de los compañeros se cerrará un círculo de dolor e incertidumbre. Se concluirá una etapa y se cerrará el duelo, para permitir que en nuestros corazones y nuestro pensamiento la imagen de Christian encuentre un nuevo lugar, desde el cual nos inspire, nos llene de valor y decisión. Al terminar este ciclo empezaremos a vivir uno nuevo, donde Christian nos acompañe de una forma diferente y nos llene de alegría el saber que lo conocimos y aprendimos mucho con él.*

Olga Villalta

Christian Lorentzen Gordillo, el portador de sueños



Crónica de la recuperación de sus restos en la selva mexicana

El sábado 7 de septiembre, cuando el sol apenas asomaba, nos encontramos con mi hijo en las oficinas de CAFCA[1]. Estábamos a las puertas de un viaje que culminaría el proceso iniciado hacía tres años para recuperar los restos mortales de Christian Lorentzen Gordillo, quien había quedado enterrado en las selvas tropicales del sur de México. Él era su padre y mi compañero de vida.

Nos acompañaban, Irma Lorentzen hermana de Christian; Leonor Hurtado y Gustavo Dieguez, pareja de amigos muy queridos; Miguel Angel Morales y Francisco Castañeda, jóvenes arqueólogos forenses, designados para apoyarnos en la exhumación. Dos carros de doble tracción nos llevarían rumbo a la frontera de México por la zona del Ixcan (Norte de Guatemala). Teníamos que recorrer más de 500 kilómetros. De estos más de la mitad son de terracería y en época de lluvias de difícil acceso.

Pretendíamos llegar ese mismo día a Playa Grande, Ixcán, en donde nos encontraríamos con Jorge Macías, guía del viaje y salir al día siguiente hacia la frontera. Aproximadamente a dos horas y media de camino llegaríamos a la casa de don Teodolo Lumbera, campesino mexicano que estaba dispuesto a ayudarnos en nuestro esfuerzo.

En la década del 70, Christian se unió a los esfuerzos guerrilleros que reiniciaban la lucha armada en Guatemala. Fue de los fundadores de lo que se constituyó después en el Ejército Guerrillero de los Pobres, una de las cuatro organizaciones que conformaron en el 80 la Unión Revolucionaria Guatemalteca. Junto a Manolo, Patricia y Paula, establecieron las primeras bases urbanas de la guerrilla en la ciudad de Guatemala. Eran soñadores e iban tras la utopía.

Por diversas razones no fue parte del grupo inicial del EGP que entró por las selvas de Ixcán el 19 de enero de 1972. Ocho años más tarde, en los primeros días del mes de marzo de 1980 encaminó sus pasos a la montaña; meses antes había sido promovido a miembro de Dirección Nacional del EGP. Al entrar se incorporó a la unidad de combatientes que realizaba acciones militares en la zona. A finales de mayo se dirigió a la zona selvática mexicana que era utilizada como retaguardia. En el camino su salud se minó, el esfuerzo físico había hecho estragos. Sé automedicó creyendo tener paludismo. Sus compañeros hicieron esfuerzos por sacarlo de la zona, sin embargo la muerte le ganó la batalla a los 35 años de edad.

El proceso de paz y las gestiones de exhumación

Cuando Christian murió consideré que había quedado en donde él había decidido estar, acompañado de los pobres de su país, por quienes siempre estuvo dispuesto a dar su vida. Al firmarse la paz los combatientes dejaron la montaña y se integraron a la vida civil. ¿Y Christian? nos preguntábamos, no teníamos idea de donde exactamente estaba enterrado, solo sabíamos que era en la espesura de la selva. Si sus compañeros ya no estaban ahí, ¿por qué no traerlo?

Nadie sabía exactamente cómo resolver el traslado de alguien que estaba enterrado en territorio mexicano, pero de quien no se había declarado su muerte a las autoridades mexicanas, por lo tanto no había acta de defunción.

El compartir nuestros deseos con amigas y amigos cercanos nos permitió conocer a CAFCA. Tocamos sus puertas, fuimos escuchados y nos indicaron que podían apoyarnos, siempre y cuando se tuviera la ubicación exacta del lugar. Contaban con experiencia en traslado de guatemaltecos enterrados en México legalmente, pero desconocían cómo manejar nuestro caso.

Así conocimos a Jorge Macías, ex guerrillero, conocedor de la zona, quien nos proporcionó información precisa del lugar y se dispuso a ayudarnos. Por muchos años, él solo sabía que estaba en "territorio mexicano". Tenía que lograrlo.

A pesar de contar con esa información precisa, nuevamente no sabíamos como continuar. ¿Dónde hacer las gestiones? Fuimos al Consulado Mexicano y nos dijeron que ellos no se ocupaban de guatemaltecos en México. En Relaciones Exteriores solo sabían el proceso normal, cuando se trata de personas enterradas en cementerios legales y cuentan con acta de defunción.

Meses después, todo parecía indicar que al fin podríamos hacer el viaje, pero... había otros compañeros enterrados en el lugar y valía la pena trasladarlos también. Con el camino abierto por nosotros fue fácil para ellos tramitar los permisos. Cuando esto estuvo listo comenzamos a prepararnos para ir.

EL Viaje

El 7 de octubre nos juntamos en Playa Grande los que íbamos de la capital con, Jorge, los familiares de Santiago Ros: sus hermanos Antonio y Ramona, sus parientes cercanos Marcos, Sebastián, Porfirio, José y el hijo de Ramona. Así también se encontraba Felipe Gómez hermano de Margarito Gómez, combatiente muerto en 1978.

El domingo 8 salimos en caravana hacia México, llegamos a la casa de don Teodolo, antiguo colaborador de la guerrilla, quien gustosamente había accedido a servirnos de guía y acompañarnos en las gestiones. Su esposa e hijas/os nos atendieron con gran alegría y solidaridad.

El mismo domingo decidimos entrar a la zona de exhumación, con el objetivo de comenzar lo más temprano posible. Debíamos recorrer unos cuantos kilómetros en los vehículos y luego caminar a pie en la montaña. Dejamos los carros en el casco de una finca y comenzamos a caminar. Vestíamos camisas de manga larga para evitar las espinas, y botas de hule que nos protegieran del lodo.

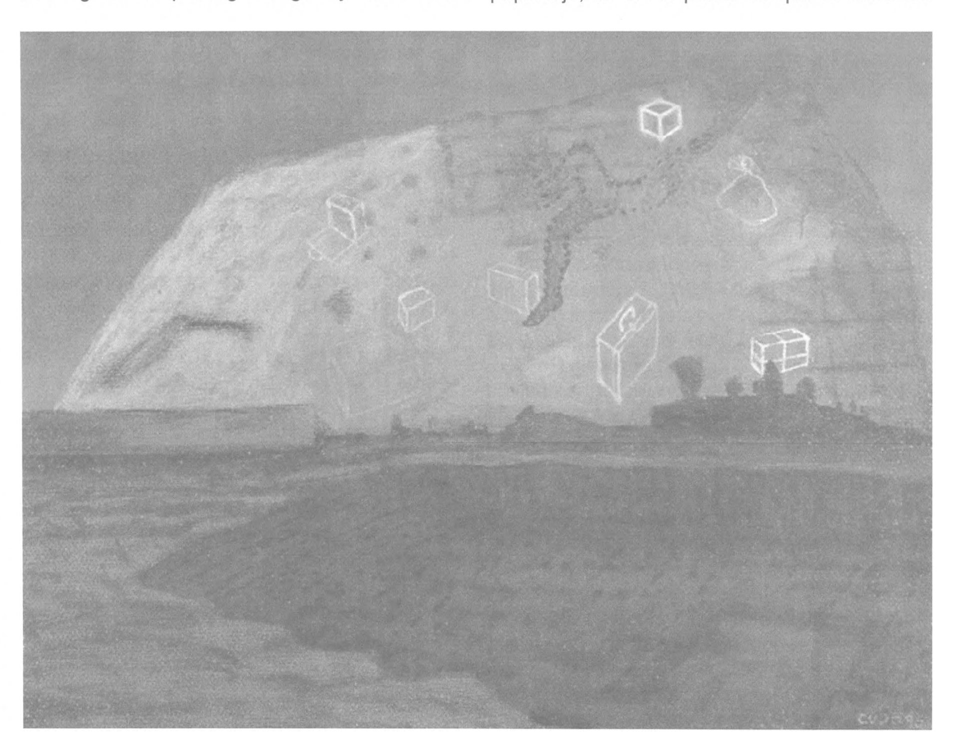
Atravesamos un potrero, el monte era alto y el sol quemaba. Teníamos que detenernos para que los guías abrieran brecha en la vegetación. Un río anegado apareció en nuestro camino, varias/os de nosotras/os nos hundimos con todo y botas, en un lodo espeso. Fue preciso que los más experimentados nos ayudaran a salir. Luego, nos adentramos en la jungla. A las 5 PM llegamos al lugar donde estaban nuestros familiares. Se trataba de un antiguo campamento guerrillero. Jorge nos explicó la ubicación, nos orientó sobre cómo acampar. Procedimos a armar las tiendas de campaña y a colgar hamacas. Felipe y Antonio, ex guerrilleros, apoyaron a los neófitos en el arte de colgar hamacas y toldos.

A las 7 PM nos juntamos alrededor del fuego a cenar atún y tortillas. Conversamos un poco y cada quién se fue a dormir. A las 12 de la noche el cielo empezó a brillar con rayos y centellas que anunciaban un vendaval. Efectivamente llovió torrencialmente, la mayoría nos mojamos y no pudimos dormir. Sin embargo a las siete de la mañana todos estábamos dispuestos a comenzar el trabajo para el cuál estábamos ahí.

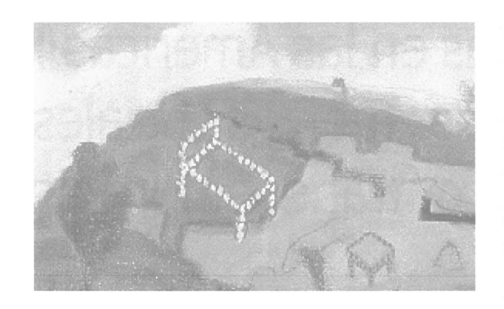
La búsqueda de restos

Comenzamos a cavar. La información sobre la posición de los cuerpos era imprecisa, sin embargo los arqueólogos Miguel y Francisco hicieron las mediciones para comenzar excavar en forma de trinchera. En la parte sur de la trinchera se comenzó a encontrar piedras, por lo que se descartó. Eran piedras talladas lo que hacía suponer que estábamos en edificaciones de la antigua civilización maya. En el área norte de la trinchera, Marcos, indígena jakalteco, indicó que la tierra estaba floja y las marcas de las raíces reflejaban haber sido cortadas alguna vez. Nos explicó que cuando se corta una raíz ésta se divide. A las dos horas de estar cavando y llegar a un aproximado de 1.20 mt. de fondo aparecieron los primeros indicios: sonaba hueco y restos de material plástico comenzaron a asomar. Primero apareció la parte superior de la cabeza. Intervino Miguel quien apartó la tierra cuidadosamente y descubrió la cabeza entera. Reconocí los dientes, no había duda, era mi compañero...

Tomé a Christian hijo del brazo y le dije "es tu papá hijo, es él". A pesar de que el resto del cuerpo aún no había sido descubierto para tener la certeza de su estatura, el recuerdo de su sonrisa se había mantenido intacto en mi mente. Nos abrazamos emocionados de haber encontrado por fin los restos de su padre.



Encontramos el 99% de su masa ósea. ¡Estaba entero! No lo podíamos creer, nuestras expectativas no eran muchas, nos habíamos preparado para encontrar muy poco, pero ahí



estaba, probablemente esperándonos... Alguien comentó "era duro de roer el señor" nos pareció que su personalidad había trascendido a pesar de los 22 años transcurridos. Los comentarios acerca de su estatura no se hicieron esperar. Los campesinos que nos acompañaban, veían los huesos y levantaban la vista para ver al "hijo del muerto" cuya estatura llega a 1.90mts.

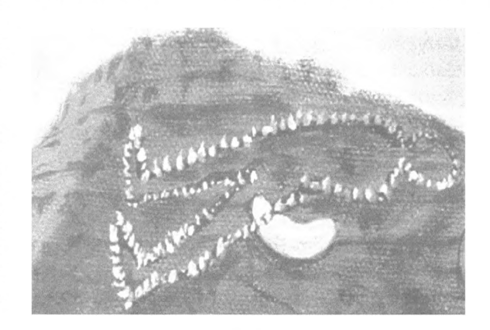
Mientras excavábamos, a media mañana se presentaron ocho hombres de la comunidad de Pico de Oro. Querían verificar si era cierto que estábamos ahí por los restos de familiares, iban con escopetas y rifles, con cara de pocos amigos. Por medio de conversación poco a poco bajamos su recelo. Don Teodolo gentilmente les explicaba cómo había muerto la persona enterrada y nos presentaba con ellos.

Mientras los arqueólogos limpiaban los restos de Christian, el resto de compañeros cavaban otra tumba, ubicada en el mismo bordo. Nuevamente fue el sabio Marcos quien indicó dónde era el lugar exacto. A las 2.30 estábamos sacando los restos del compañero de nombre desconocido a quien solo se le recuerda por su seudónimo Clemencio.

No fue fácil encontrar los restos de Santiago Ros; se cavaron 4 fosas, y no se encontraban vestigios. La tarde pronto terminaría y teníamos la esperanza de no dormir otra noche en la montaña. Jorge tomó la decisión de sacar a un primer grupo con los restos de los dos compañeros encontrados guiados por Don Teodolo y su hijo Isaías. Él se quedaría con el resto para continuar al siguiente día.

Al otro día Marcos contaría, que hubo un momento en que todos estaban cansados de cavar, pero también no concebían regresar sin encontrarlo, él sugirió regresar a la tercera fosa que habían cavado, algo le decía que era allí, le pidió de todo corazón al muerto que le diera un indicio. A los doce azadonazos aparecían restos de tela que correspondían al uniforme con que había sido enterrado Santiago Ros.

Los restos de Christian habían sido colocados ordenadamente en bolsas por los arqueólogos. La zona es excesivamente húmeda por lo que los huesos estaban inundados y pesaban. En ese momento mi hijo y yo nos dimos cuenta que teníamos que cargarlos... Creíamos que solo íbamos a encontrar fragmentos, pero, ¡estaba entero!, y ¡pesaban!... Nos distribuimos la carga y los acomodamos encima de nuestras mochilas. Comenzamos el camino de regreso guiados por don Teodolo. Íbamos contentos, caminábamos sin prisa pero veíamos amenazas de tormenta así que había que acelerar el paso. En cierto momento, al ver a Christian hijo, cargando los huesos de su padre en la espalda, me invadió un sentimiento de ternura, pensé en lo paradójica que es la vida, este joven que fue abandonado por su padre para construir nuevos amaneceres para todos, estaba aquí demostrándole fidelidad y respeto. Entonces supe que estábamos haciendo lo correcto.



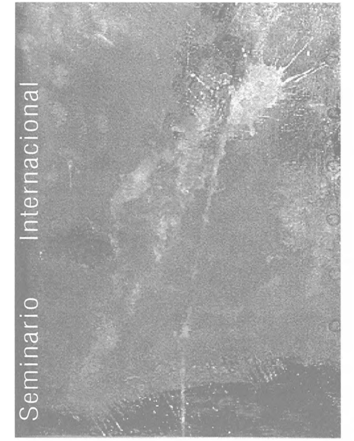
Cuando caminaba en medio de la selva cargando los restos de mi padre, me surgieron una serie de sentimientos. Después de tantos años de estar separados, hoy estábamos juntos, tal vez no de la forma que hubiera querido. Pero ahí estábamos, inclusive compartiendo un viaje. Vino a mi mente el respeto a su opción por los pobres, lo que lo llevó a renunciar a la comodidad de la ciudad, a la seguridad de una carrera profesional y encaminar sus pasos a la selva, donde las condiciones son difíciles, pero luchaba por lograr que en Guatemala hubiera justicia para todos. Sentía satisfacción por lo que habíamos logrado, todavía no estaba tan conciente de la dimensión, pero el peso en mi espalda era la prueba, ahí iba él. Lo que tanto habíamos deseado y que en ciertos momentos nos pareció imposible, hoy era una realidad, e iba conmigo.

Durante todo el camino tuve la sensación de que papá me acompañaba..., me hubiera gustado platicar con él de tantas cosas; de lo que he hecho en la vida, de las novias que he tenido, de los trabajos que he realizado, de la experiencia que este viaje ha significado, de qué haré de ahora en adelante, qué consejos me podría dar. No creo que haya sido ausencia de él lo que sentí, todo lo contrario, extrañamente sentí presencia, tal vez no podíamos hablar, pero sentía que estábamos ahí, los dos.

Christian Lorentzen Villalta

---

1 Centro de Análisis forense y Ciencias Aplicadas.



Estrategias confrontadas en las Américas : hegemonía norteamericana, fuerzas sociales y políticas contrahegemónicas

Lilian Celiberti

Quito, Ecuador, 28 y 29 de octubre de 2002

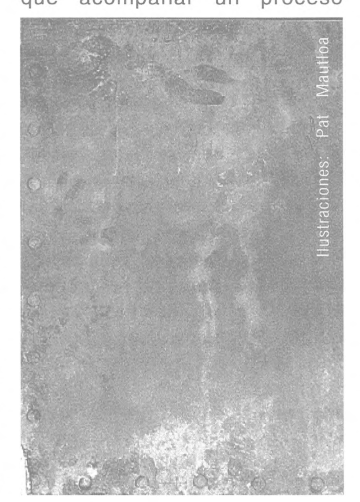
Las luchas emancipatorias no tienen una coherencia propositiva que las trasforme en un sistema de propuestas verosímil para las sociedades. En tal sentido como propone Boaventura de Sousa Santos, los grupos sociales interesados en la emancipación no pueden hoy, comenzar por defender la coherencia y eficacia de las alternativas emancipatorias sin correr el riesgo de profundizar su incoherencia y credibilidad. Es necesario recorrer un camino de debate, de confluencia de experiencias y de reconocimiento de las nuevas formas de sociabilidad, de nuevas subjetividades, de nuevas culturas políticas para poder "reinventar un mapa emancipatorio que no se convierta gradualmente en un nuevo mapa regulatorio" y reinventar una subjetividad individual y colectiva capaz de usar y querer usar ese mapa"; sería "el camino para delinear un trayecto progresista a través de una doble transición, epistemológica por un lado y societal por otro" (de Sousa Santos, 2001, p. 330).

Las propuestas emancipatorias impulsadas por los diferentes actores sociales se desarrollan al interior de relaciones de poder y sus articulaciones no se dan



automáticamente. Es posible anunciarlas como un horizonte político democrático pero construirla en la práctica, supone movilizar conceptualmente las jerarquías de interpretación de los problemas a resolver para que, economía, política, poder mundial, no se contrapongan a: subjetividad, diversidad, discriminación, derechos. Al abordar los diferentes problemas parece difícil articular estas perspectivas sin establecer una jerarquía temática y éste es uno de los terrenos del debate político e intelectual del momento actual.

Desde el feminismo, se han venido acumulando importantes esfuerzos intelectuales dirigidos al estudio de los mecanismos de funcionamiento de las economías nacionales y mundial, ya que como dicen las economistas chilenas Rosalba Todaro y Regina Rodríguez *"No se trata sólo de incorporar a las mujeres como un 'tema' más a investigar, sino de enriquecer los marcos teóricos y conceptuales para lograr un conocimiento más amplio y adecuado sobre el funcionamiento de la economía" (Todaro, Rodríguez 2001)*[2]. Estas iniciativas teóricas, no hacen más que acompañar un proceso


Ilustraciones: Pat Mautioa

creciente de participación social y política de las mujeres que rompe con la lógica patriarcal del poder e incorpora en la agenda social las subjetividades silenciadas de la experiencia femenina.

En la misma medida de que, como expresa Beck; "*las pautas colectivas de vida, progreso y controlabilidad, pleno empleo y explotación de la naturaleza, típicas de la primera modernidad han quedado socavadas por cinco procesos interrelacionados: la globalización, la individualización, la revolución de los géneros, el subempleo y los riesgos globales (como la crisis ecológica y el colapso de los mercados financieros globales). El auténtico reto teórico y político, es el hecho de que la sociedad debe responder simultáneamente a todos estos desafíos"*. (Beck 2002, p 2).

Un espacio para pensar "otro mundo posible"

Responder simultáneamente a estos retos constituye de alguna forma el camino abierto por la experiencia de convergencia de movimientos sociales en el Foro Social Mundial. Construir la tolerancia y el respeto de los diferentes intereses presentes en



el FSM es una de las principales estrategias para avanzar en la formulación de alternativas y es, tal vez, lo verdaderamente nuevo que propone un espacio como el FSM. Ninguna centralización organizativa y ninguna agenda de movilizaciones podrán acortar los caminos que se deben transitar para poner en diálogo las diversas prioridades de los movimientos. Las fortalezas y debilidades que se expresan en esta iniciativa y las diferencias explícitas e implícitas que expresan las diferentes corrientes de pensamiento son parte del debate de fondo que el Foro como espacio de confluencia propone.

Desde mi punto de vista, el problema central de la articulación de los movimientos sociales no es organizativo, sino político y conceptual, y el desafío, como plantea Boaventura de Souza Santos *"está en la capacidad de formular problemas nuevos para los cuales no existe solución, o no existe aún solución". (2001,36)*[3]

Uno de los desafíos que tensiona los espacios de articulación es en primer lugar, el reconocimiento de cada uno/a como actor legítimo de esta búsqueda. Sería ilusorio pensar que este reconocimiento es un acto inmediato y "natural" de nuestras "aspiraciones humanistas". El reconocimiento del otro/otra como actor/a de la construcción de un espacio democrático no está fuera de relaciones jerárquicas de poder construidas socialmente, ni de la



tensión inherente a la definición del "nosotros – otros".

La política, dice Chantal Mouffe "*tiene que ver con la acción pública y la formación de identidades colectivas. Su objetivo es la creación de un 'nosotros' en un contexto de diversidad y conflicto. Pero para construir un nosotros hay que poder distinguirlo de un 'ellos'. Por esto la cuestión crucial de una política democrática no es cómo llegar a un consenso sin exclusiones o cómo crear un 'nosotros' que no tuviera un ´ellos' como correlato, sino cómo establecer esta discriminación nosotros/ellos de una manera que sea compatible con la democracia pluralista.*" (Chantal Mouffe[4]).

En este sentido "salvaguardar el derecho a la palabra" y el de "la libertad de los individuos y de los grupos para establecer el sentido



de lo que son y de lo que quieren ser" (Melucci, 2001.57) es el aporte sustancial de este esfuerzo por constituir un escenario de actores/as que disputan el significado, las prioridades y los fines de la vida en común.

En segundo lugar, un espacio de confluencia que habilite la tolerancia y el desarrollo de nuevas culturas políticas depende también de la oportunidad para colocar en debate los esquemas de interpretación y significados que los diferentes actores/as otorgan a sus utopías y propuestas.

Crear una cultura del debate es una tarea de largo alcance, que comienza por el reconocimiento de



los/las otros/otras como legítimos interlocutores de propuestas capaces de cuestionar o interpelar posiciones de otros. Parecería que aún nos interesa más "mostrar" o visibilizar las iniciativas o propuestas de cada una de las redes o grupos que abrir efectivamente el debate acerca de ellas. El camino del reconocimiento de los y las actoras no deja de ser un espacio de lucha abierto a desafíos y tensiones, cuya construcción no depende solo de las buenas intenciones declaradas. La perspectiva de construcción de nuevas identidades políticas democráticas supone el reconocimiento de una "cadena de equivalencias de demandas democráticas" al decir de Mouffe. (1993, 102).

En tal sentido hemos avanzado poco en la perspectiva de pensar



los problemas globales de la humanidad desde una nueva visión emancipatoria que integre y articule lo público y lo privado, las subjetividades y poderes, clase, raza, género, opción sexual para formular nuevas identidades políticas democratizadoras.

Intervenir en este debate, es un desafío político para las diferentes corrientes feministas, desde el punto de vista teórico, pero también desde la práctica política cotidiana. Para Virginia Vargas "*Los cambios en las subjetividades han impactado también a los feminismos y sus agendas de transformación, re incorporando a ellos las "agendas olvidadas" o debilitadas en la larga marcha hacia le fortalecimiento institucional. Agendas que buscan integrar la justicia de género con la justicia económica, recuperando al mismo tiempo la subversión cultural y la subjetividad como estrategia de transformación de más largo aliento. A esta lucha por la justicia, los feminismos comienzan a incorporar la diversidad no solo en la vida de las mujeres sino en su estrecha relación con las características multiculturales y pluriétnicas de la región que se expresan también en lo global. Estas luchas expresan dos tipos de injusticia: la injusticia socioeconómica, arraigada en las estructuras políticas y económicas*

de la sociedad y la injusticia cultural, o simbólica, arraigada en los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación. Ambas injusticias cruzan a las mujeres y a muchas otras dimensiones raciales, étnicas, sexuales, geográficas. Expresadas en la desigual distribución de recursos y en la ausencia de valoración, se concretan en las luchas por redistribución y por reconocimiento. (Vargas 2002[5]).

Un espacio de encuentro y acción de los movimientos sociales para pensar los problemas y desafíos de la organización actual del mundo, se asume un protagonismo político que amplía el escenario de quienes están convocados/as para tomar la palabra en este debate y proponer cuáles son los asuntos que motivan la búsqueda de felicidad.

¿Qué nuevos puentes entre la sociedad y sus organizaciones, las demandas y problemas, la diversidad y el reconocimiento, plantea este espacio a los sectores políticos progresistas?

¿Cómo abrir y procesar debates entre los movimientos y los partidos sin cooptaciones o exclusiones?

¿Se podrá acortar la brecha entre las ciudadanías diversas y plurales y los espacios de representación política?

¿Qué procesos de democra-tización de los partidos son necesarios?

Tanto para las diferentes corrientes feministas, como para el conjunto de los movimientos sociales estos desafíos adquieren a su vez una dimensión específica, tanto en lo organizativo como político. Sin duda los movimientos sociales tienen corrientes diversas tanto en espacios organizativos, como en intereses temáticos y políticos. Parece necesario un mayor grado de articulación entre las diferentes corrientes para no quedar atrapados/as al decir de Marta Lamas "*en rivalidades absurdas*" resultantes de la *lógica identitaria*" que confronta a activistas que podrían tener entre sí múltiples coincidencias políticas solo porque pertenecen a redes o instancias organizativas distintas y *producen dislocaciones discursivas, falsas oposiciones y confrontaciones personalizadas.*[6]

Las alianzas entre las diferentes corrientes y agendas feministas podrían articularse en torno a cómo transformar el debate global sobre las alternativas en un debate de "equivalencias de demandas" y las múltiples estrategias a desplegar para enfrentar tres desafíos básicos.

¿Cómo eludir la encrucijada, en que las "urgencias de las crisis" (particularmente la financiera), parecen colocar nuevamente en un lugar secundario las consideraciones de género y su estrecha relación con la economía?

¿ Cómo hacer de la cultura de derechos un campo de praxis política?

¿ Cómo introducir en los debates actuales la dimensión corporal y sexual de la diferencia?

Las agendas y los movimientos, redes y articulaciones feministas convocan al desarrollo de nuevos paradigmas, combinando lo local, lo nacional y lo global, la interconexión de múltiples agendas y la oportunidad de colocar en debate una dimensión más profunda de la justicia que integre la justicia económica, social, cultural y simbólica. Pero que también coloque en debate las formas de hacer política de los propios movimientos sociales. La democracia en una sociedad compleja, al decir de Melucci se mide por la capacidad de hacer aflorar dilemas y conflictos de donde emergen nuevos derechos.

Es en este campo de la disputa simbólica, de la libertad y los derechos donde las diversas corrientes feministas tienen aún un enorme espacio de actuación, de disputa y de "aparición" entre los movimientos sociales que se convocan al Foro Social Mundial para buscar los caminos de construcción de "otro mundo posible".

Bibliografía

- Arditi Benjamín Editor. El reverso de la diferencia. Nueva Sociedad, Caracas 2000
- Beck Ulrich, La sociedad del riesgo global. Siglo XXI de España Editores, Madrid 2002
- Cotidiano Mujer (s. f.), *Programa Mujer y Democracia en el MERCOSUR: Integración Regional y Equidad de Género*, Montevideo: Cotidiano Mujer.
- Dawn- REPEM, De poderes y saberes. Debates sobre reestructura política y transformación social. Memoria del II Seminario Regional. Doble Clic editoras Montevideo 2000
- Debate Feminista. Ciudadanía y Feminismo. Marta Lamas Editora, México 2001
- Jelin, Elizabeth (2001), 'Los movimientos sociales y los actores culturales en el escenario regional: El caso Mercosur', en Gerónimo de Sierra (comp.), *Los Rostros del MERCOSUR: El Difícil Camino de lo Comercial a lo Societal*, Buenos Aires: CLACSO.
- Johnson, Niki, La agenda de género en los movimientos sociales uruguayos. Cotidiano Mujer- REPEM Informe de Investigación 2001
- Melucci Alberto, Vivencia y convivencia, teoría social para una era de la información. Editorial Trotta, Madrid 2001
- Mérida Jiménez. Editor Sexualidades transgresoras: Una antología de estudios queer. Icaria, Barcelona 2002
- Mouffe Chantal. El retorno de lo político. Paidos, Barcelona 1999
- Mujeres y sustentabilidad, Intercambio y debates entre el movimiento de mujeres y el movimiento ecologista. (2001) Patricia Bravo, Katya Araujo, Sara Larraín.Chile Editoras. Chile.
- Todaro Rosalba Rodríguez Regina, editoras. El Género en la economía CEM- ISIS Ediciones de las mujeres No 32. Chile 2001
- Virginia Vargas 2002, Los nuevos derroteros de los feminismos latinoamericanos en lo global: las disputas feministas por una globalización alternativa. Documento de trabajo.
- Sanchis Norma, Editora (2001) El ALCA en debate: Una perspectiva desde las mujeres, Buenos Aires.

1 Ponencia presentada en el Seminario Internacional «Estrategias confrontadas en las Américas: hegemonía norteamericana, fuerzas sociales y políticas contra-hegemónicas, en Quito, Ecuador, 28 y 29 de octubre de 2002, en el Panel: Experiencias y concepciones de las luchas emancipatorias.

2 Rosalba Todaro, Regina Rodríguez. Ampliar los límites de la economía. Ediciones de las Mujeres No. 31 Isis/CEM Chile 2001.

3 Boaventura de Sousa Santos. Para um novo senso comum: a ciencia, o direito e a política na transicao paradigmática. 3.ed- Sao Paulo, Cortez 2001

4 Chantal Mouffe. Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. Reproducido en español por Debate Feminista. México 2001.

5 Virginia Vargas: Los nuevos derroteros de los feminismos latinoamericanos en lo global: las disputas feministas por una globalización alternativa. Documento de trabajo 2002

6 Marta Lamas. La redicalización democrática feminista. En El reverso de la diferencia. Identitadad y política.Editor: Benjamín Arditi, Nueva Sociedad 2000, Venezuela

Estamos en campaña



Fotos: Shirley Beljon

El tratamiento que hasta la fecha ha recibido la sexualidad y la reproducción en tanto dimensiones fundamentales de la vida de las personas, ha sido opresivo como tendencia para todos los seres humanos, pero ha transitado por un camino de particular barbarie en el caso de las mujeres y los/as niños/as, a quienes se les ha expropiado las libertades y la autonomía respecto de sus cuerpos, lesionando sus vidas en muchos casos de manera definitiva.

Las concepciones y visiones con las que hegemónicamente se ha tratado la sexualidad, ya sea en términos jurídicos, políticos, éticos o culturales ha sido estrecho. Como resultado de la primacía de visiones conservadoras, reposa todavía en sustentos de tipo religioso que asocian la libertad sexual al pecado. Y aún cuando nuestros Estados se proclaman formalmente laicos, predominan las visiones tutelares, también discriminatorias con relación a las mujeres, a los/as jóvenes, homosexuales y a cualquier otra elección que se aleje del patrón heterosexual.

La reproducción, piedra angular de la diferencia entre varones y mujeres, ha estado también condicionada históricamente a través de un complejo sistema destinado al control y a la conducción de las capacidades reproductivas de las mujeres, pretendiendo constreñir nuestra identidad a la maternidad, y condenar moral y jurídicamente todas aquellas formas de vida que se alejen o pongan en cuestión el mandato reproductor. Aún cuando hace relativamente muy poco tiempo las decisiones de tipo reproductivo se asumen discursivamente (incluso por los Estados) como derechos de las personas, existen todavía serias restricciones para que estas libertades sean consagradas: es el caso de la penalización del aborto, por cuya causa mueren miles de mujeres anualmente en nuestra región.

Por todas estas razones consideramos que nuestra propuesta se inscribe en el marco de las luchas democráticas que el siglo XXI deberá enfrentar y que desde nuestro punto de vista consiste en seguir transformando los malestares, demandas y necesidades que advertimos como centrales, en propuestas de naturaleza política.

La propuesta por una Convención que contribuya a garantizar los derechos sexuales y los derechos reproductivos fue ideada e impulsada inicialmente por el CLADEM, pero el día de hoy es asumida y promovida por un conjunto de organizaciones, redes y campañas de toda la región[1] Es una propuesta concebida para el largo plazo. Se inscribe en el objetivo de garantizar y fortalecer los derechos humanos de todas las personas desde su nacimiento. Su objetivo final es institucionalizar un discurso de derechos que coloque en el centro la recuperación y la reapropiación de nuestros cuerpos y nuestras vidas. Que por fin reconozca a las mujeres su condición de sujetos plenos desde una visión que amplíe el horizonte de sus libertades y otorgue nuevos significados al principio de igualdad y no discriminación para todos los seres humanos.

En la medida que nuestra propuesta se define como un aporte a la construcción de sociedades democráticas, se propone en un primer momento impulsar procesos que nos permitan como sociedad, informarnos, debatir, revisar y volver a pensar sobre estos asuntos. No pretendemos hacer lo que criticamos: las bases de la formulación normativa serán el resultado de un debate intenso al interior de nuestras sociedades y no sólo de las ideas de un conjunto de especialistas.


Foto: Chikako Oyama

Necesitamos entonces poder establecer las conexiones y relaciones que existen entre las propuestas de desarrollo que hoy se debaten y aplican, y el modo como ello afecta nuestras prácticas sexuales y elecciones reproductivas: ¿Ejercemos realmente nuestros derechos sexuales? ¿y nuestros derechos reproductivos?
La actual propuesta de desarrollo económico y político de nuestra región ¿está creando condiciones para la ampliación y profundización de nuestros derechos, o nos está llevando por un camino inverso?
¿Puede coexistir un enfoque de derechos humanos con un modelo de desarrollo neoliberal?

¿Por qué impulsar entonces una campaña en condiciones tan adversas?

En primer lugar por la razón expresada anteriormente, por la necesidad de proponer referentes para el cambio.

Ya en 1998 observamos que si bien estábamos avanzando en la promulgación de leyes y el desarrollo de políticas públicas en materia de violencia de género, así como a partir de los difíciles consensos logrados en la arena internacional en Viena, Cairo y Beijing[2], advertíamos señales preocupantes de pugnas y retrocesos en los campos de la sexualidad y la reproducción en la región.

En la década de los 80 contábamos con cuatro países que penalizaban de manera absoluta el aborto: República Dominicana, Haití, Chile y Colombia. Sin embargo, en los últimos años se han sumado dos más, nos estamos refiriendo a los casos de El Salvador y Honduras. También en la formulación y aplicación de las políticas de planificación familiar que, en nombre de mejorar la información sobre los anticonceptivos para ayudar a la población a tomar mejor sus decisiones, continúan induciendo la demanda de los sectores más pobres, cuando no cometiendo serios atropellos y violaciones a la libertad de elección de las mujeres, que siguen siendo en la mayoría de los países la población objetivo de dichas políticas.

De otro lado, no podemos dejar de considerar que nuestros gobiernos están más dispuestos a aceptar posiciones y propuestas de avanzada en el terreno internacional, entre otras razones, porque su frágil institucionalidad les permite mantener un discurso fuera e incluso aceptar acuerdos que los obligan, aunque ello no necesariamente signifique que en el terreno local se desarrollen. Esta situación combinada con la de una sociedad civil tan poco conocedora de los mecanismos y vías para acceder a la defensa y ejercicio de derechos, completa el círculo.

Sin embargo hace ya unas décadas tanto el movimiento internacional de derechos humanos como el movimiento internacional de mujeres, vienen desarrollando habilidades en progresión para la utilización de los instrumentos y mecanismos internacionales de protección de los derechos humanos. Esta es una tarea muy ardua, de largo aliento, pero que sin duda constituye una oportunidad interesante de actuación, no olvidemos que los derechos humanos y el mercado son probablemente dos de los discursos más potentes y con mayor vocación de generalización que existen hoy en día en este mundo que se pretende globalizado.

A diferencia de lo sucedido con la Convención de Belem do Pará, es decir de la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer, que se desarrolló en armonía y conexión con el ambiente favorable que se fue creando en el escenario internacional y también con los avances que el movimiento de mujeres lograba en cada país, la campaña por esta Convención es una apuesta que va contra la ola, pero es precisamente un intento por detenerla o en todo caso por amortiguar los efectos de un preocupante retroceso conservador que pretende imponer una determinada visión sobre el estado de las cosas en el mundo y una ética particular con pretensiones de validez universal.

¿Qué estamos haciendo?

Articular organizaciones, redes y campañas que puedan promover la idea en toda la región. Lo que se requiere es fortalecer una política de alianzas para el desarrollo y potenciación de acciones locales y regionales destinadas a:

- generar y circular información confiable.
- promover debates informados con diferentes públicos, tender puentes para la información y el intercambio.
- alertar sobre las violaciones a los derechos humanos en estas esferas, así como en relación a los posibles retrocesos institucionales / normativos y responder frente a ellos.



A la fecha ya hemos producido diagnósticos nacionales en 14 países de la región, que recogen información estadística relevante, información sobre los contextos políticos y económicos, sobre los debates públicos y académicos y finalmente sobre la evolución o involución en términos legislativos y de políticas públicas, que nos pueden dar cuenta de la situación de los derechos sexuales y los derechos reproductivos en cada país. Contamos también con un primer balance regional que desarrolla un análisis de tendencias en base a los hallazgos de estos 14 diagnósticos nacionales. Hemos realizado además sistematizaciones sobre legislación y jurisprudencia internacional, así como sobre los consensos y disensos del movimiento de mujeres frente a estos conceptos en construcción. Contamos también con una publicación reciente que desarrolla los últimos debates sobre los derechos sexuales y los derechos reproductivos como derechos humanos. Tenemos una página Web que se actualiza diariamente y que da cuenta de nuestros avances.

Nos interesa tanto el texto como el pretexto, es decir, que como en todo proceso, el resultado lleva la marca del camino recorrido y viceversa. Como sabemos que lo que no se logra instalar en el imaginario social, no cala en la gente ni posee capacidad transformadora, nuestra pretensión es incidir en las dimensiones culturales y sociales, contribuyendo a vencer prejuicios y resistencias, a la vez que en la políticas, institucionales y jurídicas, que son las que en última instancia definen y orientan los recursos del poder, determinan el alcance de nuestros derechos y establecen las atribuciones y responsabilidades de la ciudadanía y de los Estados. Nuestra intención en esta dimensión es contribuir a instalar y defender un discurso de derechos humanos que habilite institucionalidad y práctica consistentes.

Como podrán apreciar el sueño es grande y el trabajo que nos espera arduo, requiere de mucha energía, fuerza, compromiso y optimismo, y por ello las /os invitamos a todas y a todos a sumarse. Estos son "apenas" algunos de los retos que nos esperan.

- ¿Cómo articular esta propuesta en una agenda/frente más amplio sobre la defensa de los derechos sexuales y los derechos reproductivos?

- ¿Cómo acercar nuestras propuestas a las demandas cotidianas de la gente?

- ¿Cómo sostener acciones regionales articuladas de largo alcance?

- ¿Cómo lograr que la interdependencia, indivisibilidad e integralidad de los derechos humanos pueda materializarse en un enfoque dinámico? ¿Cómo podemos llegar a una formulación de los derechos sexuales y los derechos reproductivos capaz de capturar la dinámica que opera entre la construcción y el goce de estos derechos en sus dimensiones individuales y colectivas, incluyendo los contextos económicos? (A. Miller)

- ¿Qué pensamos dela universalidad de los derechos humanos y sus tensiones con respecto a las diferencias culturales?

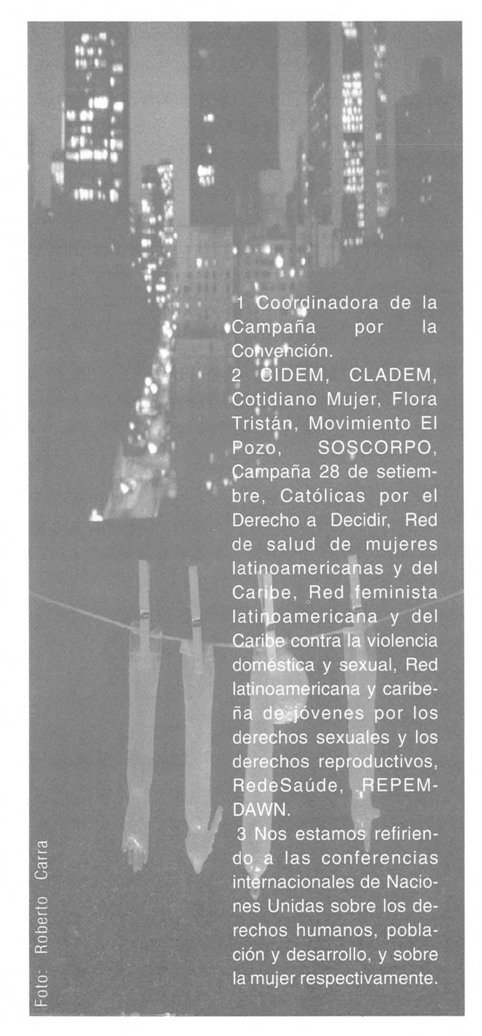
- ¿Cómo enfrentar el parámetro de la igualdad "incluso en campos donde no existe", como es el caso de la reproducción? (IRRAG).

- ¿Cómo autonomizar estas materias del campo de la salud y desvincularlas de las visiones hegemónicas respecto de las prácticas saludables y responsables?

- Ya hemos asumido que la conjunción entre derechos sexuales y derechos reproductivos no ayuda, sin embargo existe un campo donde estas esferas se intersectan, ¿Cómo deberíamos trabajarla?

- Desde una lógica propositiva e intentando superar la ruta que propone acercarnos a los derechos sexuales y los derechos reproductivos sólo a partir de sus violaciones: ¿existen núcleos esenciales que conforman los contenidos esenciales de cada uno de estos derechos?

- ¿Puede coexistir un enfoque de derechos humanos con la aplicación de un modelo de desarrollo neoliberal?


Foto: Roberto Carra

1 Coordinadora de la Campaña por la Convención.
2 CIDEM, CLADEM, Cotidiano Mujer, Flora Tristán, Movimiento El Pozo, SOSCORPO, Campaña 28 de setiembre, Católicas por el Derecho a Decidir, Red de salud de mujeres latinoamericanas y del Caribe, Red feminista latinoamericana y del Caribe contra la violencia doméstica y sexual, Red latinoamericana y caribeña de jóvenes por los derechos sexuales y los derechos reproductivos, RedeSaúde, REPEM-DAWN.
3 Nos estamos refiriendo a las conferencias internacionales de Naciones Unidas sobre los derechos humanos, población y desarrollo, y sobre la mujer respectivamente.

EL ABORTO Y LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

Lilián
Abracinskas[1]

Está demostrado que las leyes punitivas del aborto jamás lograron desestimular ni evitar su práctica. Sólo lo han clandestinizado, volviendo a la interrupción voluntaria del embarazo una de las principales causas de muerte materna en países donde el aborto está penado.

La ley del aborto en Uruguay no es una excepción. Los artículos del Código Penal que pretenden regularlo sólo han logrado condenar a las mujeres a un circuito clandestino.

La mortalidad materna por aborto, sea cual sea su dimensión, es siempre dramática e injusta porque -en la gran mayoría de los casos- es evitable. Así lo demuestran las cifras a nivel mundial. En los países donde las interrupciones voluntarias del embarazo son legales, la mortalidad materna por aborto es de 1 cada 3.700 intervenciones. En los países pobres o en desarrollo con leyes punitivas se produce 1 cada 250. Evidentemente el riesgo no está en la intervención sino en las condiciones en las que se realiza.

Esta deuda con la salud y la vida de las mujeres, es una deuda de toda la sociedad que admite esta hipócrita doble moral.

El poder político, el poder judicial, el poder legislativo, el poder médico y el poder religioso, también tienen una gran deuda con las mujeres y una gran responsabilidad en la situación de injusticia que representa el aborto clandestino.

La misma ley que nos rige desde 1938 es un excelente ejemplo de cómo las creencias personales, o los intereses electorales han primado frente a la decisión de enfrentar un debate sobre un proyecto de ley de aborto. Su inclusión en el Código Penal no fue resultado, ni de un análisis exhaustivo del problema, ni de una evaluación de su dimensión, ni de la consulta a las mujeres -principales protagonistas de la situación- fue producto de acuerdos políticos e intereses partidarios. Ante esta situación, sin duda, se puede afirmar que las decisiones tomadas por hombres determinan las condiciones en las que viven las mujeres.

Los representantes parlamentarios y los decisores políticos son quienes deberían generar los mecanismos que garanticen una convivencia social democrática que respete la diversidad de creencias y éticas personales. Por lo menos a mí me gustaría que así fuese. También me gustaría que en su accionar favorecieran la construcción de una ciudadanía responsable y que junto con otros actores sociales buscaran soluciones a los problemas que se evidencian como problemas graves de la sociedad.

Por añadidura no contamos con programas formales de educación sexual en la enseñanza pública. Los servicios públicos de anticoncepción datan de 1996 y funcionan fundamentalmente en Montevideo, y no en todo el país. El crecimiento demográfico se está sosteniendo -cada vez más- en los sectores económicos y sociales más carenciados. La población se está reproduciendo en su tercio más pobre y las condiciones de marginación y precarización de la calidad de vida de ese sector, empeoran. El embarazo adolescente comienza a ser causa de deserción escolar de las niñas. En el total de nacimientos del país el porcentaje de partos de mujeres adolescentes es del 16,5%, pero en el Hospital Pereira Rosssell el porcentaje es casi del 30. De las mujeres embarazadas que se controlan en los servicios públicos, casi el 36% tiene deficiencias nutricionales. En las adolescentes que están cursando un embarazo y se controlan en los servicios públicos el porcentaje con deficiencias nutricionales llega al 60%.

El aborto ilegal y clandestino refleja y evidencia todas esas desigualdades. Como afecta a las mujeres parece no ser una prioridad para la clase política, y como está penado por ley las autoridades sanitarias no se sienten responsables de conocer la dimensión de este problema

ni se toman las medidas para enfrentar el impacto que tiene sobre la salud y la vida de las mujeres. ¿Cómo se explica que frente a una práctica, que por más ilegal que sea, se sabe que se produce y hasta se conocen fácilmente las clínicas clandestinas que lo realizan, nadie actúe? No hay datos oficiales ni confiables sobre la incidencia de abortos en nuestro país; se admite que hay un subregistro en las muertes que produce, se desconoce su impacto en la morbilidad materna. Aquello de que todas las personas deberían tener igualdad de derechos, provengan del sector que provengan y sean de la clase, etnia, edad, religión y preferencia sexual que sean, no se cumple frente a la práctica del aborto a pesar de que se reconoce que es un derecho reproductivo de todas las personas el decidir libremente la cantidad y espaciamiento de hijos que se desean tener o no.

Los derechos sexuales y los derechos reproductivos son derechos que han sido reconocidos como parte indivisible e integral de los derechos humanos. Y se los suele nombrar en conjunto porque evidentemente están vinculados pero en demasiadas ocasiones se enfatiza lo reproductivo y se desconoce lo sexual. Resulta más tolerable reconocer la dimensión salud y reproducción que la de sexualidad y derechos. Limitando además la salud a lo materno-infantil y la reproducción al don divino de la maternidad.

Pero los derechos sexuales y los derechos reproductivos son mucho más complejos y más amplios. Por ejemplo, es un derecho reproductivo contar con información y conocimientos adecuados y suficientes acerca de la sexualidad y la reproducción. Contar desde niñas y niños, con la nutrición necesaria para tener un adecuado crecimiento y desarrollo integral del cuerpo y del futuro potencial reproductivo. Implican el derecho a la paternidad y maternidad voluntaria, decidida y vivida por propia elección y no por obligación.

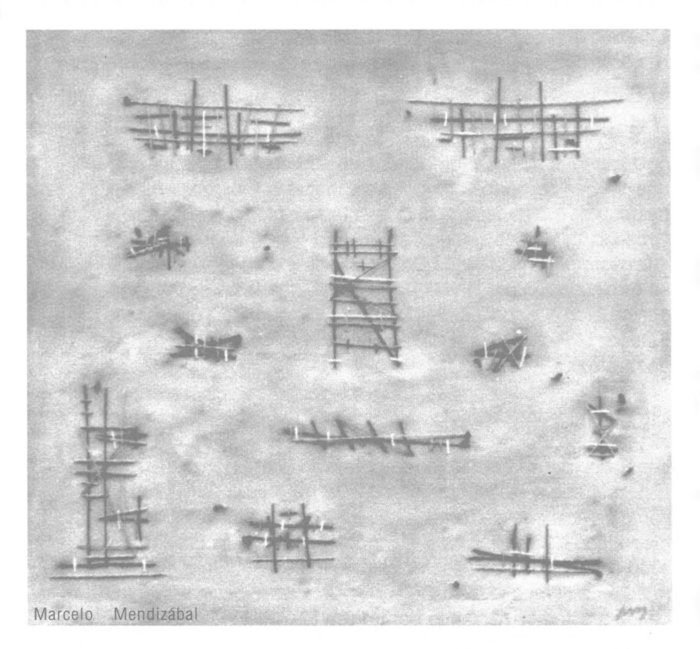
Las sociedades que supuestamente glorifican la maternidad en demasiadas ocasiones obligan a ejercerla en condiciones humanas. Tener acceso y poder usar anticonceptivos gratuitos o de bajo costo, con información actualizada, seguimiento y con la garantía de que quienes los prescriban respondan por sus defectos, también es un derecho sexual y reproductivo. Sin embargo son muchos los testimonios que muestran que algunos médicos, incluso médicos ginecólogos prescriben métodos anticonceptivos siguiendo más sus creencias o prejuicios (desestimulando o resistiéndose a que las jóvenes los usen, por ejemplo) que en función del conocimiento científico. Uruguay, hasta ahora, no tiene en las curriculas universitarias la formación en sexualidad ni en anticoncepción.

El ejercicio autónomo de la sexualidad, el poder gozarla con o sin finalidad coital y de acuerdo con las propias preferencias debería tener la protección legal que garantice su ejercicio sin discriminaciones. Sin embargo este derecho sexual tiene muchas dificultades para ser reconocido fundamentalmente cuando hablamos del ejercicio placentero de la sexualidad femenina o de la preferencia homosexual. Que una mujer viva placenteramente su sexualidad pero sin finalidades reproductivas es poco aceptado. Hay cierta tolerancia frontera su decisión de no reproducirse cuando hay razones de fuerza mayor que lo justifican (una violación, el honor de la familia, la angustia económica, el riesgo de vida). Pero no se reconoce el derecho a decidir libremente –por razones particulares- sobre esa capacidad reproductiva, sobre su vida ni sobre su cuerpo. Continúa siendo muy fuerte el mandato social de la maternidad, como vía de realización y completitud del ser mujer.

Por otro lado, si una persona con preferencias homosexuales quiere tener un hijo, el mandato social deja de funcionar, como si por ser homosexual se perdiera el derecho a tener hijos.

Sin duda es un dilema el de si debe legislarse o no sobre temas que hacen a la vida más íntima de las personas y de su vinculación con otras. ¿Debe o no existir una ley que regule el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos? La respuesta no es fácil. Vale la pena preguntarse si, de hecho, las decisiones íntimas y personales no están condicionadas por legislaciones y normas ya definidas que generan discriminaciones y atentan contra estos derechos. Quizás lo mejor sea explicitarlas para poder transformarlas en acuerdos que mejor habiliten el respeto y la convivencia de la diversidad. El derecho a reproducirse como el no hacerlo debería poder estar garantizado sin mediar ningún tipo de coacción, imposición o perjuicio para la vida de las personas.

¿Cuáles son los verdaderos motivos que están, por ejemplo, detrás de la decisión de Bush cuando impone la ley mordaza? Su primera acción de


Marcelo Mendizábal

gobierno cuando asume el 22 de enero de este año la presidencia de los Estados Unidos fue la de recortar los fondos públicos de salud para los servicios de aborto y condicionar el apoyo de la Agencia para la Cooperación (USAID) a toda organización que en el mundo realice orientación, "advocacy", o brinde servicios de aborto.¿Por qué este ensañamiento? ¿Qué es lo que está detrás? ¿Realmente le preocupa que nazcan todos los niños que puedan ser fecundados? Yo no lo creo.

Si la vida de los niños fuese su principal fuente de preocupación, como la de otros muchos políticos, millones de niños y niñas no deberían estar viviendo en las condiciones de pobreza y marginación en la que viven. Para preocuparse por la niñez vaya si habrá cosas por hacer para mejorar su calidad de vida. Que no se resuelven, de ninguna manera, penalizando o tratando de reprimir la práctica del aborto. Evidentemente es más fácil declararse defensores de la vida para controlar el cuerpo y las vidas de las mujeres, que para mejorar las condiciones de vida de la mayor parte de la población en el mundo incluidos sus niños y niñas.

Un detalle no menor es que Bush en su campaña electoral, para lograr los votos y el apoyo de los sectores más conservadores del Partido Republicano había comprometido este tipo de acciones. De la misma manera Jorge Batlle se comprometió frente a la Unión Cívica, a no tomar ninguna iniciativa para la despenalización del aborto para sumar votos en el balotaje y alcanzar la presidencia de la República Oriental del Uruguay. Negociar con la salud y la vida de las mujeres parece ser moneda corriente.

Los debates públicos sobre aborto suelen generalmente polarizarse entre las pro aborto, que seríamos nosotras, a las que se nos reconoce como las promotoras y defensoras del derecho de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo, y del otro lado los grupos autoproclamados “pro vida” supuestamente defensores de la vida desde el momento de la concepción, aunque su preocupación por la vida no se extienda a la de las mujeres que mueren por abortos clandestinos e inseguros. Es más en los Estados Unidos los “pro-vida” han llegado a asesinar a médicos por realizar abortos.

El concepto de “decidir sobre el propio cuerpo” suele mal interpretarse. Por un lado se entiende como la proclamación y la promoción del aborto: “Mujeres aborten porque tienen el derecho a decidir sobre su propio cuerpo”. Por otro lado se interpreta como un acto egoísta o una razón estética. Esto es una patraña propagandística que evita ir al fondo del asunto, es un eslogan simplificador y mistificador, porque cuando afirmamos que las mujeres tenemos el derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos estamos hablando de nuestra integridad corporal y de nuestro derecho de ciudadanía. Si podemos decidir en la comunidad, en nuestras sociedades y naciones ¿cómo no vamos a decidir sobre nuestros propios cuerpos?

Foto: Lucas Samaras

Históricamente, el hecho de controlar la capacidad reproductiva de las mujeres responsabilizándonos de todas las tareas reproductivas biológicas y sociales han sido las vías de control para excluir a las mujeres de la vida pública y de las instancias de decisión política. Las mujeres debemos reproducirnos, pero sólo desde el control y los intereses del poder masculino. Todos pueden decidir sobre nuestra capacidad reproductiva y nuestro cuerpo -desde el poder político, económico, religioso, legislativo, médico- pero nosotras no.

La desconfianza acerca de que las mujeres podamos tomar decisiones responsables, refleja entre otras cosas, que nos consideran seres necesariamente tutelables. La decisión de tener un hijo debe ser un acto de profunda responsabilidad y las decisiones personales para hacerlo o no son tan innumerables como personas hay en el mundo. Esa individualidad es imposible de ser generalizada ni abarcada en ninguna ley. Cada acción del Estado y cada servicio de salud debería considerar esas múltiples y diversas individualidades. Porque junto a la individualidad deber coexistir la igualdad. La igualdad en el sentido de tener iguales posibilidades de acceso e iguales garantías para la libertad de decisión.

Los derechos sexuales y reproductivos, como otros derechos, se expresan en dos niveles, el de la decisión individual y personal, cuyo ejercicio responde a creencias religiosas, ideologías, éticas, estilos de vida, dimensión que debe estar sostenida por la libertad de cada persona de decidir sobre su vida sexual y reproductiva como mejor considere, y. el nivel social de los derechos donde debe garantizarse la justicia para que la libertad individual efectivamente pueda ejercitarse. Oportunidades, recursos, acceso y garantías tienen que estar dadas socialmente y respaldadas por un Estado laico que salvaguarde esas libertades.

Las obligaciones de los Estados, los Organismos Internacionales y nacionales se vuelven urgentes, ya que la capacidad de las personas individuales para ejercer los derechos sexuales y reproductivos depende de una serie de condiciones que no están todavía al alcance de la mayoría de las personas en el mundo y que no lo estarán si no se cuenta con la voluntad política y el compromiso de todos los actores políticos y sociales.

[1] Ponencia presentada en el Debate Intergerenacional sobre Aborto, Octubre, 2002.

El fin del silencio



Desde 1938, es decir desde hace 64 años, Uruguay mantiene una ley que penaliza el aborto, sin que por ello se haya desestimulado su práctica, sino que por el contrario, se la ha confinado al circuito clandestino, caro, e inaccesible a las mujeres más pobres.

Por primera vez, un proyecto – que incluye la interrupción voluntaria del embarazo - entra a la Cámara de Representantes para su votación, luego de haber sido aprobado en mayoría (cinco a favor y dos en contra) en la Comisión de Salud del Parlamento.

El movimiento de mujeres emitió una Carta Abierta a la Población, refrendada por cientos de adhesiones: el rector de la Universidad de la República, seis Decanos y Decanas, docentes de distintas disciplinas, artistas, médicos y médicas, empresarios y empresarias, organizaciones sociales, etc. - con el objetivo de comenzar un debate público sobre este tema silenciado durante tantos años. El aumento de las muertes producidas por abortos inseguros, involucró, en el lanzamiento de este debate, a gran parte del cuerpo médico que no quiere verse cómplice de las mismas.

Y, por primera vez también, el aborto empezó a ser tratado desde distintos ámbitos de la sociedad: centros comunales, grupos de jóvenes, organizaciones de Derechos Humanos, cátedras universitarias, medios de comunicación, entre otros.

Lamentablemente también se levantaron voces fundamentalistas provenientes de los sectores más conservadores de la Iglesia Católica, como el Opus Dei y de algunas iglesias evangelistas, que incluyeron insultos, agravios y terrorismo verbal e ideológico. No es eso lo que se espera de este país laico y democrático, que no se merece seguir siendo regido por una legislación que sólo respaldan quienes creen en verdades absolutas caídas de no se sabe qué parte del cielo o del infierno.

Proyecto de ley de defensa de la salud reproductiva

CAPITULO I
DE LOS DEBERES DEL ESTADO

Artículo 1.- El Estado velará por el derecho a la procreación consciente y responsable, reconociendo el valor social de la maternidad, la paternidad responsable y la tutela de la vida humana. A esos efectos se promoverán políticas sociales y educativas tendientes a la promoción de la salud reproductiva, a la defensa y promoción de los derechos sexuales y a la disminución de la morbimortalidad materna.

Dichas políticas buscarán alentar la responsabilidad en el comportamiento sexual y reproductivo, a los efectos de un mayor involucramiento en la planificación de la familia.

Artículo 2.- El Ministerio de Salud Pública deberá incluir en su presupuesto un programa con los siguientes objetivos:

A) Planficar y hacer ejecutar políticas en materia de educación sexual que propendan al ejercicio armónico de la sexualidad y a la prevención de los riesgos.

B) Planficar y hacer ejecutar políticas en materia de planificación familiar.

C) El cumplimiento de los objetivos mencionados involucrará a todo el personal de la salud, ampliando y mejorando su capacitación en la esfera de la salud sexual y reproductiva y de la planificación de la familia, incluyendo la capacitación en orientación y comunicación interpersonal.

D) Instrumentar medidas que tiendan a la disminución de la morbimortalidad derivada de las interrupción de embarazos practicada en situación de riesgo.

E) Permitir que la mujer ejerza el derecho a controlar su propia fecundidad y a adoptar decisiones relativas a reproducción sin coerción, discriminación ni violencia.

Articulo 3º.- El Ministerio de Salud Pública en cumplimiento de los objetivos encomendados en el artículo precedente coordinará acciones con los organismos del Estado que considere pertinentes.

CAPITULO II
CIRCUNSTANCIAS, PLAZOS Y CONDICIONES DE LA INTERRUPCION VOLUNTARIA DEL EMBARAZO

Artículo 4. Toda mujer tiene derecho a decidir sobre la interrupción de su embarazo durante las primeras doce semanas de gravidez, en las condiciones que establece la presente ley.

Artículo 5. Para ejercer el derecho acordado por el artículo anterior, bastará que la mujer

alegue ante el médico, circunstancias derivadas de las condiciones en que ha sobrevenido la concepción; situaciones de penuria económica; sociales; familiares o etáreas, que a su criterio le impidan continuar con el embarazo en curso.

El médico deberá:

A) Informar a la mujer de las posibilidades de adopción y de los programas disponibles de apoyo económico y médico, a la maternidad.

B) Brindar información y apoyo a la mujer pre y post intervención, relativa a la interrupción voluntaria del embarazo.

Artículo 6º.- El médico que realice la interrupción de la gravidez dentro del plazo y en las condiciones de la presente ley, deberá dejar constancia en la historia clínica, que se informó a la mujer en cumplimiento en lo establecido en el inciso 2º del artículo 5º.

Asimismo deberá recoger la voluntad de la mujer, avalada con su firma, de interrumpir el proceso de la gravidez, que quedará adjunta a la historia clínica de la misma, con lo cual su consentimiento se considerará válidamente expresado.

Artículo 7º.- Fuera de lo establecido en el artículo 4º la interrupción de un embarazo sólo podrá realizarse cuando la gravidez implique un grave riesgo para la salud de la mujer, o cuando se verifique un proceso patológico, que provoque malformaciones congénitas incompatibles con la vida extrauterina.

El médico dejará constancia por escrito en la historia clínica, de las circunstancias precedentemente mencionadas. En todos los casos someterá tal decisión a consideración de la mujer siempre que sea posible.

En todos los casos se deberá tratar de salvar la vida del feto sin poner en peligro la vida o la salud de la mujer.

CAPITULO III
CONSENTIMIENTOS ESPECIALES

Artículo 8º.- En los casos de mujeres menores de dieciocho años no habilitadas, el médico tratante recabará el consentimiento para realizar la interrupción, el que estará integrado por la voluntad de la menor y el asentimiento de al menos uno de sus representantes legales o, en su ausencia o inexistencia, su guardador de hecho.

Artículo 9º.- Cuando por cualquier causa se niegue o sea imposible obtener el asentimiento de quien debe prestarlo, habrá recurso ante los Jueces Letrados de Familia en Montevideo o los Jueces Letrados de Primera Instancia en el interior del país, para que declaren irracional el disenso o brinden el asentimiento.

La menor comparecerá directamente con la mera asistencia letrada. El procedimiento será verbal y el Juez previa audiencia con la menor, resolverá en el plazo máximo de cinco días contados a partir del momento de su presentación ante la sede, habilitando horario inhábil si fuera menester.

Artículo 10.- En los casos de incapacidad declarada judicialmente, el asentimiento para la interrupción del embarazo lo prestará preceptivamente el titular de la sede judicial que decretó la interdicción, a solicitud del curador respectivo, rigiendo igual plazo del establecido en el artículo anterior.

CAPITULO IV
DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 11.- Las interrupciones de embarazo que se practiquen según los términos que establece esta ley serán consideradas acto médico sin valor comercial. Todos los servicios de asistencia médica integral, tanto públicos como privados habilitados por el Ministerio de Salud Pública, tendrán la obligación de llevar a cabo este procedimiento a sus beneficiarias, siendo efectuado en todos los casos por médico ginecotocólogo, en las hipótesis previstas en esta ley.

Será de responsabilidad de todas las instituciones señaladas en el inciso anterior, el establecer las condiciones técnico-profesionales y administrativas necesarias para posibilitar a las mujeres el acceso a dichas intervenciones en los plazos que establece la presente ley.

Artículo 12.- Aquellos médicos o miembros del equipo quirúrgico que tengan objeciones de conciencia para intervenir en los actos médicos a que hace referencia la presente ley, podrán hacerlo saber a las autoridades de las instituciones a las que pertenezcan dentro de los 30 días contados a partir de la promulgación de la misma. Quienes ingresen posteriormente, deberán manifestar su objeción en el momento en que comiencen a prestar servicios.

Los profesionales y técnicos que no hayan expresado objeción, no podrán negarse a efectuar las intervenciones.

Lo dispuesto en el presente artículo, no es de aplicación en los casos graves y urgentes en los cuales la intervención es indispensable.

Artículo 13.- El médico que intervenga en un aborto o sus complicaciones, deberá dar cuenta del hecho, sin revelación de nombres, al sistema estadístico del Ministerio de Salud Pública.

Artículo 14.- Sólo podrán ampararse a las disposiciones contenidas en esta ley, las ciudadanas uruguayas naturales o legales y aquellas que acrediten fehacientemente su residencia habitual en el territorio de la República durante un período no inferior a un año.

CAPITULO V
DE LA MODIFICACION DEL DELITO DE ABORTO

Artículo 15.- Sustitúyese el Capítulo IV, Título XII, del Libro II del Código Penal, promulgado por Ley Nº 9.155, de 4 de diciembre de 1933 y modificado por Ley Nº 9.763, de 24 de enero de 1938, por el siguiente:

"ARTICULO 325. (Delito de aborto).- El que causare la interrupción del proceso fisiológico de la gravidez, fuera de las circunstancias, plazos y condiciones establecidas en la ley, comete el delito de aborto y será castigado con pena de tres a veinticuatro meses de prisión.

ARTICULO 326. (Aborto sin consentimiento de la mujer).- De no existir el consentimiento de la mujer para la realización del aborto la pena será de dos a ocho años de penitenciaría.

ARTICULO 327. (Aborto con consentimiento de la mujer).- La mujer que causare o consintiere su propio aborto en las circunstancias, plazos y condiciones previstas por la ley, quedará exenta de pena.

ARTICULO 328. (Lesión o muerte de la mujer).- Si a consecuencia del delito previsto en el artículo 325 sobreviniera a la mujer una lesión grave o gravísima, la pena será de tres a nueve años de penitenciaría, y si sobreviniere la muerte, la pena será de cuatro a doce años de penitenciaría.

Si a consecuencia del delito previsto en el artículo 326 sobreviniere a la mujer una lesión grave o gravísima, será de tres a quince años de penitenciaría, y si sobreviniere la muerte, la pena será de quince a treinta años de penitenciaría".

Artículo 16.- Sustituyese el artículo 2º de la Ley Nº 9.763, de 24 de enero de 1938, por el siguiente:

"Cuando se denunciare un delito de aborto, el Juez competente procederá en forma sumaria y verbal a la averiguación de los hechos, consignando el resultado en acta. Si de las indagaciones practicadas, se llegara a la conclusión de que no existe prueba o de que el hecho es lícito, mandará clausurar los procedimientos, observándose los trámites ordinarios."

CAPITULO VI
DISPOSICIONES FINALES

Artículo 17.- (Derogaciones).- Deróganse los artículos 2º, 3º, 4º y 5º la Ley Nº 9.763, de 24 de enero de 1938, y todas las disposiciones que se opongan a lo dispuesto en la presente Ley.

Artículo 18: (Reglamentación y Vigencia).- Atento a la responsabilidad cometida al Estado y a los efectos de garantizar la eficacia de lo dispuesto en la presente ley, la misma entrará en vigor a los treinta días de su promulgación, plazo dentro del cual el Poder Ejecutivo la reglamentará.

ABORTO: ¡NO MÁS SILENCIOS PÚBLICOS!

CARTA ABIERTA A LA OPINIÓN PUBLICA

Uruguayos y uruguayas que defendemos el Estado laico tal cual lo establece la Constitución de la República, nos dirigimos a Uds. para compartir algunas reflexiones. Reivindicando un sistema democrático plural y representativo, promovemos el respeto a la diversidad de ideas y creencias, para que se garantice a todos los y las habitantes del país igualdad de condiciones ante la ley, para que puedan decidir libremente sobre sus proyectos de vida y sistemas de valores.

El Uruguay tiene desde 1938 una ley que determina que el aborto es un delito siempre, como resultado de las negociaciones para la aprobación del presupuesto nacional de ese año. La población en general, y las mujeres en particular, somos rehenes de una decisión que no obedeció a ningún análisis de la problemática, sino a la necesidad coyuntural de conseguir esos votos .

Siendo el 52% del electorado, las mujeres están menos representadas en los lugares de decisión política, sin embargo, tanto la maternidad como la no maternidad, es una decisión que más que a nadie a ellas implica, y son las más perjudicadas por los efectos de la clandestinidad del aborto.

El aborto ha sido, y es, una práctica a la que se recurre, por diversas razones, como último recurso frente a una situación de embarazo que no se puede sostener. Todos y todas conocemos a alguien que ha tenido que enfrentarse a esta situación pero las condiciones y consecuencias son muy desiguales. Quienes no tengan los medios para acceder a clínicas técnicamente apropiadas acuden a lo que está al alcance poniendo en riesgo su salud y sus vidas. Mantener la ley vigente es, por lo tanto, una hipocresía y un acto de discriminación contra las más desprotegidas.

En estos 64 años de una ley penalizadora no se ha desestimulado la práctica del aborto ni se han habilitado medidas que lo prevengan y que disminuyan su incidencia.

Una sociedad que aparentemente glorifica la maternidad, en demasiadas ocasiones obliga a ejercerla en condiciones inhumanas.

En países como Francia, Italia, España, Holanda, Estados Unidos y Canadá, las leyes que regulan el aborto, no sólo no lo promueven sino que permiten definir políticas de prevención, asesoramiento, apoyo, con servicios adecuados y orientación para que las decisiones se tomen con conciencia y sin riesgos.

En los últimos años las encuestas de opinión registran que la gran mayoría de la población uruguaya (7 de cada 10 ciudadanos/as) cree que "algo hay que hacer al respecto". Con una Ley como la que el Parlamento debería aprobar, se podrán implementar medidas en el terreno de la salud y la educación que eviten muertes injustas y promuevan mejores condiciones para el ejercicio libre y responsable de los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas.

Exhortamos: a la población en general a involucrarse en este debate y tomar posición. A los y las legisladores a que asuman la responsabilidad histórica de aprobar este proyecto de ley, actuando de acuerdo a su calidad de Representantes de la voluntad de la ciudadanía, y no de creencias o intereses de apenas una parte de la población.

La aprobación de esta Ley jamás obligará a ninguna mujer a abortar. Pero sí estaríamos respondiendo, como sociedad, a una de las injusticias que golpea cotidianamente a miles de parejas, a miles de ciudadanas que tienen derecho a vivir en un país verdaderamente democrático, laico y plural, respetuoso de los derechos humanos.



"QUE SE VAYAN TODAS":

Los partidos políticos ante el desafío de la maternidad lesbiana

*Diana Mines**

Hemos propuesto para este Encuentro el análisis de la reciente experiencia legislativa uruguaya en materia de género, diversidad sexual y diversidad reproductiva, por considerarla un buen ejemplo de cómo estos temas dividen las aguas, atravesando partidos y desnudando contradicciones.

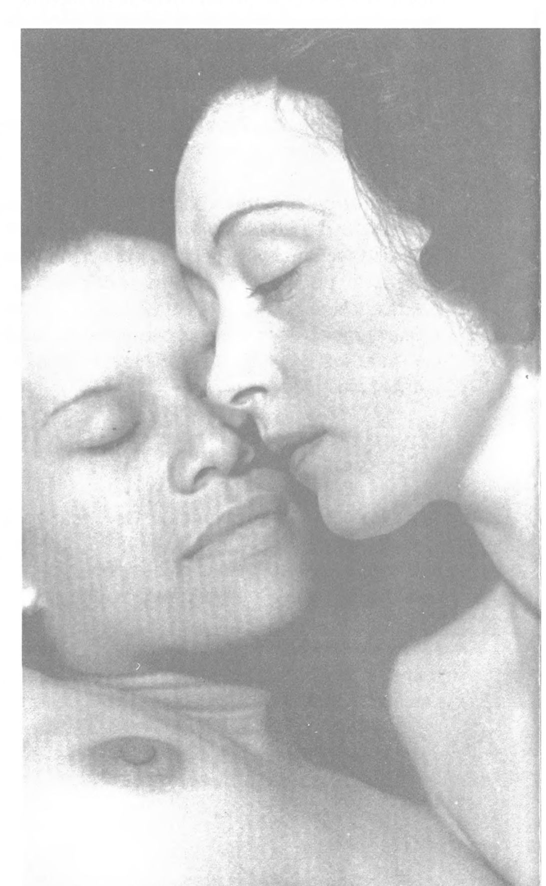
El tratamiento en Cámaras de dos proyectos de ley recientemente aprobados, —uno sobre violencia doméstica y otro sobre trabajo sexual— mostró las luces y sombras que anidan en cada colectividad política. El primero, fue y volvió de las comisiones a los plenarios durante años, escuchando objeciones a su énfasis en la violencia contra la mujer, y macabramente debe agradecer su aprobación final al impacto social provocado por el asesinato a hachazos de una madre y sus cuatro hijos. Pero a poco de promulgado, un Fiscal de Corte le interpuso un recurso de inconstitucionalidad, por no contemplar equitativamente al hombre. El segundo, logró el acuerdo final de los partidos en base a la creación de "zonas rojas" particularmente marginales, para alejar el "espectáculo" de la prostitución, especialmente travesti, de los piadosos ojos de las buenas familias (o tal vez, para que no vean a papá recurriendo a ella...).

Más proyectos están en discusión. Uno, que propone despenalizar el aborto, fue presentado por una diputada oficialista y causó estupor en sus propias filas. Acaba de ser aprobado por mayoría en la Comisión de Salud respectiva, a pesar de la furiosa ofensiva ya lanzada por un pacto que reúne a la jerarquía católica, varias iglesias neoevangelistas y algunos templos afroumbandistas. Otro proyecto, también de un diputado del partido de gobierno que llegó a convocar incluso un Foro parlamentario sobre Diversidad Sexual, condena la violencia por orientación o identidad sexual y ya fue aprobado por las dos cámaras, aunque reclama los votos progresistas para aceptar pequeñas modificaciones. Otro diputado, en este caso del Encuentro Progresista, busca legalizar la convivencia de parejas de hecho, pero excluye en el artículo 1º a las del mismo sexo. Y en la Cámara Alta, un proyecto de un senador de la izquierda procura actualmente tranquilizar a la Iglesia Católica y pacta con los parlamentarios más conservadores para cerrar el acceso de las mujeres solas y las parejas de lesbianas a la fecundación asistida, y prohibir toda investigación en clonación y partenogénesis.

¿Cómo debemos interpretar estas adhesiones y boicoteos que cruzan excepcionalmente las divisas tradicionales, y vuelven a sus cauces anteriores cuando retoman los temas económicos y financieros habituales?

En el proceso de aceptación a regañadientes de la diversidad por parte de nuestra sociedad occidental (y no en vano, cristiana), empieza a dibujarse una fina línea divisoria entre los derechos de las lesbianas, gays, travestis, transexuales, bisexuales e intersexuales en tanto individuos que ya existen, y los que pudieran existir en el futuro. Por ejemplo, todo parece avanzar con moderado optimismo cuando el tema es la reducción de la violencia homofóbica, pero el optimismo cede o se despeña rápidamente por la ladera opuesta cuando se intenta consagrar algunos derechos que ayuden a resolver judicialmente situaciones generadas por la convivencia no heterosexual. La reacción se vuelve francamente hostil cuando esa convivencia pretende incorporar niños o niñas por adopción, y adquiere ribetes de "guerra santa" cuando esa extensión es generada (en convivencia de pareja o en soledad elegida) mediante lazos de sangre, o sea, cuando compite de igual a igual con la familia modelo. La "célula básica de la sociedad" se encuentra frente a frente con una nueva "célula", a la que se intuye como potencialmente "básica" de una sociedad diferente.

El caso particular del proyecto de ley sobre reproducción asistida constituye un ejemplo muy interesante del rol controlador que la ciencia heredó de la religión, cuando el carácter pecaminoso de la sexualidad no reproductiva dió paso en el siglo XIX a su caracterización como patología. El autor del proyecto, el Dr. Alberto Cid, un médico,



presidente de su sindicato por varios años, restringe duramente la aplicación de una técnica que, como todos los avances científicos debería beneficiar a todas las personas, condicionándola al cumplimiento de requisitos netamente morales: es para parejas heterosexuales y estériles. Toda otra aspiración a la maternidad, ya sea por parte de parejas homosexuales, mujeres solas (homo o heterosexuales) y mujeres fértiles sin pareja que no quieren arriesgarse a contraer un VIH, ha sido calificada de "caprichosa" en las discusiones dentro de la Comisión y en declaraciones a los medios. No es madre la que quiere sino la que cumple con la versión laica del mandato bíblico.

Si bien el proyecto de ley sobre despenalización del aborto está siguiendo un recorrido propio, lo que está en juego en ambos casos es el derecho de las mujeres a decidir por sí cuándo quieren o no quieren ser madres. Y esta es una cuestión vital para el sistema patriarcal.

La socióloga norteamericana Susan Cavin elaboró una teoría en su tesis doctoral ("Lesbian Origins", ISM Press, 1985), según la cual el advenimiento del patriarcado no fue un hecho evolutivo ni mucho menos pacífico, sino una auténtica toma del poder, caracterizada por violaciones masivas y sangrientas luchas de competencia entre los mismos violadores. El *orden social* fue alcanzado a través de la imposición de un *orden sexual*: a cada hombre le sería asignada una mujer, de cuyo control se haría responsable. El matrimonio heterosexual monogámico habría nacido, según esta teoría, como un instrumento de opresión. El terror de los rectores de la sociedad moderna a la desaparición de la figura paterna en la reproducción, estaría directamente ligado al miedo de perder la supremacía política y económica.

Paradojalmente, la paternidad ha ido perdiendo sistemáticamente su presencia en el marco de la familia tradicional, por la vía de la propia omisión. Pero su vigencia como fundamento social y político parece



Foto: Eamonn J. McCabe

sostenerse con la mera formalidad. Como en la recurrente fantasía del varón heterosexual que ansía presenciar (o sea, autorizar) un encuentro sexual lésbico, la figuración del padre en el trámite de la reproducción asistida salva el modelo impuesto, aun cuando constituya una simulación. El Dr. Cid y todos los defensores de su proyecto saben que muchas mujeres lesbianas han sido y serán inseminadas presentando a una pareja heterosexual ficticia, pero esa mentira permite demorar la admisión oficial de cualquier modelo alternativo.

Escondido detrás de estos miedos hay otro, que continúa asomando a pesar de los desmentidos científicos de las últimas décadas, que es el de la transmisión genética de la homosexualidad. A falta de unanimidad en las explicaciones sobre si "se nace" o "se hace" sexualmente diverso/a, por las dudas, es importante para el sistema de valores imperante, que "nazcan" o "se hagan" la menor cantidad posible de nuevos/as lesbianas, gays, travestis, transexuales, bisexuales e intersexuales. La *reproducción* y la *educación* deben ser preservadas sin contaminación homo-sexual.

En esta heroica tarea, el "eje del bien" que han tendido la Iglesia Católica, las nuevas iglesias evangélicas, la secta Moon y algunos grupos afroumbandistas, están colaborando diligentemente. Hoy el Vaticano y sus instituciones locales cuentan con departamentos de Bioética y su lenguaje tiene un hábil cariz científico. Sus voceros sostienen la condición de persona del conglomerado de células generadas a partir de la fecundación de un óvulo por un espermatozoide, cuando 500 años atrás quemaban en la pira a los médicos que osaban desenterrar cadáveres para estudiar la anatomía humana.

La *familia nuclear* -la única permitida- es promovida a través de los mitos tejidos en torno a ella, que el Dr. Dante Olivera sintetiza como: el *mito de la familia feliz* y el *mito del desarrollo psicofísico normal del niño*.

Sin embargo, la encuesta nacional de hogares nos da una cifra en 1997 del 35% de familias nucleares, muchas constituidas en una segunda instancia, con hijos de otros matrimonios. El resto de las familias son monoparentales o integran a una persona cuidadora con o


Foto: Viola Vassilieff

sin vínculos familiares directos. Es de suponer que la actual crisis socioeconómica ha incrementado aun más estos guarismos.

La realidad es que la familia nuclear no es la única capaz de proveer grados de contención y amor, y que los variados modelos de familias alternativas también pueden proveerlos y a veces en grado superior, al inculcar nociones de aceptación y respeto por todas las formas de vida, solas o compartidas. La maduración del niño/a se produce por la alimentación, el vínculo amoroso, el lenguaje y en las cualidades del sonido de la voz. No se produce a través de la "orientación sexual" de quien lo cría.

Este frente político conservador que articula sus acciones para evitar la destrucción de su modelo, coincide en líneas generales con los partidos tradicionalistas y neoliberales. ¿Qué es lo que inspira a algunos de sus integrantes, especialmente de estos últimos, a pensar y actuar con cabeza propia? ¿Qué ocurre en la izquierda, donde opuestamente, algunos parecen renegar del "progresismo" y adoptar posiciones netamente reaccionarias?

No puede desconocerse un factor electoralista básico. Para los partidos tradicionales, ya en el poder, la oferta de una opción que contemple a las minorías discriminadas puede atraer a una parte de esos electorados discriminados. Para la izquierda, en la mayoría de los casos ansiosa de llegar al poder, la adhesión a principios sexuales y familiares alternativos puede obstaculizar la captación de los votos centristas e indecisos.

Pero, necesariamente debe haber causas menos especulativas para explicar este fenómeno. De hecho, salvo excepciones, el discurso de la izquierda ha evitado abrir posición sobre temas de sexo y género. En la propia Unión Soviética, las posturas de los primeros años, abiertas a revolucionar las costumbres más íntimas, fueron pronto sofocadas por doctrinas más rígidas. Se podría decir que las claves están en los puntos de arranque. La economía, eje central del materialismo dialéctico, no es cabalmente comprendida si la noción de *medios de producción* no incluye la consideración de los *medios de reproducción.* Sin una conciencia clara del papel del género en la constitución de las sociedades más tempranas, y de su imprescindible, insoslayable reivindicación en la actualidad, toda teoría y práctica "progresista" recae tarde o temprano en el modelo patriarcal, y poco después, en el capitalismo (su sistema más apropiado). Más que preguntarnos por qué algunos políticos de la izquierda incurren en posiciones homofóbicas, sería más práctico interrogarnos por qué esos individuos han ido a dar a la izquierda, cuando su pensamiento los emparenta mucho más fuertemente con el tradicionalismo.

Al menos en Uruguay, la materialización de una "Red de Mujeres Políticas" hace algunos años, ha hecho posible, en la Cámara de Diputados, alianzas que atraviesan las tiendas partidarias y permiten sacar adelante proyectos de ley de urgente necesidad, referidos a las mujeres.

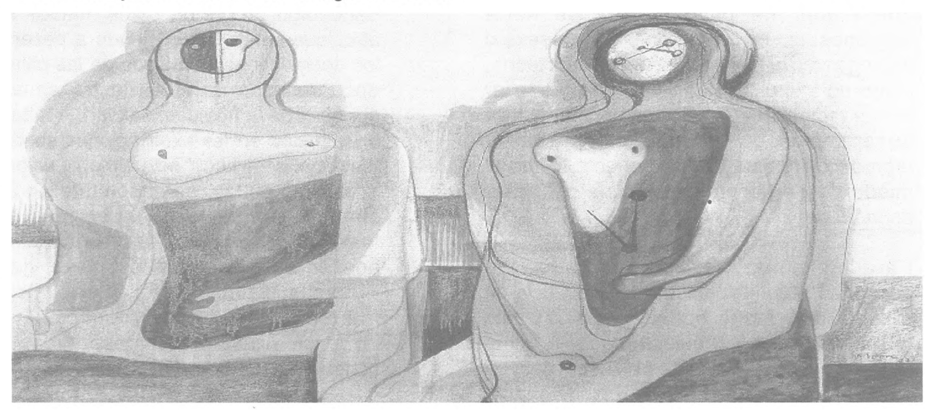
¿Es posible construir una red similar para promover las reivindicaciones de la diversidad sexual?

¿Deberíamos, desde la propia diversidad sexual, revisar nuestras reivindicaciones para cuidar que no arrastren la semilla de la familia patriarcal?

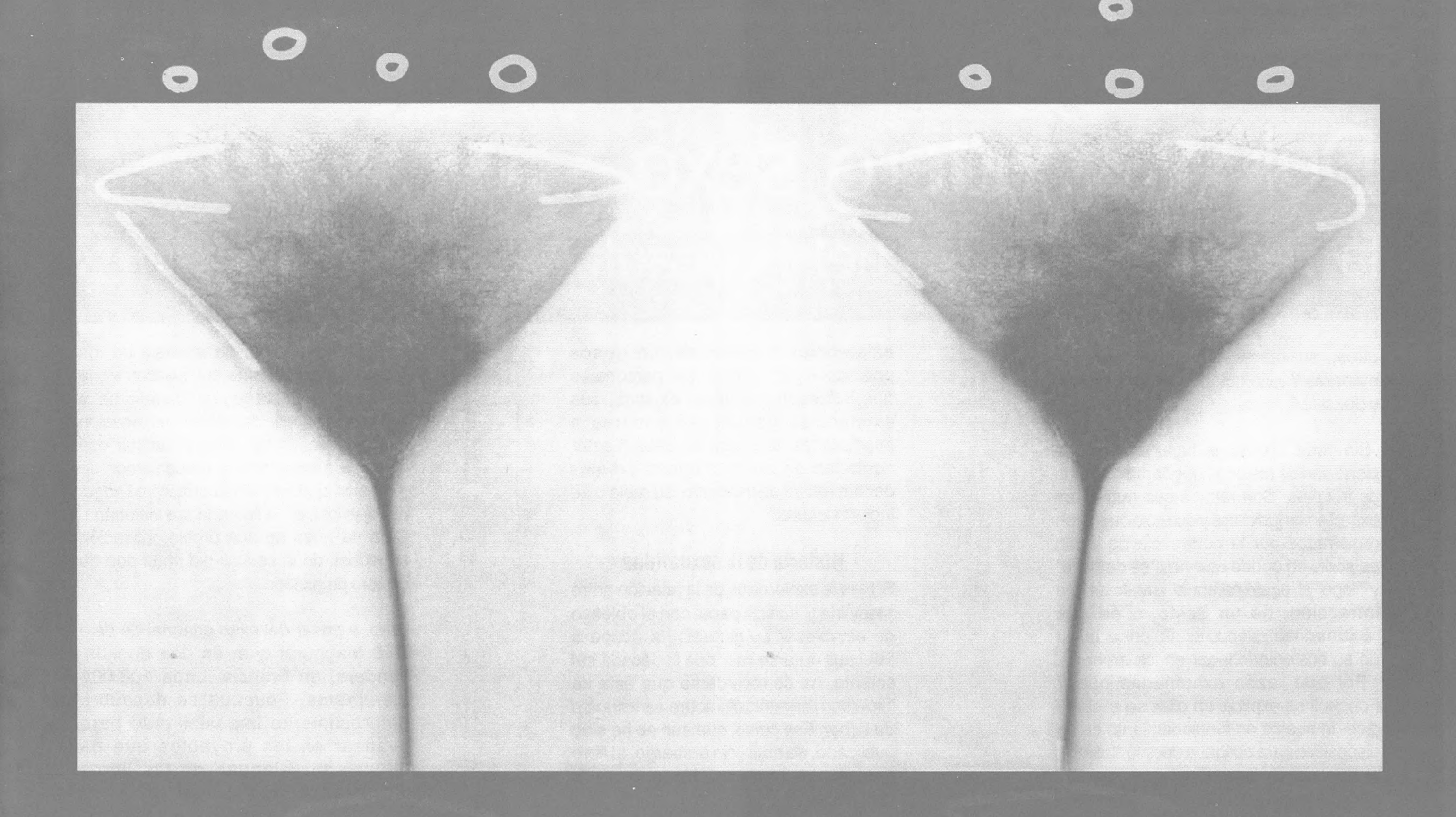
¿Podría todo ello contribuir a una reestructuración profunda de las ideologías?

Buenos Aires, 31 de octubre de 2002

* Fotógrafa
Pnencia presentada en
CIEI – CENTRO DE
INVESTIGACIÓN
Y ESTUDIOS
INTERSEXUALES



¿SOS LESBIANA? ¡FESTEJA!



POR QUE CADA DIA HAYA MAS RAZONES PARA CELEBRAR.
POR QUE CADA DIA HAYA MENOS DISCRIMINACION.
POR QUE CADA DIA EL DESARROLLO SEA MAS HUMANO.

Del verdadero sexo : la respuesta de Michel Foucault[1]

Raquel Capurro
Psicoanalista

Michel Foucault, presentador de casos

En la aventura de su investigación crítica Michel Foucault prestó particular atención a casos casi invisibles encontrados, como al azar, en libros y archivos. A veces los relató en unos pocos párrafos, otros pocos alcanzaron la dimensión de un libro. ¿Qué despertaba, en unos y otros, su interés? ¿De qué diferentes maneras ? ¿En quiénes se detuvo más y por qué ?

Sin duda acordó un lugar relevante a cierto tipo de historias que llamó historias de infames. Son relatos que nutren los expedientes judiciales y que sólo quedaron registrados por la ocurrencia de algún episodio en donde esa vida "se destacó" y "llegó" al legajo personal, a título de una infracción, de un delito, o de una "anormalidad", siendo ésta la única razón de su custodiado lugar en los archivos. ¿Por qué razón exhumarlas pues? Foucault se explica: en ellas se atisba -dice- la puesta en funcionamiento de un dispositivo para obligar a decir lo "ínfimo", lo que no se dice, lo que no merece ninguna gloria y por lo tanto lo «infame».[2] Le interesa desmontar ese dispositivo que, interiorizado, constituiría "la ética inmanente del discurso literario de Occidente". Busca mostrar el artificio de la construcción, sin ocultar el inmenso placer que experimenta al hacerlo, cuando "la emoción, la risa, la sorpresa, un particular escalofrío o algún otro sentimiento que resulta ahora difícil de calibrar" acompañan su descubrimiento de los textos.

Sus seminarios hormiguean con esas crónicas cosechadas en horas de biblioteca, que permiten leer hoy, en un par de páginas, el bosquejo de situaciones que agitaron - y a veces aún agitan- la vida social bajo el rubro de problemas legales o médico-legales. Por esta razón el azar de sus hallazgos se sometió también a ciertas reglas que permitían "sintonizar con esas existencias fulgurantes, con esos poemas-vidas". Debían ser personajes que hubiesen realmente existido; sus existencias debían ser oscuras e infortunadas; sus historias debían estar contadas en pocas páginas y éstas debían relatar su infortunio, su rabia o su incierta locura.[3]

Historia de la sexualidad

Si bien la exploración de la relación entre medicina y justicia penal con el objetivo de establecer su genealogía ocupa a Foucault durante casi toda la década del setenta, ha de recordarse que ésta se inició con un seminario sobre *La voluntad de saber*. Ese curso, que aún no ha sido publicado, da título, sin embargo, al libro con el que inicia su *Historia de la sexualidad*.

Cuando ésta se publica en 1976 el rumbo de su investigación parece claro, ya que no vacila en anunciar los siguientes seis volúmenes de esa historia. La sexualidad polariza su atención y busca establecer la genealogía de su discurso mediante el estudio del proyecto social y político, cuya aparición localiza hacia mediados del siglo XVIII. Allí sitúa la época de una creación discursiva que ha funcionado como dispositivo político de normalización social. Ese dispositivo, que hoy está en crisis, es el de un discurso que inventa a la sexualidad moderna en términos de normalidad y anormalidad. La heterosexualidad monogámica, matrimonial y procreativa ha sido el patrón medida de dicha normalidad.

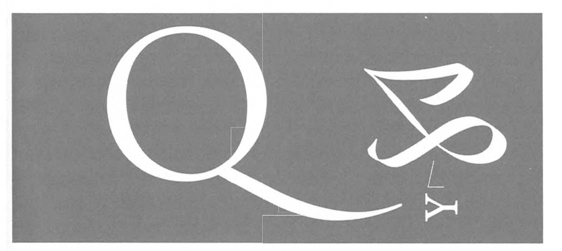
Foucault centraliza su análisis en los factores múltiples que confluyeron en la fabricación de este tipo de "paradigma" y rechaza la simplicidad de una explicación mono-causal, como sería el atribuir ese discurso a los distintos mecanismos de represión que habrían alcanzado su auge, por ejemplo, en la llamada era victoriana. Se trata pues de una problematización novedosa de la sexualidad, más que de un libro de historia.

Pero, a pesar del éxito editorial de este libro inaugural que, en una década, venderá, en Francia, unos 100.000 ejemplares, Foucault se descubre dolorosamente imposibilitado para avanzar en los proyectos que ha anunciado. Ninguno de los libros programados llegará a escribirse.

Crisis

Distintos biógrafos y amigos concuerdan en decir que, a partir de 1978, M. Foucault "está en crisis". Para Didier Eribon una de las razones del malestar de Foucault en ese momento estaba ligada a cuestiones referidas a la publicación y sus efectos en el público. Esta preocupación, incluso se habría acentuado en los años siguientes, cuando comenzó a distinguir

dos tipo de efectos producidos por un libro, los efectos de saber y los efectos de opinión. Pensaba que los meros cambios de opinión sólo reflejan un empobrecimiento del espíritu crítico y que la función de la crítica, propia de la Edad moderna, como lo señaló en un artículo sobre la Luces[4], no deja de ser una preciosa herencia. En su actualidad la encontraba empobrecida y experimentaba



por ello un desajuste respecto a la respuesta que esperaba de sus lectores.

Otras geografías abren también en ese momento nuevos asuntos a la consideración del filósofo. La disidencia en los países del Este y luego la revolución iraní, solicitan su reflexión en el plano político. La cuestión de la gobernabilidad toma cuerpo en los seminarios de esos años, mientras que, sobre la sexualidad, se impone un silencioso rodeo. En esa coyuntura, otro acontecimiento importante fue el mutuo alejamiento con quien fuera su maestro, Gilles Deleuze. Foucault se siente, o está, muy solo.

Durante el curso de 1977-1978 se hizo notorio para algunos "que Foucault no sabía adónde iba."[5]. Aún perduraban en esa época los ecos de *Vigilar y castigar*, y por supuesto de *La voluntad de saber,* pero a ese libro le "sigue un silencio de ocho años que se rompe recién en 1984 con la publicación simultánea de *El uso de los placeres* y *El cuidado de sí*, cuyas pruebas de galera corrige pocas semanas antes de su muerte".[6]

Una tarea se impone al lector actual: habría que entender, plantea Frédéric Gros, aquello que se encontró transformado entre 1976 y 1984. Conjeturamos un camino posible para despejar esta cuestión: el de seguir detalladamente los pasos del único libro publicado en ese tiempo y que es el de un caso. En efecto, el silencio que señala Gros entre 1978 y 1984 estuvo escandido, por la publicación en dos tiempos, (1978 y 1980) de *Herculine Barbin, dite Alexina B.*

Herculine Barbin, dite Alexina B. Présenté par Michel Foucault

El manuscrito publicado en el siglo XIX, en un texto de medicina, para un público de especialistas, es ofrecido, en 1978, por Foucault, en la edición de Gallimard, a cualquier lector del francés.

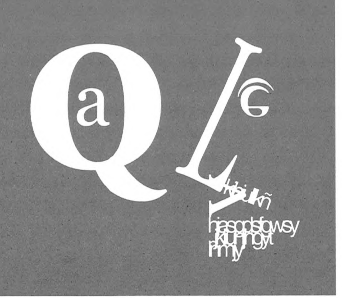
Decir que se trata de las "Memorias de un hermafrodita francés del siglo XIX"[7] adelanta la problemática en que se vio envuelt@ Herculine Barbin. Sus páginas son el relato de una vida breve pues se suicida a los 28 años: su orfandad, su vida como niña y adolescente, sus amores infantiles y el gran amor de su juventud por la joven Sara; luego, el callejón sin salida en que queda situad@ cuando se produce el juicio de rectificación civil mediante la interpretación de su malformación anatómica como "siendo" la de un varón. A esto sigue un cambio de nombre, y un abrupto cambio de género. Abel, sin trabajo estable intenta sobrevivir durante unos pocos años. Luego pone fin a su vida.

¿Cómo presenta Foucault este retorno del caso de Herculine Barbin al público del siglo XX? Subrayemos que lo hace de modo escueto y despojado. No hay comentarios de su puño y letra, sólo ordenamiento del material encontrado. ¿Persistencia en señalar una manera de despojarse de toda intención interpretativa? ¿Indirecta crítica a toda psicologización? ¿Puesta de relieve de los discursos que determinaron los vuelcos de la historia presentada? Algo de cada uno de estos aspectos está en juego.

A su radical abstención de comentarios pueden ponerse algunos bemoles si se consideran los temas que en su Curso contextuaron la publicación de Herculine Barbin y en particular el de 1975, titulado "Los anormales". Su interés se focalizó allí en el estudio del poder disciplinario y los saberes adjuntos. Se dedicó a describir los diferentes tratos que sufrían quienes no se ajustaban al proyecto normativizador, los llamados monstruos respecto a los cuales va a ubicar la figura del hermafrodita. El caso de Herculine Barbin *parece* llegar así como broche de cierre, ejemplarización patética en la singularidad de un caso, de toda esta genealogía de la a-normalidad críticamente reconstruida. Su publicación hace patente el alcance mortífero de la sujeción al sistema establecido. Si así fuera no dejan de sorprender los cambios que aparecen en la edición americana del caso publicado en 1980, en medio de un tiempo aparentemente improductivo. El caso demostró de ese modo que para Foucault no era aún un caso cerrado.

Herculine Barbin, being the recently discovered Memoirs of a Nineteenth century French hermaphrodite. Introduced by Michel Foucault

El contraste se impone desde el título de esta traducción que se revela, en la comparación, como una versión modificada del caso. Esta diferencia se expresa en la forma de participación del antes llamado "presentador" a quien -



escribiendo una notoria introducción sino también agregando una *nouvelle* inspirada en el caso, escrita a fines del siglo XIX, por un alienista que renunció a la medicina para dedicarse a la literatura. Oskar Panizza, autor escandaloso de "El concilio de amor" (le valió un año de cárcel), que terminará los últimos catorce años de su vida en un asilo de alienados, es introducido pues para acompañar el texto de las Memorias.

¿Qué determinó estos cambios que, al menos, muestran cómo el caso seguía activo para Foucault? Pero, ¿cómo? ¿No habrá quizá una articulación entre estos dos tiempos de publicación y la crisis que, en esos años, atraviesa y resuelve Foucault? ¿Qué parte tuvo en esa resolución ese otro público que ha suscitado cruzando el Atlántico? ¿Pueden leerse indicios de los cambios en su trayectoria en la nueva forma que toma el caso en su versión americana?

El mismo Foucault, cuatro años más tarde (en *El uso de los placeres*[8]), analiza los componentes de la crisis que acaba de sortear. Critica su proyecto: *El proyecto era una historia de la sexualidad como experiencia. -si entendemos por experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad.* Este trabajo requería, a su juicio, analizar los acontecimientos según los tres grandes ejes constitutivos de dicha experiencia: el eje de los saberes, el de los sistemas de poder y tipos de normativización y el eje de las formas de la subjetividad.

Si su investigación sobre la medicina y la justicia ha encontrado elementos para situar los juegos de saber, poder y normativización, Foucault admite que respecto a las formas de la subjetividad se ha quedado corto. Cae en la cuenta que su énfasis se ha desplazado: *"No es el poder, sino el sujeto, el tema de mis investigaciones"*.[9] Su camino se re-ordena a partir de allí. Puede ahora situar su dificultad: concierne al deseo, o mejor dicho a cómo realizar una genealogía del sujeto deseante. Reformula entonces su tarea: *(...) analizar las prácticas por las que los individuos se vieron llevados a prestarse atención a ellos mismos, a descubrirse, a reconocerse y a declararse como sujetos de deseo, haciendo jugar entre unos y otros una determinada relación que les permita descubrir en el deseo la verdad de su ser, sea natural o caído.*[10]

Ahora bien, puede sostenerse que ya a principios de los ochenta, Foucault venía encontrando algunas pistas para salir de su atolladero, que luego se precipitan en el texto al que venimos de referirnos. Subrayemos en ese sentido un término clave que aparece en una conferencia de 1982, titulada "El sujeto y el poder".[11] Se trata de la "subjetivación" (*subjectivation),* palabra que él pone en circulación para designar las formas de relación del sujeto con la verdad y que diferencia de la usada hasta entonces para señalar las formas de sujeción a los poderes (*assujettissement*).

Los juegos de verdad

En *El uso de los placeres,* Foucault señala que ha de estudiar lo que llama -inspirándose en Wittgenstein - "los juegos de verdad" en relación consigo mismo. No le preocupa la distinción de lo verdadero y lo falso sino más bien, se pregunta : *¿A través de qué juegos de verdad se da el hombre a pensar su ser propio cuando se percibe como loco, cuando se contempla como enfermo, cuando se reflexiona como ser vivo, como ser hablante y como ser de trabajo, cuando se juzga y se castiga en calidad de criminal ?*[12]

Foucault nunca dejó de lado las implicancias subjetivas de su labor intelectual. John Rajchman[13] ha mostrado finamente el carácter erótico implicado en esa búsqueda de un decir más cercano la verdad. (*un dire-vrai)*que le hacía transformar las dificultades en pistas de trabajo. Por eso no es un detalle señalar el tenor de las intervenciones públicas ocurridas esos años, también en Estados Unidos, en donde claramente se implica de formas muy precisas y personales en su manera de entender y criticar los discursos sobre la sexualidad. En este sentido, la introducción que escribe para la edición americana de Herculine Barbin inaugura una serie de intervenciones que extraerán su contenido de la misma vertiente y que se sucederán en los años siguientes, hasta su propia muerte. Basta con mirar el índice del último volumen de *Dits et écrits.*

Si el giro resolutivo de su "impasse" encuentra una efectuación que hemos de calificar como existencial, es decir a la vez intelectual y vital, puede conjeturarse que la publicación de la versión americana de Herculine Barbin ocupa allí un discreto lugar de bisagra que puede revelarse sorpresivamente interesante si se lo examina con cierto detenimiento.

Lejos de presentarse como una simple traducción ese nuevo libro es una pequeña caja de sorpresas. El análisis de su re-composición permite caer en la cuenta de una operación constructiva en curso.

Ya no es la escueta publicación de la documentación del caso sino que ahora - como ya lo señalamos- viene seguida de un «apéndice», la «nouvelle» que el caso inspiró a un alienista y escritor alemán, llamado Oskar Panizza. Su texto, traducido como "Escándalo en el convento" resulta acoplado en esta edición, al manuscrito de Barbin y aporta una osada escritura tragi-cómica, verdadera parodia, que ¿se suma? a la vertiente trágica del caso. Foucault deja su posición de «presentador» casi invisible, y se implica ahora con una introducción en la que abre líneas interpretativas de la conjunción que él mismo produce entre Barbin y Panizza, mediante el dispositivo formal de esta publicación.

En noviembre de 1980, la revista "Arcadie" publica, en francés, la nueva introducción a la que Foucault añade ahora un título: "El verdadero sexo". Con ese título concluye la operación a la que se vio invitado por, y con, el caso de Herculine Barbin. Podemos por eso decir que ese título da nombre al caso. Habrá que explicitar de qué modo. La trayectoria de la publicación del caso de Herculine Barbin acompaña a Foucault en un tramo mayor de su recorrido personal. Puede decirse que

el punto final con el que cierra su intervención en el caso está íntimamente tramado con cierto punto final en donde, con su propio *coming out,* inicia otra etapa que se hará visible en las intervenciones de esos años y en las últimas publicaciones y seminarios: la de una cierta calidad de libertad no exenta de sutil humor e ironía.

La ironía, de la que hace gala respecto a la cuestión del verdadero sexo, es del mismo paño que la carcajada con la que respondió al periodista que en esos años le preguntaba qué pensaba sobre la homosexualidad.[14] De ese modo Foucault nos deja una pregunta :¿Como es posible pasar de una versión del sexo subjetivada como trágica, a una carcajada reveladora de un más allá que la comedia inaugura? ¿Qué juegos de verdad permiten una tal subjetivación?

Del verdadero sexo

¿Qué inquietudes despiertan las "anormalidades" que de vez en cuando un cuerpo revela al tiempo en que se desmorona una supuesta evidencia? Si bien los hoy llamados intersexuales se han nucleado y adoptado una voz pública, hasta hace poco tiempo vivían su diferencia en la vergüenza y el silencio. ¿Qué incomoda tanto en un cuerpo mal formado? ¿Acaso la preocupación por los riesgos vitales que las malformaciones internas pueden acarrear? ¿o más bien la norma sigue imponiendo soluciones "universales" y pretendidamente naturales? En esa línea el caso de Herculine Barbin se revela rico en preguntas abortadas que asaltan al lector actual.

Podría creerse que tal excepcionalidad anatómica no concierne más que a unos pocos y que el debate debiera situarse en el campo médico. Por ese camino se persistiría - a nuestro parecer - en el error de desconocer la implicancia de la subjetividad en la corporeidad en juego. Se desconsideraría, por ejemplo, el circuito erótico que recorre un cuerpo y lo enlaza a otros en un particular ordenamiento de deseo y goce. Como en forma ejemplar lo descubre Herculine Barbin esta no es sólo una cuestión de anatomía ni de legalidad, ni tampoco puede ser zanjada desde la objetiva intervención del bisturí. Tampoco es asunto al que pueda darse respuesta por fuera de la particularidad de cada caso. Por todo esto entiendo que el psicoanálisis está también concernido.

La apuesta es la de encontrar allí, en ese punto mismo de la extrema singularidad, de qué modo ésta abre una interrogación al conjunto de encares sobre la sexualidad, en su diversidad de formas y planteos. Un cuerpo que a veces al nacer, otras en la pubertad, se presenta anómalo en el punto mismo en que se espera ofrezca, por su conformidad anatómica, un respaldo más a la división de los humanos en dos subconjuntos ordenados, hombres y mujeres, ese cuerpo sacude la construcción cultural efectuada sobre ese *a priori* perceptivo y reclama su reconsideración. Ese cuerpo es una objeción viviente. Varón, mujer ¿o qué?

Cuando la forma y/o la imagen no permiten la respuesta ¿qué prescribe o proscribe nuestra sociedad ? ¿qué distintas operaciones se encuentran allí convocadas? ¿Cómo puede producir alguien en esa situación des-regulada, anómala, su «este es mi cuerpo»? ¿Qué grado de asentimiento requiere esa operación del Otro (de los otros)? ¿Por qué se ligó tempranamente la cuestión de los llamados hermafroditas con la de los llamados homosexuales? Estas y otras preguntas que despierta el caso se organizaron para nosotros en el campo mismo desde donde leíamos, el campo freudiano. ¿De qué forma el psicoanálisis acusa recibo de estas experiencias que en su particularidad interrogan al conjunto de sus elucubraciones sobre la sexualidad y sus formas?

Del cuadro que interesó a Foucault y a Lacan

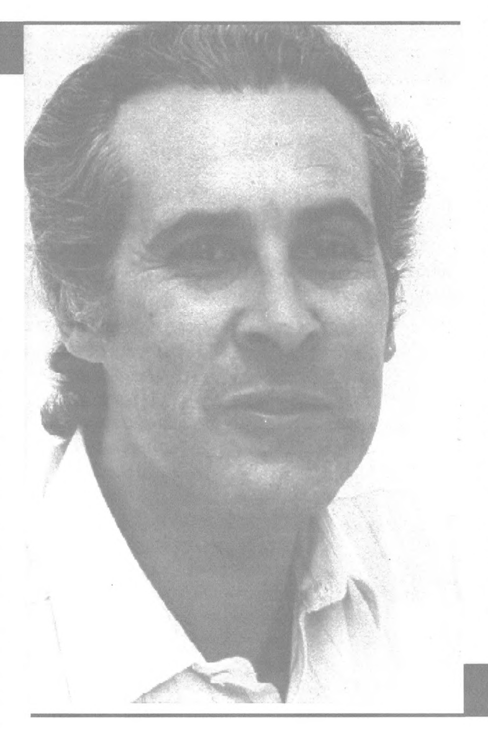
Uno de los puntos de encuentro entre Lacan y Foucault estuvo dado sin duda por la insistencia con la que miraron *Las Meninas* y buscaron captar allí la enseñanza que Velázquez despliega. No sólo comentan cada uno por su lado esta cuestión sino que Foucault asiste a la sesión del seminario que Lacan le dedica. Quizá por eso sea posible leer las huellas de ese encuentro en el tratamiento final que Foucault da al caso de Herculine Barbin. Digamos que el lector es invitado a pasar de un querer ver más - suscitado por la exposición a la mirada pública de una cuestión titulada «memorias de un hermafrodita» y por la presentación de ese cuerpo mediante los documentos médicos del caso, al atolladero de esa mirada remitida a su propio límite. El velamiento del cuerpo de Herculine, operado en la parodia de Panizza permite a Foucault poner en evidencia los juegos del poder que determinan la «solución» del caso y, por otra parte, remitir al lector a su propia subjetividad- sus sueños- para dar respuesta a ese punto en que verdad y sexo reclaman la participación activa de cada sujeto. Como Velázquez, el investigador invita al lector a encontrar el sesgo adecuado para incluirse en el cuadro.

Ilustraciones: Maca

1 Este texto adelanta sobre un libro en preparación .
2 M. Foucault, *La vida de los hombres infames*, (selección de artículos en español), Ed. Altamira, Bs. As., 1992, p. 200.
3 Ibid., p. 178.
4 M. Foucault, *Dits et ecrits*, (en adelante DE), Gallimard-Seuil, París, 1994. «Qu'est-ce que Les Lumières ?»
5 James Miller, *La pasión de Michel Foucault*, op. cit., p. 403 - 404.
6 Fr.Gros, «Situation du cours», in Michel Foucault, *L' herméneutique du sujet,* Gallimard-Seuil, París, 2001.
7 Subtítulo de la versión americana
8 *Historia de la sexualidad*, II, «El uso de los placeres», ed. Siglo XXI, México, 1986.
9 DE, IV, «Le sujet et le pouvoir» (1982).
10 Ibid.,p. 9.
11 DE, t. IV.
12 *Historia de la sexualidad*, II, «El uso de los placeres», ed. Siglo XXI, México, p. 10.
13 John Rajchman, *Truth and Eros, Foucault, Lacan and the question of ethics*, Routledge, Chapman and Hall, 1991.
14 DE, T.IV, «Choix sexuel, acte sexuel».

Luis Pérez Aguirre

A la izquierda de Dios Madre[1]



de Carlos Etchegoyhen a mi hija Magdalena

Con permiso

Luis Pérez Aguirre decía con frecuencia que no tenía "otras credenciales para hablar de (o sobre) lo femenino que las que tendría para hacerlo sobre cualquier aspecto del ser humano, el ser negro, o asiático, rico o pobre. Porque sin ser mujer, ni negro ni asiático, soy humano. Allí comulgo con lo que de humano hay en cada uno de esos continentes".[2] Aunque él mismo señala que "nunca me será fácil encarar la realidad de la mujer /pues/ necesariamente (se) reflejará algo de la óptica particular de la cultura patriarcal y machista en la que estoy inmerso, y los conflictos que la misma introduce, fatalmente, en esa relación. Es evidente que accedo a lo real - a lo femenino - con unos ojos (o anteojos) que no están esterilizados ni son neutros. Mi visión siempre es heredera de mi cultura y de mi pasado. Además está impregnada de juicios previos (de prejuicios) que condicionan mi acceso a lo nuevo, a lo desconocido. Conocer una realidad será siempre interpretar en contra o a favor de esos conocimientos o prejuicios... mi viaje al alma femenina nunca será con los ojos desnudos, sino dentro de mi estructura previa, y siempre será aproximativo".[3]

Mujeres: esas informales

"La pobreza tiene cara de mujer", subtitulado - por si las dudas- "La feminización de la pobreza"[4], señala que, en medio de la mundialización, "cada vez más mujeres se incorporan a sistemas desvalorizados de la economía, de la producción y del mercado como un motor de energía barata. Los economistas en sus simposios definen a esos mercados - donde se han incorporado masivamente las mujeres - como el sector informal de la economía.

Y agrega que, no sin razón, "algunas feministas no gustan de hablar de la feminización de la pobreza porque el concepto se vuelve algo domesticado, en el manejo que del mismo hacen los economistas y los científicos (quienes) intentan definir una realidad abrumadora y masiva, pero demasiado abstracta para millones de mujeres aludidas." Porque "ellas miden la pobreza de otra manera muy diferente: lo hacen por su olor, por su sudor y su dolor. Ellas no captan el fenómeno 'macro' en sus hogares miserables."[5]

Trabajo que no se ve, trabajo que no se paga

"La pobreza de las mujeres es *invisible*. Es algo que tiene que ver con el lugar que ocupan en las sociedades actuales, con sus correspondientes obligaciones sociales y los deberes que se les impone forzándolas a una 'doble jornada', una dentro y otra fuera de los hogares. La de afuera siempre está mal paga, o pagada de manera desigual respecto a los varones, y la de adentro no se paga ni se ve, ni se valora. Existe una convicción y un interés general de que la mujer 'tiene que' ser la que en casa lava, cocina, la que cuida los niños, y que ello pase como algo 'natural', evidente y gratis aunque no tenga nada de natural y sea una imposición social".

"Interesaría mucho saber exactamente, cuál es el valor que tienen los bienes y servicios producidos en los hogares por las mujeres 'invisibles' para la reproducción de la fuerza de trabajo. En realidad lo que es invisible en el sistema económico es el valor del trabajo doméstico. Esa actividad no tiene sustitutos de mercado, y exige muchas horas, porque se suma a ello el cuidado y atención de los niños."[6] Y, apoyándose en la investigación que desarrollara María Jesús Vara[7], destaca que "relacionar la productividad de un país únicamente con el trabajo remunerado, es la mejor manera de mantener escondido el volumen extraordinario de trabajo que realizan las mujeres y que sostiene y subvenciona todos los otros tipos de trabajo".[8]

Mujeres entre el dolor y la miseria

Para Pérez Aguirre resulta impresionante la catástrofe que significa la feminización de la pobreza. Porque, precisemos, de los 930 millones de pobres que se estiman en los países subdesarrollados, 550 millones - es decir, mucho más de la mitad - son mujeres. En América Latina y el Caribe viven 43 millones de ellos y ellas, mientras la amplia mayoría se encuentra en Africa y Asia: entre 130 y 363 millones, respectivamente. Las mujeres en situación de miseria, por otro lado, se han incrementado un 50% más en apenas 20 años, y su tendencia prosigue aumentando.[9]

Las mujeres pobres, importa recordarlo, representan sólo el 35% del trabajo remunerado, al tiempo que realizan el 60% de las horas trabajadas, perciben sólo el 10% de los ingresos, y sólo poseen, apenas, el 1% de la propiedad en todo el planeta. Además la desnutrición y el hambre, aunados a los trastornos vinculados a la maternidad, son responsables de las más de 100 millones de mujeres que han muerto prematuramente en la década pasada.

"Muchas veces sin otro medio de anticoncepción que el atribuido al amamantamiento, las mujeres pobres pasan de embarazo en embarazo durante la mayor parte de su vida fecunda, cercana a los 37 años. Por otro lado, la elevada mortalidad infantil - 115 por cada mil nacidos vivos, en los países pobres- las está sometiendo a una permanente tensión emotiva y afectiva, con un desgaste y una angustia constante de embarazarse, parir y ver morir a sus hijos." Más aún: "la mitad de las 2.600 millones de mujeres del mundo se encuentran hoy entre los 15 y los 49 años de edad, formando un grupo de extrema vulnerabilidad a los problemas relacionados con los contactos sexuales, el embarazo y los efectos secundarios de las prácticas anticonceptivas, cuando ellas existen."[10]

No obstante - en medio de tanta opresión, sojuzgamiento y daño - este sector poblacional, las mujeres, sigue generando importantes riquezas: sólo en América Latina el trabajo femenino produce cerca del 50% de los alimentos. Y sin embargo, a pesar de la enorme importancia de ese enorme volumen de trabajo, es a través de la "invisibilidad" de ese esfuerzo, irreconocido, que se refuerza la convicción de que las mujeres son seres dependientes. Así se escamotea su verdadero carácter de productoras de bienes y servicios, incrementando el dominio sobre ellas, y su sujeción social.

Perico sostiene que, no obstante y sin embargo, la globalidad de las relaciones hombre-mujer poco a poco ha comenzado a ser modificada, y que hoy por hoy aparecen en plena mutación. Avizora un nuevo horizonte en tal sentido, en principio pautado por dos revoluciones - así las denomina- que van cambiando sin pausa el paisaje social: la reciente conquista del control de la fecundidad por medio de la píldora, y el creciente resquebrajamiento del patriarcado.

Mantener las lámparas encendidas

En su más reciente libro, editado póstumamente[11], Pérez Aguirre augura - con renovado júbilo - que "las nuevas demandas, no sólo económicas, están reclamando un nuevo proyecto de sociedad humana global, nuevos valores y una nueva civilización afirmada en una nueva ética que tenga como basamento a los Derechos Humanos como garantía de la vida y su despliegue. Estas demandas vienen fundamentalmente de una sociedad civil con nuevos sujetos históricos- mujeres, indígenas, jóvenes - y de la conciencia creciente sobre la crisis ecológica y la necesidad de salvaguardar el hábitat. Además, la temática del género sexual, contra el machismo y el patriarcado, abre enormes potencialidades de rectificación de rumbos, de creatividad y de movilización popular. Las demandas de la mujer, de las etnias y de los que claman por el respeto de la naturaleza, son hoy las alternativas más esperanzadoras."[12]

Más adelante, en ese mismo texto, dirá: "Al final de cuentas, nuestra concepción de la vida, de la historia y de la sociedad, se basa en la fraternidad, en una cultura de la solidaridad, que pone en el centro a la persona y su dignidad, que privilegia al más pequeño, al más débil y al más pobre. Para avanzar en una sociedad más justa y solidaria, será necesario crecer en una nueva forma de entender la vida humana en cuanto a la organización de la convivencia, en cuanto a los valores, en cuanto a la relación con la naturaleza, y en cuanto al 'estilo de vida'. No podemos resignarnos al desencanto. Tocará a los técnicos idear el nuevo contrato social, y experimentar los nuevos modelos políticos y económicos que la justicia reclama a gritos. Lo nuestro será mantener las lámparas encendidas, y estar pendientes del horizonte del nuevo siglo, y esperar las primeras luces del amanecer que - lo queremos creer- acudirá a la cita de la esperanza".[13] Así sea.

1 Versión adaptada del texto original presentado en el "Homenaje a Luis Pérez Aguirre SJ", Presidencia de la Cámara de Representantes, la Comisión de Género y Equidad de la Cámara de Representantes, y Red de Amigos de Luis Pérez Aguirre, en el Palacio Legislativo, Montevideo, junio 26 de 2002.
2 Ob. cit., p.10.
3 Ob. cit., p. 10-11.
4 Mimeo. (Hay versión en inglés: «Poverty has a woman's face. The feminization of poverty», ECLOF Regional Consultation for Latin America and the Caribbean, Villa de Leyva, Colombia, 5-14 September, 1996, trad. de Langauge Service, World Council of Churches).
5 Ibíd., p.2.
6 Mimeo, charla a HH Oblatas, Bs. As, "Cuando el género suena, cambios trae. (Alda Facio)", circa 1997, p.15.
7 Vara. Ma. Jesús, - "La participación de la mujer en los procesos económicos occidentales: excluida y obligada", X Congreso de Teología, 12-16 de Setiembre, 1990, Madrid, Ed. Centro Evangelio y Liberación.
8 Idem.
9 Cifras publicadas por el Fondo Internacional para el Desarrollo Rural (FIDR), Washington, julio 1991.
10 Ob. cit., footnote 10, p.18.
11 Pérez Aguirre. Luis, - "Desnudo de seguridades. Reflexiones para una acción transformadora", ed. Trilce, 2001, Montevideo.
12 Idem, p. 73-74.
13 Ibidem, p.79-80.

"NUNCA EN DOMINGO"

el programa radial de Cotidiano Mujer

Extra, Extra
Todos los días: Noticias seleccionadas desde nuestra red informativa, comentadas a nuestro buen y leal entender.

Y cada día de la semana espacios diferentes:

¡Buenas Noticias!
Emprendimientos económicos liderados por mujeres – que, con miedo, desafíos y mucho trabajo – han podido salir a flote y sostenerse familiarmente. Desde la cría de cerdos magros, quesos de cabra, granja orgánica, crianza de nutrias, jabalíes ahumados, panes caseros, hongos y dulces envasados, etc, etc.

Gente en Movimiento
Actrices, artistas plásticos/as, fotógrafos/as, escritores/as, etc, etc en vivo en el programa.

Musas y Brujas
Historias de mujeres de todos los tiempos: ciclos sobre las "damas de los primates"; sobre Eva Perón y otras políticas argentinas; las "padrinas" de la Mafia italiana; y sobre las poetas uruguayas: mujeres solas.

La Ventana Indiscreta
Temas para reflexionar: ciclo sobre las "tribus urbanas" en Montevideo: malabares, skaters, hardcore punks, etc. La polémica construcción de un puerto enfrente al puerto de Montevideo: los vecinos hablan. Ciclo sobre periodismo y Salud Reproductiva con el CELSAM (Centro latinoamericano de Salud de la Mujer).

Detrás de la Pared
Espacio de análisis de la Violencia Doméstica con la Asistente Social Nita Samuniski, coordinadora de Mujer Ahora, organización dedicada a la atención de mujeres maltratadas.

Flecha de Papel
Ciclo sobre El Cuento Uruguayo.

Pasaje de Ida
Recorrido histórico-turístico dentro del Uruguay: Colonia, Tacuarembó, Salto.

Aplausos y Abucheos
Aplausos a la buena publicidad no sexista y Abucheos, a la publicidad sexista.

Cartelera de Espectáculos
Comentario de los estrenos de cine, teatro y música con entrevistas a los protagonistas.

Miscelánea
Lo último del Sello discográfico nacional Ayuí / Tacuabé

De 14:30 a 15:30, de lunes a viernes En CX22 Radio Universal, en el 970 AM del dial

Conducción: **Ana Pañella**;
Coordinación general: **Elena Fonseca**
Teléfono de CX22: 902 60 22
Teléfono de Cotidiano: 412 41 80
E-mail en la radio: nuncaendomingo@22universal.com
E-mail Cotidiano: cotidian@cotidianomujer.org.uy

Colección Memorias para Armar

Democratizar la memoria

De la Desmemoria al Desolvido – Vivencias- Noviembre 2002

El libro es fruto de los propósitos y necesidades diferentes de siete mujeres, ex presas políticas, que trabajaron en El Taller Vivencias tratando de poner por escrito lo que recordaban de las historias personales que las llevaron a las cárceles de la dictadura, los días (años) de encierro, las anécdotas de esa época y también las de después...

No fue fácil por muchos motivos: "algunas peleadas con la palabra, sufrieron la gota gorda, otras, necesitaron romper las cáscaras del yo no sé". Todas, resignadas, cumplieron.

Las siete son: Anahit Aharonian, Rosario Caticha, Alicia Chiesa, Graciela Nario, Raquel Núñez, Carmen Pereira y Graciela Souza. Hay relatos individuales y relatos colectivos cosecha de "muchas noches de viernes en que nos reunimos a rememorar nuestras vidas en común " y, seguramente también a crear nuevos lazos en el tiempo actual.



¿Quién se portó mal?

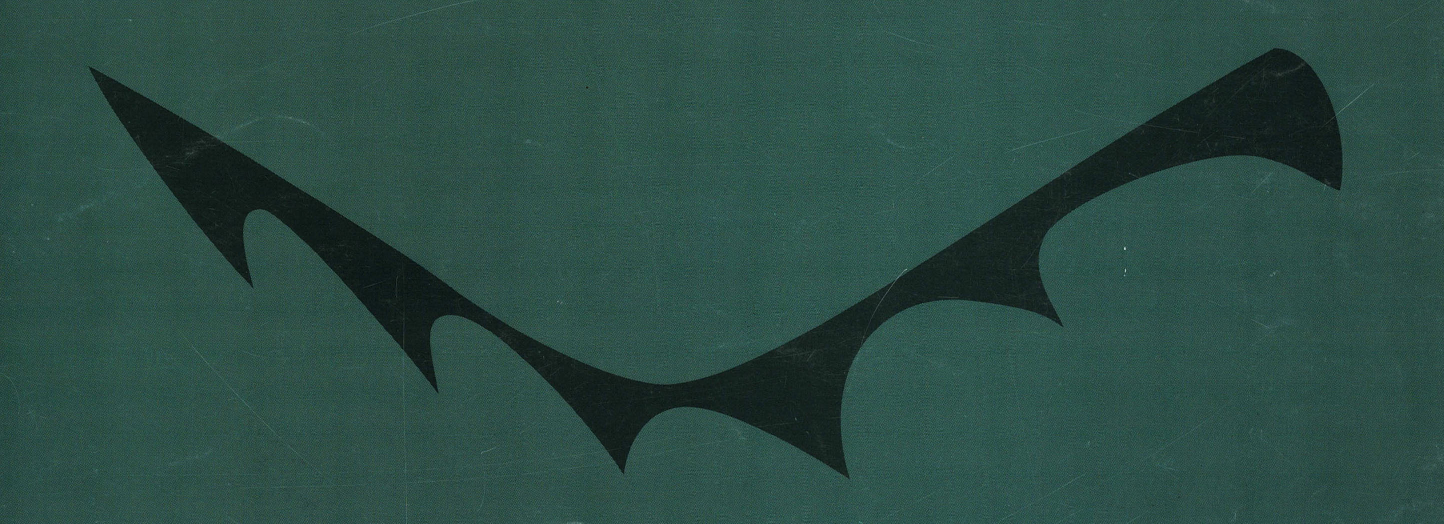
Editorial Senda - Noviembre 2002

Este tomo Dos continúa publicando los testimonios de mujeres sobre la dictadura, pero esta vez la selección se ha detenido en las reacciones de las distintas generaciones ante la violencia, de cualquier orden que ésta fuera. Cómo muchas madres tuvieron que educar a hijos/as en ese marco y cómo éstos y éstas pudieron crecer.
También está presente el exilio y el desexilio y sus fracturas en las identidades.

"Las niñas y los niños, las que hablan y de los que se habla aquí, exhiben su mundo imaginario quemado por el miedo, su ingenio para sobrevivir con un doble discurso en la brega diaria, su identificación con ideales que no comprenden íntegramente". Las madres que los y las criaron también cuentan sus conflictos y riesgos, en ambos casos "con el pudor que impone la pena".



Memorias para Armar



Meu Brasil Brasileira